

Tesis para optar al grado de Maestra en
Ciencias Psicológicas.

en la

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

TIPOS SPRANGERIANOS EN MEXICO.

1952

Ma. del Carmen Landero Rodríguez



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Frecuentemente y en medios sociales muy diversos, ya sea en la conversación o bien escuchando alguna conferencia, había escuchado que al referirse a la cultura de México, las opiniones se dividían radicalmente. En tanto algunos la consideraban una copia de la existente en distintos países, otros exaltaban su originalidad.

El tema por el contenido emocional, no dejó de ser contagioso -- para mí, que a medida que escuchaba los argumentos y conocía las pruebas, me hundía en la perplejidad. Confundida a veces me incliné en un sentido para rectificar después; llegando a inquietarme tanto el origen de esos acontecimientos que vistos desde una proyección resultan heroicos y examinados bajo otra un equívoco; que decidí documentarme para normar mi criterio.

Leyendo la polémica sostenida entre Francisco Bulnes y Antonio Caso en 1922, sobre la cultura latino-americana, así como la Breve Historia de México de Vasconcelos, encontré que las apreciaciones anteriores abarcaban desde la tierra a los hombres, desde la multitud a la individualidad. Ellos afirman que "de las tierras de América, las tres cuartas partes que se encuentran dentro de los trópicos, son valles -- despoblados y en condiciones de clima mortífero, poblados por gente enferma, degenerada, perezosa, alcohólica, cruel, feroz con sus hombres y con decidida inclinación al robo; estando el resto del territorio -- constituido por serranías y espantosos desiertos, regiones áridas y semiáridas con solo algunos manchones en donde caen lluvias escasas e irregulares", "formando un suelo pobre e impropio para la agricultura?

Al referirse al indígena, aseguran que éste, "nada dijo por cuenta propia porque no tenía genio para inventar un alfabeto. Han repetido toda la doctrina de algún extranjero. No hizo otra cosa el indio

I- INTRODUCCION

Primera copia

En busca de un criterio.

Frecuentemente y en medios sociales muy diversos, ya sea en la conversación o bien escuchando alguna conferencia, había escuchado que al referirse a la cultura de México, las opiniones se dividían radicalmente. En tanto algunos la consideraban una copia de la existente en distintos países, otros exaltaban su originalidad.

El tema por el contenido emocional, no dejó de ser contagioso para mí, que a medida que escuchaba los argumentos y conocía las pruebas, me hundía en la perplejidad. Confundida a veces me inclinaba en un sentido para rectificar después; llegando a inquietarme tanto el origen de esos acontecimientos que vistos desde una proyección resultan heroicos y examinados bajo otra un equívoco; que decidí documentarme para normar mi criterio.

Leyendo la polémica sostenida entre Francisco Bulnes y Antonio Caso en 1922, sobre la cultura latino-americana, así como la Breve Historia de México de Vasconcelos, encontré que las apreciaciones adversas abarcaban desde la tierra a los hombres, desde la multitud a la individualidad. Ellos afirman que "de las tierras de América, las tres cuartas partes que se encuentran dentro de los trópicos, son valles des poblados y en condiciones de clima mortífero, poblados por gente enferma, degenerada, perezosa, alcohólica, cruel, feroz con sus hombres y con decidida inclinación al robo; estando el resto del territorio constituido por serranías y espantosos desiertos, regiones áridas y semiáridas con solo algunos manchones en donde caen lluvias escasas e irregulares", "formando un suelo pobre e impropio para la agricultura".

Al referirse al indígena, aseguran que éste, "nada dijo por cuenta propia porque no tenía genio para inventar un alfabeto. Han repetido toda la doctrina de algún extranjero. No hizo otra cosa el indio

Donato Juárez. Cuando habló, se hizo eco de la lección que le enseñó Ochoa Parías que a su vez la tomó de Poinsett, "además tiene el culto de lo feo, el arte azteca es un insulto a los sentimientos estéticos, las ruinas de Uxmal y las pirámides de San Juan Totti-
hucán, no revelan pensamiento delicado, ni sublime, ni filosófico, ni elegante. Toda esa arquitectura es chaparra y el chaparrismo material, produce el efecto de chaparrismo estético. Tan comprendemos que el arte nacional es horrible, que nuestros grandes monumentos los hemos ---
confiado a los arquitectos extranjeros."

Si acaso volvemos las páginas con el propósito de localizar el pensamiento directriz de nuestra vida colectiva, nos salen al paso con esta pregunta "¿Cuál es en Filosofía nuestra escuela latino-americana. No la conocemos, nada hemos creado, repetimos lo que dicen las filosofías extranjeras a veces con mucha inteligencia y elegancia, pero no se le debe a nuestra América, ni un solo pensamiento filosófico que --
recorra el mundo y se vaya depositando en la conciencia de los pueblos. "el Popol Vul es una colección de divagaciones ineptas", Cuauhtemoc es un mito, Morelos un equivocado, Hidalgo un desastre", la independencia nos la hacen desde fuera, siendo los verdaderos precursores los bucaneros ingleses".

En fin, México por su clima y constitución geológica, es impropio para la agricultura y también para la industria, agrega Frank Tannenbau. Más lo trágico de este panorama, es que en el futuro el drama se hace más sombrío, ya que la escuela no podrá reformar al indígena, "Porque siendo orgánica la degeneración ocasionada por decadencia gradual de muchas generaciones, la enseñanza de un silabario y de las églogas de Virgilio, no cambiarán la naturaleza de los alumnos, como no cambia el color de los negros con la enseñanza". Y si esto fuera todo, las investigaciones históricas de lo nuestro debe hacerlas un ex-

puro Benito Juárez. Cuando habló, se hizo eco de la lección jacobina que le enseñó Gómez Farías que a su vez la tomó de Poinsett, "además tiene el culto de lo feo, el arte azteca es un insulto a los sentimientos estéticos, las ruinas de Uxmal y las pirámides de San Juan Teotihuacán, no revelan pensamiento delicado, ni sublime, ni filosófico, ni elegante. Toda esa arquitectura es chaparra y el chaparrismo material, produce el afecto de chaparrismo estético. Tan comprendemos que el arte nacional es horrible, que nuestros grandes monumentos los hemos confiado a los arquitectos extranjeros."

Si acaso volvemos las páginas con el propósito de localizar el pensamiento directriz de nuestra vida colectiva, nos salta al paso con esta pregunta "¿Cuál es en Filosofía nuestra escuela latino-americana? No la conocemos, nada hemos creado, repetimos lo que dicen las filosofías extranjeras a veces con mucha inteligencia y elegancia. Pero se le habla a nuestra América, ni un solo pensamiento filosófico recorra el mundo y se vaya depositando en la conciencia de América. "el Popol Vul es una colección de divagaciones vagas, un mito, Morales un equivocado, Hidalgo un equivocado", nos la hacen desde fuera, siendo los verdaderos filósofos los ingleses".

En fin, México por su clima y constitución es propicio para la agricultura y también para la degeneración. Tannenbau. Más lo trágico de este panorama, es que con el tiempo se hace más sombrío, ya que la escuela no puede cambiar, "Porque siendo orgánica la degeneración social, es gradual de muchas generaciones, la enseñanza de un siglo de églogas de Virgilio, no cambiarán la naturaleza de los campesinos, no cambia el color de los negros con la enseñanza". Y al fin, co, las investigaciones históricas de lo nuestro debe hacerlas

trajero por que, "la tradición ha detado al mentise de los reyes, gativos, ambición personal y falta de escrúpulos".

Pero estos historiadores de los defectos, que al estudiarlos el sol lo harían de las manchas solares, según Antonio Caso, tienen sus opositores en quienes han pensado sobre el mismo tema, impulsados por el amor a la patria.

Alfonso Reyes encuentra que "Anahuac es la región más traspasante de América, en donde el árbol y la piedra exhalan una respiración religiosa y el arte es un largo proceso de intelectualización que no a toda representación mimética, penetrado de símbolos que casi pueden leerse como una escritura", Don Carlos Pereyra, también tiene un enfoque positivo, cuando comenta que México ha sido falsificado de muchos y con distintos fines, sobre todo con el de adquirir poder, llamar la atención pública o conquistar bienes económicos, y lo que se ha dicho, encierra tantos errores como palabras.

La lectura de estas tesis, sumada a las diversas interpretaciones que había escuchado con anterioridad, me dispusieron, para comenzar una lucha de liberación contra cualquier influencia, ya sea en pro o en contra; aspirando a partir de una zona neutral en la comprensión de los fenómenos psíquicos colectivos, es decir, despojarme de las opiniones ya vertidas y revisar las actitudes comunes a la generalización y no a la política que pudo, como en todos los países, formar estereotipos, héroes y mitos falsos.

Creo que en el interior de los conjuntos humanos que han objetivado su pensamiento y emociones, existen fuerzas que les condujeron a la acción y cuyos motivos, aparecen en ocasiones confusos por ser más bien afectivos que cerebrales. Mucha de esta energía es de origen inconsciente pues cuando se ha pretendido examinarla a la luz de la ciencia, se descubre que la gente grita, asalta, incendia sin saber el porqué de los hechos.

Suena que toda acusación de que imitamos al extranjero, de que sus ideas sistematizadas, expresan parte de nuestros adelantos, que ellos han resuelto con anterioridad. Son identidades de contenido, de otro modo, es inexplicable que un pensamiento frío, sujeto a la acción racional, fuera capaz de exaltar los conjuntos humanos que casi siempre la ignoran y llevarlos hasta el exceso, el sacrificio y la tragedia.

Considero que en nuestra historia, muy abajo de las grandes personalidades que pueden ser falsas, vibra un sentido de la vida colectiva y que cualquier cambio en el derrotero general está, impulsado -- por fuerzas subterráneas que se afirman en lo nuestro y cuya presión inescapable ha estallado en forma poco racional y envuelto a las personas menos adecuadas al fin.

Parte de la idea, que lo nuestro es digno de una investigación profunda y acuciosa de especialistas en las diversas ramas de la cultura, porque es evidente la potencialidad de valores próximos a realizarse. La presencia de los detractores connacionales, cuando están en posibilidad de radicarse en otros países y cambiar su nacionalidad, es índice de la proximidad de acontecimientos.

Con el propósito de explorar la disposición en que hemos estructurado la naturaleza, el dominio español, el control de la industria por extranjeros. La Reforma, la Dictadura y la Revolución, he iniciado este ensayo.

MÉTODO.

Una vez que la intención estuvo definida, percibí como un obstáculo el problema del método (por cuál camino seguir para alcanzar el objetivo). Las pruebas que se aplican en los laboratorios experimentales de psicología, ofrecen un conocimiento parcial del hombre y podrían auxiliarme, sin ser plenamente eficaces para el estudio de la cultura.

estoy lejos de lograr. De su vida. Toda la constatación de su vida. Adaptada al objetivo de una investigación que ligase la cultura con el hombre que la engendró, está la teoría de Adler, psicoanalista aplicada por Samuel Ramos; sin embargo, el proyectista en las últimas etapas que registra la historia, significa utilizar la lectura crítica con la filosofía que él establece. La obra de la filosofía de la vida.

Tarde he conocido el esfuerzo de Leopoldo Koe, Jorge Barón y Emilio Uranga; cuando el recuerdo de las cátedras a que asistí en la Facultad de Filosofía y Letras, había acudido en mí ayuda, al tiempo de la exposición que hizo de las ideas de Spranger el Dr. Juan Ramón Molina. Confirmándose que esta tesis era adecuada a la finalidad, una nueva lectura del libro "Formas de Vida".

Descubrí que su obra, producto de varios años de observación, había surgido de meditar sobre los ideales, tendencias e ideales de las personas que lo rodeaban. Siendo, compañeros, familiares, amigos y personajes históricos, en su mayoría europeos, el ambiente, del cual extrajo las características fundamentales de los tipos como el hombre prehende la objetividad y también como esta se expresa.

El punto de partida, son las manifestaciones del espíritu que alcanza los más variados tonos, estilos y formas, desde la voz, la mímica o hacerse visual y táctil. Desde el tipo de los rasgos de las letras clásicas, del tono, largo de la línea, el monumento barroco y la melodía, dicen del contenido, que los autores. Es una "psicología de las ciencias del espíritu", que define la definición del ser humano por la satisfacción de las necesidades biológicas, estudiándolo en la más alta nivelación analítica de la vida, la de crear valores.

La tristeza, el resentimiento, la cólera o la vergüenza son las cadenas del drama, son lenguaje, símbolos con que el ser humano participa

en los demás el estado de su vida. Toda la constelación de sentimientos, emociones, pensamientos y actos volitivos, se enlazan, entrelazándose unos en otros, hasta confundirse y constituir un todo complejo por sus partes y al mismo tiempo simple en la unidad del sentido. Esta manera de comunicación del hombre, es ya un valor, algo que tiene significado para él, aunque no coincida con las normas de valoración universal y rompa con la moral social de su tiempo. Así el ser humano se desenvuelve, saliendo de sus limitaciones para darse al mundo. No importa que sus conocimientos sean escasos y que la capacidad le niegue la perfección. Capaz el espíritu de revelarse por todos estos conductos posibles, burla cualquier mutilación, ignorancia y torpeza. La trayectoria vital, las fluctuaciones por las que ha pasado y mediante las cuales ha tenido que organizar de acuerdo con sus categorías el ambiente, constituyen su historia, que relata con claridad en sus obras.

De la organización interna, no siempre tiene el hombre una correcta información del mecanismo como acontece, pues muchos de los fenómenos que concurren en la determinación de las valoraciones, se realizan automáticamente.

Difunde la civilización el espíritu objetivo por todos los ámbitos del universo y cada aspecto, constituye un excitante que nos llama. sin embargo, jamás vivimos todo el contenido de la multiplicidad. Basta agotarlo, quedan zonas ignoradas en tanto que otras nos arrebatan en una constante problemática por las ideas que sugieren. Resuenan en nosotros con mayor intensidad, las que conservan en su constitución, un complejo psíquico que encuentra similitud con el nuestro; somos en este caso el instrumento adecuado para que la comunicación se establezca. A este eco que repercute en la intimidad, haciéndonos vibrar al unísono con el autor y que reproduce el instante en que el valor se gestó, le llama Spranger método del comprender.

accesible es la metodología anteriormente indicada, al punto de
analizar mexicano, que aspire al estudio de la cultura, ¿quién puede
experimentar con mayor integridad esta siaputía vivencial que nosotro
al compendiar en nuestro ser la historia? ¿Acaso hay alguien que
para en esta ambición al mestizo que es punto de confluencia en donde
se unen los torrentes de ideales que parten del indígena y del extra-
jero.

Siendo la cultura resultado del diálogo, al empeñarnos a investi-
garla, es indispensable participar en él y llegar hasta la profundidad
de los motivos, para hacer una descripción comprensiva del modo como
el hombre se ha identificado con la cultura, así como la aportación
que ha dado.

Desde luego que la vivencia, no puede surgir de la nada, ser un
producto del vacío. El hombre se alimenta de un ambiente natural po-
biado de valores, que constituye su atmósfera cotidiana, al que ha te-
nido que adaptar sus actos y pensamientos tanto individual como colec-
tivo, sufriendo en ocasiones la influencia energética de imposiciones
que proceden de naturalezas sociales y políticas. Por ello, aún cuando
Spranger no realiza una sistematización detallada para el estudio de
la cultura general, tal como lo hace con sus tipos, sí marca los líne-
amientos generales, considerando la gran dificultad del intelecto para
el trazo de líneas racionales que conecten la vida colectiva, es decir
captar de entre las "abigarradas vestiduras históricas" las fases evo-
lutivas del espíritu.

En el estudio de la cultura, al punto de investigación, el ser humano
está en contacto con el mundo exterior y el interior, en donde está con-
puesto por una serie de valores que son los elementos básicos de la
cultura.

En el estudio de la cultura, al punto de investigación, el ser humano

[illegible]

Fuerzas de atracción y repulsión en disputa, determinan su conducta, resolviéndose el paralelogramo, siempre en favor de la exigencia vital. Ahora se estaciona meditativamente queriendo aprehender lo trascendente, después queda perplejo ante los acontecimientos imprevistos y más tarde afanoso desarrolla las actividades cotidianas de la lucha por la subsistencia.

Vive el hombre del medio que le rodea, nada más la parte que su-
tura sus inclinaciones y que es a fin a la constitución de sus ele-
mentos. Se conjuga, forma compuestos si las valencias se atraen auto-
mente, pero es insensible a la presencia de otros. Como si alguna red
protegiere de la investida general, selecciona del ambiente aquello
que rima con sus ansias y realiza los sueños, siendo esta especifi-
cación la que le salva de ser un reproductor automático.

Todo lo vivido, aquello que tiene el sabor de haber pasado por el tamiz de la necesidad, se incorpora al propio ser en forma de experiencia, haciéndose instrumento de trabajo y también sirviendo de guía al orientar la actividad; a la manera de Protágoras, él es la medida de cuanto existe y no existe en el interior, su mundo está compuesto por una tabla de valores que van ordenando jerárquicamente las categorías.

Más al ir enriqueciendo las sensaciones y aprisionando el sentido

.... de de los hechos, queda cautiva del mundo que la circunda, por la evolución del ambiente referente en él y las tormentas sociales que sacuden al medio.

Nuestra cultura creada por sentimientos en ebullición, con plétórica de crisis y arrebatos pasionales contrastados, igual que un camino sinuoso por el que tuviera que efectuarse el ascenso. A golpes nos ha modelado el destino, surgiendo la luz del choque con el infatunio. Cada integración de un grupo a la nacionalidad, deja una huella sangrienta como la de un proyectil al incrustarse en un cuerpo duro.

La primera aparición de cultura en el territorio nuestro, es producto de la convivencia del hombre con la naturaleza, intercambio que estableció una corriente osmótica cuyo flujo y reflujo al frotar constantemente los bastes, va devastándolos hasta llegar casi a confundirse el uno con la otra. A cada embestida se amplían los poros y se forman corrientes, ideas nuevas, conceptos distintos, que estallan en instituciones y monumentos de arrogante audacia, en donde cabe preguntarse ¿fué ella quien se humanizó, o él que se hizo natural?

De esta comunión vital entre el hombre y el ambiente, surgieron forma ciencia, religión, arte y política.

Todas las culturas que se desenvuelven antes de la conquista; desde la Olmeca considerada como la más antigua, hasta la Azteca que sorprendió al español en pleno florecimiento, se alimentaron en el paisaje y bajo la influencia mágica de la belleza, asimilaron la regularidad cónica de las pirámides, el ángulo agudo de las flechas, las curvas del maguey y la rectitud dominante en los cactus. Cielo, tierra y floradecoran al fresco la cerámica teotihuacana, volviéndose la línea de ración geométrica, en las máscaras de expresión fría y misteriosa revelan la muerte.

Rectas y proporcionas se combinan para lograr en el mismo sitio, que una área de mas de dos kilómetros, responda a la orientación.

...ción y fines de un plan preconcibido, clasificando al arte
... parecido al griego, que la rentada de líneas, que
... del identifiquen la idea con el conjunto urbano, que oblige
... del alarife el mandato normativo, en donde se presentan, para
... comodidad, belleza y simbolismo que traducidas a la realidad se con-
... vierten en amplias calles, plazas bien distribuidas y santuarios
... idales, dedicados al sol y a la luna.

Sujeto a la tiranía geométrica, no solamente simplifica las
líneas en la escultura, pues al pintar, también el colorido y el
ze, reflejan que la preocupación se reduce, a destacar lo primario
del complemento; así el contorno adquiere la máxima importancia
que no logran con ello la sensación de profundidad.

Si la espléndida visión del Valle de México, con apacibles
gos, que multiplican la imagen de una agreste fila de cordilleras
remata en imponente volcánica, determinó en el indígena una conce-
ción de vigor invencible y racionalismo geométrico; cuando el
ma se transforma y avanzamos hasta la lejana península de Yucatán,
también hay modificación en los seres que contemplan la roja blan-
cina y el azul del mar recortando el esbulto perfil de las palmas
sacude al espíritu una emoción distinta, condicionada por la
vegetación que crece al rededor de los cenotes y el ambiente plácido
propicio a la meditación. Se respira calma, sueño de grandiosa
tiva, ambición de lujo y refinamiento. Sin premura, el tiempo se
indefinido y los planes ruidados uno y mil veces se alargan en los
talles minuciosos, en el estucado de templos y santuarios tal vez
influjo de un sueño de Zamná se produjeron las pilastres de chichen
y el abovedado de Uxmal. El arte dominó su vida por entero, haciéndole
le un camarada con quien comparte el misterio de los astros, sus
chas, sus victorias, el amor a la vegetación y la adoración a los
males.

La tierra, gran artífice incansablemente se reforma de un

... a otro, para jugar con quienes pretenden...
un día se hace atrayente llamada o mágico canto, cuando...
se levanta en picacho, para que la mente embalsamada por el
mítico sueño, la persiga ansioso aprisionarla. En Oaxaca...
los valles fecundos son un exquisito obsequio, se desarrolla el
seco de vivir, es una ansiedad frenética de aspirar al panesque...
amente. Brota de la tierra la lozanía que alimenta las plantas...
invade el espíritu de alegría vital. Se eleva un canto a la existen-
cia, una plegaria a la inmortalidad. Pero así como la tierra los
duce, fascinándolos incondicionalmente, también los traiciona, los
corta el placer en plenitud, precisamente cuando el deleite los
bringaba. Más la resistencia a desaparecer crea definitivamente el
mecanismo de conservación del cual salta la rebeldía contra la illa-
tación, aparece la protesta por la muerte que corta el proceso de
la sensación y que arranca la idea madura próxima a cristalizar.

¡Tal parece que irresistiblemente tendrán que conformarse con
esto! y sin embargo el poder de la imaginación vence la sádica
rudeza superando sus designios; cambian golpes por golpe, engaña
por engano. Allí está la piedra su cómplice invulnerable al paso
del tiempo para fortificar la debilidad y quitar lo transitorio
la carne infundiéndole su dureza.

Adquieren tal confianza en sí mismos, en su capacidad, en el
truco ideado; que los proyectos se desgranaban sin miedo al azar, o
safiendo el futuro y su vigor no reconoce valles, al cansancio, o
tá por encima del agotamiento la tenacidad y el empeño se confunde
con el infinito, la potencia es superior a la resistencia, al cansa-
ción al desaliento.

Incuba en esta supervivencia que descende el fracaso, un
to a lo eterno e indestructible. Así los Zapotecas, en duelo con
naturaleza, fundan la ciudad sagrada de Monte Albán, construyéndola
casi junto a los astros, en la cima triunfal de una serranía que

... a otro, para jugar con quienes pretenden...
un día se hace atrevido llamar a mágico encanto, luego...
te se levanta en plomo, para que la mente embolada por...
mítico sueño, la persiga ansioso aprisa omarla. En...
los valles fecundos son un exquisito obsequio, se desarrolla el...
se de vivir, es una ansiedad frenética de aspirar al panes...
namente. Brota de la tierra la lozanía que alimenta las plantas...
invade el espíritu de alegría vital. Se eleva un canto a la exist...
cia, una plegaria a la inmortalidad. Pero así como la tierra los...
duce, fascinándolos incondicionalmente, también los traiciona, les...
corta el placer en plenitud, precisamente cuando el deleite los...
bragaba. Más la resistencia a desaparecer crea definitivamente el...
mecanismo de conservación del cual salta la rebeldía contra la...
tación, aparece la protesta por la muerte que corta el proceso de...
la sensación y que arranca la idea madura próxima a cristalizar.

[Tal parece que irremisiblemente tendrán que conformarse con...
este y sin embargo el poder de la imaginación vence la sádica...
raleza superando sus designios; cambian golpes por golpe, engaña...
per engano. Allí está la piedra su cómplice invulnerable al...
del tiempo para fortificar la debilidad y quitar lo transitorio...
la carne infundiéndole su dureza.

Adquieren tal confianza en sí mismos, en su capacidad, en...
truco ideado; que los proyectos se desgranar sin miedo al azar, des...
safiando el futuro y su vigor no reconoce valles, al cansancio, lo...
tá por encima del agotamiento la tenacidad y el empeño se confunde...
con el infinito, la potencia es superior a la resistencia, al...
ción al desaliento.

Incuba en esta supervivencia que desconoce el fracaso, un...
to a lo eterno e indestructible. Así los Zapotecas, en duelo con la...
naturaleza, fundan la ciudad sagrada de Monte Albán, construyéndola...
casi junto a los astros, en la cima triunfal de una serranía que...

de la caricia del viento, la descarga del rayo y el rugido de la tormenta. Audazmente colocan aquí lo esencial para una existencia plena, la plaza, el patio, el juego de pelota y sobre todo la casa de los muertos. Bajo la superficie en tumbas de bóvedas angulares y en aras superpuestas en varios niveles los cuerpos inertes descanzan esperando el momento de iniciar el viaje de prueba. Duermen solo un par de días de tiempo, para después emprender el peligroso avance por el solitario "Camino de los muertos". Ráfagas heladas torturán su carne, la tempestad impedirá el paso y una laguna cortar el camino, más ellos que descifran penetren el enigma de lo eterno, se burlan del peligro llevando consigo lo indispensable para esquivar las sorpresas, alimentos, siervos utencilios, siervos, un perro y alguna compañera.

En Jalisco, Colima y Nayarit, el ritual adusto, rígido y sombrío, que había seguido la plástica indígena para engañar a la muerte, se disuelve en formas dinámicas alegres y risueñas que son toda una invitación a que el hombre siga jugando con los elementos. Así en actitud ligera, festivamente toma el barro y deja escapar la alegría. Los dedos, que inquietos logran la mayor similitud con figura humana. Está libre de la severidad geométrica, expresa la muerte, con el sentido vital de quien prolonga sus proyectos en un futuro de realidad, aquí están las figuras, riendo, allá frenéticamente exaltadas o bien ingenuamente satisfechas de su triunfal destino.

Rico en belleza el panorama tarasco se sumió en la arcilla que el hombre que habitó en esta región, cielo y tierra están prisioneros en las grecas, y en la pintura, los peses de la laguna y animalesajes, recogen el palpar en estas latitudes.

Pero si el ser humano que habitó en Tzinzuntzan, Copán y Chacabana retuvo en su carne, en los sentidos y en el pensamiento la constitución material del ambiente; el pueblo azteca al impregnarse del medio y captar la diversidad de manifestaciones, descubre el infinito, el valor absoluto del poder y la belleza. Es la intensa comunión con las fuerzas

.....naturales, la pluralidad de los sentidos, hasta quedar reducidos a un breve esquema. Así a la esencia vigorosa que resumen los ídolos.

Poseídos de una mística penetración, crean el símbolo vivo al concepto. Cristaliza la vibración vital en piedra y la reproduce; no en la forma realista en que ha herido sus sentidos, tal como lo han dejado pasar las capas estratificadas del espíritu. Esencia que ha traspuesto la piel y al correr capilarmente los tejidos llega al interior transformada en estaléctica para dibujar simbólicas formas. Eco de un estruendo que por su potencia aparece difuso, luego deformada por la refracción de la experiencia. Así se gesta Mictlantécutli, el joven guerrero que por las mañanas nace para iluminar la tierra con sus rayos; aparece QUITZALCOATL, la estrella matutina y el nebroso TEZCATLIPOCA autor de la noche y protector de hechiceros y leantes.

Cautivos del prodigioso efecto que causa la lucha por la vida, los elementos, agua, fuego y aire, pretenden arrancar el secreto que filtra en la corriente telúrica, explorar la esencia del vertiginoso y auscultar el fluido interrogante que desata el rayo.

La atmósfera les bañó hasta ahogarlos en su hechizo, hasta sumirlos en el sortilegio del paisaje y hacerlos sus vasallos. Ellos, al ambiente, subyugados por la belleza, sucumben al encanto y entregan su voluntad a un solo fin. Girarán de aquí en adelante magnetizados en la atmósfera de sus objetivos. El indígena es un gambusino que ante la vida se interna en la entraña del cosmos, mayor es la tensión que experimenta por seguir adelante, la veta prometedora enciende la codicia cuando más le fustigan las radiaciones terrestres. Átomo por átomo arrastrados por los misterios, y deslumbrados ante la riqueza, contemplan en la sencillez lógica, la presa conquistada con tanto ardor, son leyes, principios, normas, técnica y arte que regulan su existencia.

La misma temeridad que les alienta al sondear el universo y al hacer observaciones siderales emplean en el instante en que realizan su

...el pensamiento, deprimen aunque ellos no lo perciben, que
estructuras, clásicas y modernas, sin cesar una vez más, que
por la tensión, de los sentimientos en la obra por la tensión
... la obra nos entrega la primera etapa de la historia, fuerte, vigorosa,
ta, espontánea, digna base de la gran estructura cultural que se eleva
elevada, teniendo como fondo original, la influencia étnica en el
territorio.

Al tratar de comprenderlos tenemos que considerar el peligro de in-
troducirlos a la órbita de este mundo primitivo, que se mueve entre lo
fantástico y la realidad: la obra es inaudita, inalcanzable a la má-
quina rutinaria que está habituada al mecanismo de nuestra complicada ci-
vilización. Nos separan ambiente, experiencia, y el mensaje que llega
de la lejanía, se nos presenta enigmático, imponente por sus dimensio-
nes, que en lugar de aclararnos la imagen, nos sume en las tinieblas
del misterio provocando un sentimiento que fluctúa entre la admiración
y el terror. Posiblemente la visión que ahora nos impresiona, sea sólo
más un espejismo, una aurora boreal que precede al conocimiento de un
pueblo constituido por superhombres, quizá el descubrimiento de las
ruinas de Tula y las pinturas de Bonampak confirmen nuestra fe o sea
simplemente un chispazo que ilumina la todavía inmensa escalera que
conduce a la profundidad del cenote sagrado donde será la cita con el
indígena.

... el pensamiento, deprimen aunque ellos no lo perciben, que
estructuras, clásicas y modernas, sin cesar una vez más, que
por la tensión, de los sentimientos en la obra por la tensión
... la obra nos entrega la primera etapa de la historia, fuerte, vigorosa,
ta, espontánea, digna base de la gran estructura cultural que se eleva
elevada, teniendo como fondo original, la influencia étnica en el
territorio.

... el pensamiento, deprimen aunque ellos no lo perciben, que
estructuras, clásicas y modernas, sin cesar una vez más, que
por la tensión, de los sentimientos en la obra por la tensión
... la obra nos entrega la primera etapa de la historia, fuerte, vigorosa,
ta, espontánea, digna base de la gran estructura cultural que se eleva
elevada, teniendo como fondo original, la influencia étnica en el
territorio.

... Cuando el espíritu indígena se reencuentra con la naturaleza, íntimamente es sorprendido por lo que le ignora. Nunca, ni aun en los momentos de mayor actividad, pudo llegar a suponer la existencia de castillos, con pesadas armaduras y cascos de hierro; bombardas, catapultas y técnicas tan diversas. Atónito por lo inesperado, por la sorpresa, presencia la invasión tratando de explicarse por el método lo que ahora le acontece. Pero no: no es posible, inconcebible es la sucesión de hechos caóticos, desconcertante lo que se le presenta, para que de un solo golpe se adimile al pensamiento elaborado de generaciones y generaciones, a la civilización compendiada de varios siglos.

La emoción le inhibe, mentalmente recorre el contenido de sus días comparándolo con los seres que le amenazan, sin lograr situarse en lo común o lo extraordinario, en lo divino o lo humano. Solamente entiende que le despojan y son sus enemigos; siendo esto suficiente para que se desate odio avasallador y la rebeldía cunda desordenada. Sin plan ni estrategia. Sucumben ciudades, templos, dioses bajo las armas enemigas, los cadáveres se amontonan y el espíritu aniquilado se desga. Por todas partes los solitarios testigos de piedra, le han visto salir a sus plantas o huir a las serranías. Pocos, apenas unos cuantos resisten a la ignominia prefiriendo el cautiverio a la muerte; los más pequeños, únicamente quienes no informaban unidad con la naturaleza salvaje, pudieron adaptarse al servilismo, aquellos altivos que fueran cincelados en el fragor cósmico desaparecieron con su obra. Antes que asesinar el espíritu es preferible morir íntegramente.

La invasora es España medioeval que extiende sus dominios hasta América como venganza a los ocho siglos de servidumbre a los moros. Por largo tiempo despojada de lo suyo, sujeta a humillaciones y sometida a un pensamiento ajeno, adquiere al reconquistar palmo a palmo su tierra.

despertar a la libertad al fluir la pasión reprimida, cuando se levanta de la esclavitud a reconquistar sus bienes y a castigar a los opresores, hundiéndolos en la desesperación, hasta arrancarlos gritos de dolor y hacerles que sufran las privaciones que ellos experimentaron. Reaccionan como lo haría un resorte expuesto a la máxima compresión que en un momento dado se liberara definitivamente. Al huir los nobles y restaurarse la monarquía con los reyes católicos, se da por concluida una etapa de la lucha, en la cual, los dos contendientes quedan en condiciones opuestas, unos al caer en la insignificancia, se desvanecen como blanco de ataque; los otros en plenitud, con un estímulo de ellos insatisfechos, sienten que fogosamente se agita el interior, sin que la resistencia sea capaz de saciar la voluntad de poder y riqueza. Estos últimos, acosados por la ambición, desplazan su objetivo guerrero, enrolándose en la aventura de la conquista de tierras desconocidas siempre en persecución de un excitante que catalice el potencial emotivo que hiera lo recóndito de su ser.

México es de los primeros países que reciben el latigazo de afirmación. El yo guerrero del hispano triunfante, una vez que ha probado el manjar de la victoria se dilata altanero en presencia de un campo abierto a sus aspiraciones. Aquí pueden descargar los sueños reprimidos, acelerar el proceso de la íntima combustión, aligerarse de la presión que ejercen sus propias ansias. Rival digno de tal violencia es el indígena que no solamente soporta el ataque, sino que estimula al invasor con su técnica de ataque, provoca el chisporroteo de la espada y hasta causa el gozo de las armas extranjeras al destrozar el vigor.

En medio del peligroso jugueteo y disfrutando la altertante inquietud entre la osadía y el miedo, palpan los agresores la resistencia de la carne nativa sorprendiéndoles la sagacidad y astucia aplicadas en la pelea. Mas el dolor de siglos se acumula punzante para borrarlos.

que no se refiera a las víctimas que
fueron con la nube cargada de electricidad, para
para despojarse.

Recogido el primer botín, se multiplica el botín, y su
tiranía llega al exceso; al límite increíble de los
valores humanos del indígena, y es que para contener
los de él, deben disponer de su vida hasta de la muerte, servirlos
ellos al arrancar de las minas los tesoros ocultos, marcarlos con
hierro candente para que la posesión de los encomenderos sea absoluta,
fundirlos con las bestias en los campos de cultivo y disfrutar de la
cería al hacerlos prisioneros en los bosques.

El condimento de la victoria los trastorna, quieren absorber el
éxito hasta el zumo y poco significan oratorios, palacios, joyas. El
seco vehemente de adueñarse de bienes materiales, se desborda hasta
gar al vicio, al festín de acumular, de hartarse, de exhibir los
de metales preciosos como adornos en las ceremonias religiosas.

Pero el orgullo que tantas redes trazó, al complicarse en
fin de ramificaciones entrecruzadas, invierte el maleficio para
los sus víctimas. Las pinzas aprietan con lentitud cerrando
resquicio por donde pudieran valorar la cultura o ver siquiera
bra del ambiente donde viven, toda imagen se concreta en el
recuerdos giran incitantes. Fantasmas arquitectónicos de
val se suceden provocativos. Los palacios mudéjar que fueran
grandeza inaccesible se ponen a su alcance. Lo que se
llas mansiones de azulejo que admiraban una y otra vez, los
conventos románticos que aun estaban vivos en la imaginación. Todo
to hizo vibrar la codicia y activó la ambición, hay que tenerlo
tenerlo y poseerlo por entero. Es así que ciegos a la grandiosa
decorativa de los templos indígenas y a la tradición sagrada que
ban los libros de Chilam Balam y la cosmogonía contenida en el
Vub, construyeron, ciudades sobre los escombros de las existentes,
lles que recuerdan Andalucía, Guadalajara, rincones de Sevilla. Los

Dracón, acerca al indígena, tendiéndole espaldas en cierto momento al punto de tangencia entre las dos tendencias para convertir en la construcción de edificios en donde proyectan su inclinación guerrera. Fortalezas portuarias contra los piratas en la Villa Rica de la Vera Cruz, en Campeche, en Uila, en Acapulco. Se fortifican también las iglesias contra la rebeldía del indio, aplicando en la estructura almenas y amplios muros para limitar los atrios; cada una de ellas revive a otra de las que cubren el medio día de Francia. Las gruesas paredes con pocos claros sostienen a veces techumbres de madera a la usanza mudéjar, en donde el románico realiza en la organización, el trazo de las mezquitas musulmanas.

Durante este período de esfuerzo por sacar cuanto la memoria tenía almacenado, se inicia la construcción de las grandes catedrales de Puebla, México, Chiapas, Nueva Galicia, Michoacán y Mérida que son copias de las europeas erigidas en la edad media.

Pasada la descarga emotiva, la columna de azogue desciende al interés metódico de conservar lo obtenido. No podrán regresar, se encuentran clavados en la tierra como los navíos hundidos en las costas. En el segundo tiempo del drama, el indígena, pasa de ser rival que soporta vigorosamente la potencia desbocada, a convertirse en elemento de cooperación. Ya es hombre, ser humano por el reconocimiento del Papa Paulo III, no en vano Fray Bartolomé de las Casas atravesó hasta ocho veces el oceano en demanda de justicia y Vasco de Quiroga decretó sabias disposiciones, ahora pueden encargarse de trabajos que requieran atención y paciencia y hasta se expiden leyes protectoras para evitar su exterminio.

Con abnegación y cariño, el misionero conduce al indio por los secretos del arte, la religión y los derechos humanos: por sobre la palabra está el ejemplo y valiéndose de representaciones teatrales, con los monaguillos y de pinturas religiosas entre las que se destacan, las de Alfonso Vázquez, Andrés de la Concha, Baltazar Echeverría.

Los hechos son importantes que la vida, continúa, en las postmodernas, "La Tira de Tlaltelolco, los Códices de Manchester, Florentino, Traducción de la justicia de Manchester, relación de Michoacán. La cultura y para los intereses el mundo.

Si es verdad que el indígena tiene libertad para expresar su gusto en la técnica suya. En cuanto la exaltación mística, lo invita a pintar las escenas centrales de la fe cristiana, está sujeto al igual que cualquier español a los cánones pictóricos de Romano; vestidos, costumbres, tienen que ceñirse al cartabón aprobado por la Iglesia.

Cada uno de los grupos que se han establecido en el territorio, trata de implantar las ideas que fecundaron su mente antes de partir; Hernán Cortés con los suyos persigue el poder, llegando a ser nombrado Gobernador y Capitán General de la Nueva España, después continúa la designación de las Audiencias, teniendo por base económica la explotación de la minería y el reparto de indios en las llamadas encomiendas.

Los misioneros que habían incorporado a su credo, la UTOPIA, como un método para organizar al nativo, proceden en forma diversa; fundan colegios como el de Santa Cruz en Tlaltelolco, de San Nicolás en Valladolid, La Real y Pontificia Universidad, en fin, una cadena interminable anexa a las iglesias en Veracruz, Patzcuaro, Guadalajara, en donde el humanismo renacentista, deja sentir su influencia con la enseñanza del latín, que en ocasiones es anterior al español. Tomás Moro priva en la obra de Vasco de Quiroga, pues responde la organización de cada pueblo, dentro de un arte u oficio distinto a la unidad de la teoría inglesa.

Lujo deslumbrador reina en la nobleza de la Nueva España, la moda recién importada se exagera en riqueza, convirtiendo a los plebeyos en señores, que ven enajenar sus fantasías en forma superior a lo esperado, ya que el deseo sobrepasa los límites normales y se desahoga.

... la artesanía mexicana. Los artesanos mexicanos
siempre supieron ya que además de aprovechar las riquezas
de las industrias nativas para lograr mayor explotación, también
portan, sedas, animales, vinos, especias; instrumentos musicales
no el arpa, la vihuela, la guitarra y para las iglesias el órgano
etc. En México existía el teatro musical con el carnaval, el chirimía
que se acompañaban con el reboble del huastli y el huastli,
pero estaban proscritos por el extranjero que construyó su pro-
pio ambiente.

A pesar de que este espectáculo de opulencia, reflejaba la con-
vulsión y miseria del indígena, este no podía seguir enquistado en una
rebelde indiferencia. Nada lograban engañando con una aparente sim-
patía. Diariamente y a cada paso tropezaban con su rival que inces-
santemente iba reproduciendo también la atmósfera que los mores le-
garon a construir. El único camino a seguir fue el de imitar para
adaptarse y después seguir su ejemplo de emancipación, por este
aprendió a fabricar jícaras, a trabajar con madera, la zapatería y
la herrería, adquirió el conocimiento de la cría del gusano de seda,
del tejido de telas, el dominio del latín y la técnica de la orfebrería.
Pero donde Toussaint descubre que la originalidad brota a borbo-
llones, taladrando el cauce que ha de recorrer el espíritu, es en el
decorado de los templos. Con la llegada del barroco italiano, aque-
llas adustas construcciones de líneas rígidas y porte guerrero, se
vestirán de gala, las paredes lisas se ondulan en curvas espirales
y relieves fantásticos, en cada repliegue se esconde el misterio
por la mano hábil del alarife al ampliar y reducir el arco a su
tojo se desliza la mística doración a los ídolos y al Dios descono-
cido. Paganismo, grandeza técnica y anhelo de gloria eternan en los
altares de Santa Prisca de Taxco, en Tepenotlán, en el Sagrado San-
tuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe,
en Piedra traducidas al Nahuatl decoran las fachadas, las columnas y
altares, en indígena rinden culto a la filosofía tonista.

ma, los muebles y las mismas costumbres, todo se retiene, la palabra se hace fina y rebucada, la cortesía se carga de palabras graciosas y en el ambiente flota una alegría de vivir que tiende a contagiar al mismo clero regular que al substituir al secular, ha desechado el sacrificio de bañar enfermos y alimentarse de la caridad pública, acumulando bienes y regulando la política y la economía colonial. Como recuerdo de esa época, nos queda la herencia pictórica de Sebastián López, Baltazar Echave y de Rioja.

En la Atenas del Nuevo Mundo como se le llamó a la ciudad de México, se experimentaba una crisis en el ambiente cultural, pasaba de la contemplación extática que une al alma misteriosamente con Dios a una dinámica investigadora que ya manifiesta cierta tendencia a dejar los moldes clásicos y a tomar una forma propia, un oleje juvenil da frescura a las publicaciones poéticas que brotan por todas partes, destacándose Sor Juana Inés de la Cruz, Francisco Terrazas y Juan Ruiz de Alarcón. Resplandecen las letras latinas, con la poesía de Diego José Abad y con las traducciones de Javier Alegre y Rafael Landívar que ponen en latín la Ilíada y a Bacon en Español, traducen a Virgilio, a Fedro, Séneca y Horacio, Landívar canta en latín a los lagos, al guajolote, al tordo, el zenzontle y el colibrí etc.

Más el pensamiento de una generación que se ha descubierto la causa científica de la aparición de los cometas, que se ha preguntado el porqué de otros hechos como lo hace don Carlos Sigüenza y Góngora; que ha fundado la Real Academia de San Carlos y se ha aventurado a introducir nuevas formas decorativas con el churrigueresco. No puede seguir asimilando la fe, en la dosis y método que la suministra, urge al intelecto una fórmula racional, las premisas intelectuales que le confirman la existencia de Dios y nuevamente se actualiza la dialéctica sofística dominando el latín, tanto como las construcciones neoclásicas de José Danián, Manuel Tolsá y Eduardo Tresguerras. Con este transitorio renacimiento termina casi en la primer

..... se mita del siglo XVIII.
Después de esto, los sucesos de independencia de
pela y después la independencia, finalmente surge el
Se dice también que antes de llegar a la independencia
central la república de Bolívar.

[illegible]

Generalmente cuando nos referimos al movimiento hispanoamericano, país y su independencia, inevitablemente surge en la mente de quien escucha una escena de escenas heroicas que tiene como eje central la rebelión de Boleros.

Sin embargo, este fenómeno con antecedentes más amplios, no se circunscribe al instante en que el eco del grito de independencia se amplifica a medida que recorre el país, su origen se remonta al tiempo en que el indígena empezó a tomar algunas costumbres europeas y el extranjero a familiarizarse con el chocolate, a gustar del maíz y a embriagarse con pulque; ambos incorporan a su ser una dosis de las culturas opuestas y el mestizaje cual producto espontáneo del terreno y el ambiente, aparece en forma natural, siendo un compuesto con características propias y un sentido de la vida original que se aparta de la ambición desmedida del conquistador y del estoicismo suicida del indígena, se insinúa esta amalgama híbrida a tiempo en que el ganado vacuno sin dueño, pasta en las praderas, cuando los caballos salvajes cruzan en manadas por la sabana y las plantas importadas se aclimatan y crecen silvestres en el monte. Apunta en los seres humanos con sangre mezclada o pura que habiendo nacido en estas tierras, ignoran que el azulejo proceda de España y las principales construcciones son el duplicado de las que cubre alguna parte de Europa, obedeciendo a uno u otro estilo, perciben el ambiente como suyo, que la tierra les pertenece y el paisaje es de su propiedad. Pero aún cuando todo lo que les rodea está suscitando una natural pertenencia, la realidad política les martiriza, exponiendo que el pimiento de la piel y el origen racial se cotizan a precios diferentes, no se para el mismo derecho al que ha nacido en España que al mestizo o al indígena, se han establecido artificialmente jerarquías, grupos privilegiados, que el hispano justifica en el origen de procedencia. Esta doctrina con una base tan frágil, sirve bien pronto para estimular el principio de independencia en los grupos nacionalizados con el que

entre ellos se contaban personas indígenas que, por su condición, pertenecían a las castas más bajas de la escala, otros nativos prestaban servicios en las diferentes residencias de los funcionarios en calidad de cocineros, porteros, etc. Las escuelas superiores, eran únicamente para criollos y mestizos relacionados con la nobleza, siendo evidente que los plebeyos y plebeos, vistos con desprecio hasta por sus mismos progenitores realizaban el rudo trabajo de las minas, viviendo en 1,700, dedicados al pago y al cultivo de la tierra. Se distinguía este tipo de hombre del resto de la población por su inconfundible indumentaria de ranchero, que en las ciudades constituía el núcleo de los artesanos. Por más que su esfuerzo era el sostén económico, en pocas ocasiones llegaban a disfrutar de amplios capitales heredados o a poseer elevada cultura, pero si alguna vez eran aceptados en la Universidad, todavía después de realizar los estudios obligatorios con éxito, se les negaban las sagradas órdenes sacerdotales y el derecho a ocupar puestos políticos.

A la negativa de su habilidad y al desprecio de sus valores, se sumaba la humillación. Igual que corrosivo se vierten las disposiciones en 1700, cuando al ser suprimidas las encomiendas, se declara que deben ser torreados por considerarlos incapaces de responsabilidad. Designados por los reglamentos, prisioneros de la sociedad; a pesar de que el cerebro se expresaba en el brioso lenguaje de la rebeldía, la duda de ser realmente incapaces se aglutina y en pesada nube oprime la iniciativa, desembocando en un sentimiento de inferioridad, que Samuel Ramos ha estudiado y que el peninsular acrecenta con la ostentación de su poder.

Pegados a la tierra y compartiendo la salvaje actividad, según la imputación que se les hace, ni criollos ni mestizos pueden comprender fuera del refinamiento europeo la grandeza de Dios, apreciar sus perfecciones y animarse con la fe hasta comulgar con la divinidad. Ante este menosprecio, resiste a refugiarse en el rincón callado o en la puerta mala del indígena, el ser humano se aparta de lo estático, de

...seguiría para consentir que el destino fuese como el destino
el aguijón que le fustiga a superar al enemigo, dejar de ser
que únicamente acepten la mutilación de sus actitudes y pensamientos
un afán de exceder la cultura española, aunque para lograrlo, tengan
que hurgar en otros países o en cualquier pensamiento mas avanzado.

El camino que se tiende al porvenir es largo e incierto y el uso
de las armas para rebasar sus limitaciones son desconocidas, en cambio la
independencia empieza a despedir sus luces.

Felipe de Casas, producto psicológico de los albores de la colonia,
se enfrentó al más complejo de los problemas de su tiempo. Sentido
de muy pequeño a una educación religiosa encausada en el tomismo, la
obediencia a las disposiciones superiores, la resignación para aceptar
el sitio social de criollo que le correspondía y el respeto a la tradi-
ción racial, debían ser una norma de vida. En oposición con el deber,
su fe en Dios asciende sin considerar los impedimentos culturales, sin
ver las limitaciones y quizá esta es la causa de que cruzara el Pacífico
para ingresar a un convento de Filipinas y después se dispusiera
sozo al sacrificio. Su beatificación en 1629, va más allá de reconocer
al reconocimiento de un santo y abarca el triunfo del mexicano, jubila-
sas resuenan las campanas en la intimidad de criollos y mestizos, tal
como si esto fuera la confirmación de su capacidad para sentir la fe.
Triunfalmente se desborda el entusiasmo por es la exaltación de la
dad humana.

Escalado un plano, el hombre apresuradamente va a la conquista
los demás. Góngora, inteligencia clara, acostumbra a racionalizar
to conoce, a organizarlo jerárquicamente para hacerlo congruente con
resto de sus conocimientos, percibe con mayor claridad lo que un
blo estaba desarticulado, y piensa que la América le basta la
grandeza para no pedir prestado a la antigüedad clásica. Entre
ro, el presbítero Avendaño "Vengador de la Nación criolla" organiza
movimiento de protesta porque los altos puestos de la iglesia están

se orienta en contra de las modalidades imperantes. La cultura se basa en verso y musicándola, se da forma al corrido. Las formas musicales mezcladas con las indígenas originan el mestizaje de las artes, conocidos por los "Viejitos" y "canacuas" en Michoacán, el Volador en Veracruz y la "Pluma en Oaxaca. En fin todo un intento de autonomía, de emancipación contra lo impuesto, una inclinación a desligarse de la influencia imperante.

En la conciencia de los hijos de estas tierras, la imagen de sí mismo, despejada de la bruma que lo envolvía deja delinear los contornos con alguna claridad. Despertaba el impulso de la independencia y la dificultad de ahora era ¿Como empezar?. El primer paso sería el de asimilar la cultura del momento y aunque en un principio les negaron la inscripción en la Universidad, no tardaron en imponerse y lograr que varios intelectuales se graduaran. Al introducirse esta generación en el campo de la filosofía y de las letras; de pronto un contrabando les muestra el principio cartesiano de aceptar que el pensamiento es la manifestación de la existencia. Descartes, les da la clave de la teoría igualitaria con el español, el pensamiento como categoría superior que destruye la distancia racial, despreciando el poder y burlando el color de la piel, es el aliciente más efectivo para este mexicano que está ya forzando los amarres que le atan a la inseguridad, sobre todo cuando la maquinaria intelectual le es útil para destrozar el imperio de las leyes y normas que eran obligatorias en la primera mitad del siglo XVIII ¿Por qué seguir a Erasmo e invocar a Virgilio si el amo del hombre está en sí mismo? Las obras de Cousin que llegan posteriormente son las mediadoras en la contienda, estableciendo un eclecticismo en donde cada pensador toma parte de las ideas dominantes para interpretar los acontecimientos. Dentro de esta corriente surgieron Benito Díaz de Cárdenas, quien parte de la observación y experimentación para la formación de conceptos. La aurora científica apunta en las obras filosóficas de este autor, que se complementan con los estudios científicos de Alzate sobre

los cometas, la fauna, la flora y las costumbres. Los estudios científicos tienen gran alcance en el porvenir de la Patria. Los jóvenes dedicaban su pensamiento y sobre todo porque despertaban el interés por los problemas sociales y políticos de los jóvenes, entre quienes se destacaron Joaquín Velásquez Cárdenas, Antonio Peña y Gana, Manríquez, Mariano Iturriaga, Agustín Castro, Ignacio Bartolache, quienes publicaban sus estudios en la Gaceta. La elaboración intelectual creaba sus aspiraciones creando el Seminario de Minería, la Academia de Bellas Artes y el Jardín Botánico.

Por su parte el clero dolido de los ataques, aprieta el castigo a través de la inquisición, a los que hablan de libertad, de la razón, y de la tolerancia, tratando de evitar que crenda el envenenamiento científico que se filtra del extranjero en los libros de Rousseau, Diderot, Lock y Feijoo, a pesar de la estricta vigilancia ejercida en los puestos.

Casi al mismo tiempo y con suma rapidez, se extienden las noticias sobre los acontecimientos europeos. A mediados de 1808 y en espacio de pocos días se hace del conocimiento general, la exaltación del poder de Fernando VII después de una aclamación delirante que le tributó la ciudad de Madrid y posteriormente, las desconcertantes noticias acerca de la caída de la familia real y su prisión en Bayona.

A cada noticia la flama rebelde se anima, se hace más activa. Ahora el pensamiento corría a la realidad de los hechos, allí estaba la liberación efectiva. Tenía salvada la cabeza, ahora tocaba el turno de emancipar el ambiente, de tomar lo objetivo que siempre fue estruendo por el capricho del extranjero; urgía purificarlo, hacer una revolución de cuanto no rimara con su naturaleza. Estados Unidos había procedido en forma violenta y logró de los reyes de España, el reconocimiento del derecho de insurrección. Posteriormente, también la revolución francesa fue una lección, cuyos principios entusiasmaron a los maestros que impartían algunas cátedras universitarias, Miguel Hidalgo, Allende, Morelos, Ignacio López Rayón, Matamoros y otros muchos jóvenes de esta

con la lectura de los libros de Clavigero y el pensamiento de los revolucionarios, hasta por los barrios de la ciudad; llegando un día en que decidieron llevar al terreno de la guerra, resolviendo el ejército nacional para el movimiento de la guerra, toda la ansiedad que surgía del pueblo y de las cabezas más entusiastas, en el nivel de una revolución que en las elecciones de 1876 se dio.

Se ensangrentó el suelo con el sacrificio de los primeros que se lanzaron, pero el movimiento revolucionario tenía tal impulso que era imposible frenarlo de momento; tan pronto parecía apagarse un brote, cuando ya en otro sitio, habían estallado más. Desde ese momento en que existieron hombres que deseaban emanciparse y un sector que pretendía seguir gozando de sus privilegios, se constituyeron dos partidos políticos; el conservador formado por Lucas Alamán y el liberal cuyo credo político fué estructurado por el doctor Mora. El clero se identificó con el primero, siendo casi su principal sostén económico ya que respondía al llamado de Venegas prestando el tesoro de la iglesia para sostener el avance revolucionario y además ofreció el donativo de las alhajas.

A partir del establecimiento de las dos corrientes ideológicas, las fuentes de cultura buscaron la inspiración en ellas y en torno a las ideas centrales levantan su obra, la pintura, la ciencia, la literatura, sucumben a la influencia ambiental utilizando el pincel o la pluma, herir con tanta puntería como las armas de fuego. La actividad de los escritores fué prolífica en bandos, folletos, proclamas y publicaciones de toda índole que en tono marcial y lenguaje guerrero, llevaban a todo el país el mensaje de las nuevas doctrinas. De entre los oradores dejó escuchar la vibrante elocuencia de Don Andrés Quintana Roo y la gracia chispeante de Fernández Lizardi "El Pensador Mexicano", quien complementó su obra con la primera novela hispano americana, en donde la originalidad del estilo se impuso como guía a las generaciones futuras. Libre del tutelaje francés, el autor concentra su ira en el clero, critica a los políticos, satiriza a los ricos en las novelas "La Quijotita y su Prima" "Don Catrín de la Fachenda".

La avalancha rebelde rinde sus frutos positivos, España dándose

... cuenta de la fuerza que el movimiento revolucionario...
... por los medios que se empleaban, hace que las cosas...
... proclaman el derecho electoral para el sufragio...
... obteniendo como resultado que en las elecciones se...
... españoles de los puestos de elección, además limitaron el poder...
... se, extinguiendo la inquisición. Aunque tales medidas...
... la agresividad, no logran del todo, dejar satisfechos a los...
... que exigen cada vez mayores oportunidades hasta que en 1827 se...
... el decreto, por medio del cual se pone un plazo limitado a los...
... para salir del país
... Convoyes cargados con dinero en circulación, joyas y toda clase de...
... res son mandados a Veracruz por los europeos que emigran con sus fami-
... lias.

Sufren las consecuencias de la guerra, la minería y la agricultura,
ra, desaparecen los ganados en muchas haciendas, en otras carecen de
los útiles para beneficiar el azúcar y las fincas productoras de pulque
dejan que el maguey se espigue por falta de brazos. Soporta con gusto
el revolucionario la pobreza material, si el pensamiento triunfa, por
sobre la pobreza material el espíritu rebosa dicha y la felicidad triu-
ciende a la cultura, fundando la Academia de San Juan de Letrán por in-
ciativa de Guillermo Prieto, en donde colaboran junto al liberal Ibañe-
cio Ramírez varios conservadores, que volcan su inspiración en ferviente
romántica poesía. El arte pictórico se hace monumental y toma también
los derroteros de los partidos militantes. Clavé nuestro catalán, pinta
cuadros bíblicos de tema conservador y más tarde Cordero sorprende a la
nación pintando el primer mural laico en la Escuela Preparatoria, con
una alegoría al "Triunfo de la Ciencia y el Trabajo sobre la Ignorancia
y la Pobreza".

Victoriosos los liberales consolidan sus planes de progreso bajo
un principio experimental. Ahora el pensamiento se acerca de la ciencia
metafísica a la realidad y con los pies en la tierra y los sentidos
alertas a descubrir la verdad, se niegan a creer lo que la ciencia
puede comprobar. Barrera al fundar la Escuela Preparatoria, de acuerdo

los principios matemáticos, físicos y de biología que le dan cuerpo a la realidad de su propio ser. El hombre renuncia a sus insignificancias, a un canto mundanal e la carne y al cuerpo, como lo hicieron Cortázar y Cortázar en el lienzo. La actitud realista, dada por la novela histórica trazada por Lizardi, sigue extrayendo del mundo la riqueza, buscando la original, describiendo una a una las cosas y estimulando la curiosidad por lo nuestro. Un intento de racionalización se advierte en la novela cultivada por Orozco y Barro, Florencio del Castillo, Covarrubias, por Luis Inclán. En el terreno periodístico proseguía la violencia combativa del partido, através de Juan Bautista Morales, "El Gallo Pitagórico", que secundado por los caricaturistas Villasana, Hernández y Escalante, ilustraban al pueblo en formas satíricas de sus derechos negados.

La expresión estética, resulta un medio de comunicación tan efectivo que muchos artistas, sin conocimiento de las técnicas pictóricas, en el dominio de las corrientes en boga, ejecutan retratos y retablos que en su mayoría permanecen anónimos y de los cuales Justino Fernández en su estudio publicado en "México y la Cultura" destaca a José Ma. Estrada en Jalisco, en Guanajuato a Hermenegildo Bustos y en Durango a Mariana Silva Mandeira. El partido conservador sin dejarse vencer ni abandonar la aspiración de seguir viviendo conforme a los gloriosos moldes del pasado, mantienen ágil su espíritu en los poemas del Duque de Rivas, que alienta el fuego tradicional en los elegantes salones literarios del Conde de la Cortina, en la pintura de Santiago Rebull, designado pintor oficial del Emperador Maximiliano y en la belleza incomparable de los cuadros de Velasco.

Después del fallido intento de implantación del imperio, Benito Juárez, consolida el liberalismo adoptándolo como doctrina oficial, elifica los fines y precisa los medios de ataque, haciéndolos tan verdicales, que penetran hasta los disimulados refugios de los contrarios y minan toda resistencia emboscada. La Constitución de 1857, es la obra

...plan de la obra, se para la iglesia del pueblo y la escuela...
...derecho de educar a la niñez dentro de la escuela...
...se encuentra después de la muerte. Un mensaje claro, humano...
...satisfacciones biológicas y exigencias materiales mas tras el punto...
...de Conte expuesto por Gabino Barreda, hecho realidad en la Escuela...
...preparatoria y esbozado en la Escuela primaria, que en ese momento...
...vesaba por tremenda crisis que la ponía en peligro de desaparecer, ya...
...que el abandono de las aulas por la iglesia dejaba sin maestros para...
...ta educación. Así el Gobierno para no renunciar a su propósito, impuso...
...el método lancasteriano, por medio del cual un solo maestro ayudado por...
...los alumnos más aventajados de cada grado, puede atender simultanea...
...te del primero al sexto año.

Al mexicano le sigue preocupando ser libre, desligarse de la es...
...lástica liquidar la tradición política, romper con las costumbres, no...
...depender de nadie aunque para ello tenga que adoptar el positivismo.

En este medio caldeado por la fricción permanente entre las dos po...
...siciones políticas, el arte en general tuvo que sufrir la influencia...
...finitiva de la atmósfera política, el semanario liberal, "El Renacimien...
...to" dirigido por Ignacio M. Altamirano adquiere brillo con las publica...
...ciones de Manuel M. Flores, José Peón Contreras y Manuel Acuña a su vez...
...la tradición clásica establece la Academia Mexicana de la Lengua y don...
...Arcadio Pagaza la prestigia con su elocuencia. La novela mexicana, cada...
...vez más penetrante, aguda e inquisidora, examina los motivos que condu...
...jeron al hombre a la lucha armada. Plena de curiosidad, profunda en...
...la intimidad de las costumbres para llegar a su origen, pretende descu...
...brir el motivo generador de nuestro carácter. Progresiva adquiriendo ma...
...yor riqueza artística con don Manuel Riva Palacio, José Ma. Ros Mire...
...nas, Emilio Rabasa, Rafael Delgado, José T. Cuellar, y continuando...
...la investigación histórica con una norma científica y de crítica, Man...
...nuel Orozco y Berra, Joaquín Icazbalceta. El impresionismo que se opone...
...al neoclasicismo imperante, aparece en Joaquín Clausell, Saturnino Ma...
...rrán, que introduce el folclore mexicano a la pintura y en el lienzo, el

...dominante por la sana febril de la época de México, cuando
frente las amplias y modestas eventas, es sorprendente el ritmo
colosal como se modifica la fisonomía de la República; ya sea en
la capital o en los Estados; en Monterrey o Mérida, de frontera a la
frontera, enormes estructuras de metal y cemento desafían la estabi-
lidad del suelo. El hombre de estas tierras, dueño de la naturaleza
y autor de su destino, modifica el cauce de los ríos para fertilizar
los desiertos, funda ciudades en la antes baldía California, co-
electrifica lejanos poblados y rotura la inexpugnable Sierra Madre
para dejar paso a la serpentina de pavimento que interminable se es-
tiende entre la selva y la montaña.

Tengo la impresión de que vamos de prisa, que nuestra inquieta ag-
bición por la conquista de poder, se canaliza en ansiedad febril de
progreso técnico. Ha dejado de soñar el hombre, de elaborar fantas-
mas incommensurables y de jugar con la imaginación. Ahora la idea
se conjuga con la acción. Hacer, transformar en materia el pensa-
miento, levantar factorías, industrializar la tierra, crear centros
experimentales. Dominar con el cerebro más que con la pasión.

Hay avance en los distintos órdenes; en el campo donde hace pocos
años el arado primitivo, se hincaba en la superficie de la tierra
para arrancarle su vitalidad, el tractor se enseñorea en las prade-
ras de Nayarit, en la Laguna, en el Bajío. No escapan a este apremi-
amiento ni las mujeres ni los niños; todos responden al llamado de
urgencia. Antes limitada la mujer al hogar, trabaja con éxito en
oficinas, fábricas laboratorios, haciéndose coherente la dinámica
en la amplitud de sus partes.

Ante este despertar alerta y vigoroso, es inevitable que en la
mente aparezcan las sombras del pasado, por contigüidad se levanta
frente a nosotros los días aciagos de la Dictadura Porfirista y los
hachos sangrientos de la revolución de 1910 encabezada por Madero.
En tanto el espíritu planeaba, revisaba leyes, hacía proyectos e in-

esta, por ende, apenas si en una intranquila espera
la creación de algunas instituciones.

Parece que de esa época tumultuosa a esta, ha transcurrido
tiempo; que apenas las imprentas transportadas a lomo de mula,
una lluvia de balas por entre las trincheras y desafiando el peligro
entre las fluctuaciones de la victoria, publicaban los periódicos
de combate "El Hijo del Ahuizote" "El Diario del Nogar" y "La
narración con los explosivos artículos de los Flores Magón. Pasaba
entonces la prensa el latido revolucionario desde el propio campo
de labranza, proyectando el sentir del campesino. Lava hirviendo en
rria en sus columnas y en los artículos el fluido vital del pueblo,
llegaba a la ciudad, envuelto en el sincero lenguaje que procedía
de la entraña sangrante.

Semejante al trepitar terrestre que anuncia el acomodamiento de
las capas internas de la tierra, la revolución sacudió de los cimientos
a la cúspide política. Se bamboleó la estructura social hasta
desplomarse y confundir al poderoso con el trabajador. Se
tieron valores y cundió el desorden en las masas que intuitivamente
se movían.

Pero en medio del caos, los principios liberales que vagamente
dibujaron en el horizonte de Camarra e Hidalgo y por los cuales
rieron millares de hombres, después de un siglo y coincidiendo
lísticamente en el décimo año del ochocientos y del novecientos,
cristalizaban en fórmulas de prosperidad. Ya no era el científico
que desde el gabinete tramaba maniobras para enriquecer a los
ni el funcionario que ordenaba matanza de obreros para sostener su
tranquilidad. La voz del hijo de la tierra salía a la superficie
enérgica, exigiendo derechos. Este hombre ha dominado la sugestión
de incapacidad para organizar la agricultura que los opresores le
habían impuesto; experimentaba la superioridad de su ser y tenía
plena conciencia de sus necesidades, para proponer a través de la

estaba en poder de pocos elegidos, por intereses e ideas de poder.
El obrero que todavía sufría por las heridas que recibía en el
Euzkadi y Gascuña, pide la regimentación del trabajo. Este movimiento
se va de abajo hacia arriba, parte de los grupos anárquicos y caminaba
en las altas esferas de la cultura, Euzkadi y País Vasco con el pensamiento
desatan sus flechas hirientes desde el lienzo, pendiendo la nota opo-
nista de Alegre colorido al movimiento. Oponiéndose a las ideas edu-
cativas dominantes el juvenil grupo de pensadores que reunía Juan
José Ureña, Antonio Caso, José ^{Vasconcelos} el "Ateneo de la Juventud", ya atacaba
los sistemas educativos vigentes, sobre todo contra el positivismo
que salvó al grupo juarista y que habiendo cumplido con su misión,
estaba en decadencia. Corrompida la ciencia por el excesivo utilita-
rismo que aprovechaban en su beneficio los científicos oficiales, veía
el Ateneo la urgencia de renovar los ideales de esta generación
que se consumía en el egoísmo individualista. Con ese aliento nuevo
fue fundada la Universidad por Justo Sierra, abriendo sus puertas no
solamente al Capitalista sino al hombre de recursos medianos y al hom-
bre poseído de curiosidad, además renovaba las tradicionales tradi-
tes del pensamiento.

Aspiraba el país más que nunca a ser libre, con mayor ardor alor-
ba la autonomía. Si en un principio le bastó con el dominio del pen-
samiento para nulificar las ideas impuestas, más tarde comprendió
fuera del control político español, que era algo más que ideas, quería
un ser humano con necesidades materiales que satisfacer, así nació
la actitud científica del positivismo, que desaparece con el movi-
miento revolucionario culminando este, en un nacionalismo de la cultura.
El ser en esta nueva actitud, está en función de lo mexicano, en
aportar lo que es realmente nuestro.

Sin embargo, la valiosa etapa individualista nos ha dejado el pro-
pio de amparo que aparece por primera vez en 1940 ^{en} señalando como uno
de las atribuciones de la Suprema Corte de Justicia, la protección

trados de las legislaturas lesionan sus intereses e hien se confunden de las actividades que limitan su libertad. Es decir, estableciendo un orden superior para el derecho individual que sobrepase la acción del Gobierno y de la misma ley. Los constituyentes de 1824 y 1857 en lugar al ciudadano frente a la ley en posición de dignidad. Propicio para el desenvolvimiento se presenta el panorama, por un lado el apoyo legal, por el otro, la ciencia como instrumento de progreso, y sin embargo, pronto se desvanece la ilusión de haber libertado al hombre, este ensayo, no le trajo la ansiada prosperidad, ya que las leyes de colonización, desamortización de los bienes de la iglesia y la de baldíos que entraron en vigor en 1856, habían atraído nuevamente a los extranjeros con la oferta de prestarles seguridad en sus personas y bienes. Resurgió la extracción de la riqueza de las minas bajo otra bandera y se emprendió la explotación de los ferrocarriles, apareciendo por todos los rumbos compañías deslindadoras, que adquirían número ilimitado de hectáreas de terreno con el solo trámite de hacer la denuncia de baldíos, y sumándose a estas consecuencias de acumulación de riqueza, la desamortización de los bienes de la iglesia, que pasaban a engrosar los latifundios de particulares. Se esfumaron los sueños de crear la pequeña propiedad y la tierra en poder de unos cuantos, pasa íntegramente a la de otros, sin que el campesino la obtenga, porque estando este grupo integrado por aborígenes y negritizos en su mayoría analfabetas, ignoran el recurso del amparo y continúan trabajando con un jornal insuficiente que se pierde en las tiendas de raya.

En plena efervescencia revolucionaria, siendo enero de 1915, empieza la rectificación de algunas medidas, tendientes a restituir a los poblados las tierras que injustamente se le habían quitado, y después, en 1917, en el artículo 27 constitucional, se ordena el fraccionamiento de los latifundios para garantizar efectivamente la pequeña propiedad y además se autorizaba al Estado para dictar las

... de fracasos y errores, de fracasos y éxitos, el hombre va a la escuela, instituciones nuevas, costumbres a su alrededor. La primera conciencia que el individuo aprende en la ley, es la libertad para elegir su destino y realizar sus deberes, más tarde la conciencia que una arma de progreso y autonomía haya resultado inútil. Aprendiendo de la experiencia que cuando no se está familiarizado con el uso de ella; antes de la ley está educar, levantar el nivel de cultura despertando la conciencia de su utilidad, pero mientras tanto la Constitución de 1917 enfoca su apoyo a los grupos sociales, teniendo como antecedentes la creación del Departamento del trabajo en 1912 y la declaración de los derechos del obrero en 1916, en donde se dictaron medidas de protección a la mujer y a los menores de edad, se redujo la jornada de trabajo a ocho horas durante el día y siete por las noches, se estableció la obligación del contrato de trabajo y el derecho de huelga.

A medida que la agitación se calma y la gente revisa las causas que le llevaron a la revolución, los anhelos cristalizan en todos los órdenes de la cultura, sobre todo en las altas esferas del pensamiento que es donde se fragua el futuro, el Ateneo de la Juventud, llevando el timón intelectual, establece la Universidad popular para educar a la clase obrera y Justo Sierra al hacerse cargo del Ministerio de Educación en la Unión de Ezequiel Chávez, reorganizan las escuelas rudimentarias con un nuevo sentido, que desemboca en la escuela rural que tantos beneficios ha dado al hombre de campo, además establecen la obligación de recibir la gratuitamente. Complementando la protección a los grupos sociales, se asegura la tranquilidad del empleado público a través del Estatuto jurídico. Casi a partir de la revolución de 910, parece que la importación de las teorías extranjeras va dejando de causar la natural repugnancia de otro tiempo ya que el conocimiento de nuestra capacidad para el autogobierno nos libera de ser lacayos. Si ahora se importan ideas y estamentos al tanto del movimiento cultural del mundo, es para seleccionar aquello

de nuestro ser.

La situación internacional que ha puesto en crisis muchos de los valores anteriormente aceptados como superiores, repercute en nuestro país en forma de obligación para colaborar con las naciones, que bien situadas en la tésis o en la antitésis de la resolución de los problemas humanos, vuelven los ojos a los pueblos que permanecen serenos en busca de la síntesis que calme su belicosidad sin humillarlos.

La solución a la trágica nerviosidad en que vive el mundo actual, está en las naciones que pueden juzgar el problema sin resentimiento y alejados del escenario de la lucha. México está entre quienes pesa la trascendente responsabilidad, que cada vez se hace más clara en la conciencia de los pensadores. Pero cumplir con una misión tan elevada, significa hacerlo con un criterio propio y desligado del curso de los acontecimientos exteriores. De aquí parte la meditación sobre el propio ser. El mexicano moderno se concentra en sí mismo, mira hacia dentro descubriendo su vida interior.

Precipitadamente quiere llegar más allá de los datos que le proporciona la conciencia y aspira a taladrar el subconsciente, para ello revisa la historia, llegando a la raíz de las emociones que empujaron al liberal a despreciar los valores económicos; proyectándose retrospectivamente anhela violar el misterioso secreto que hay en la actitud indiferente del indígena. Desea superar a los grupos sociales que luchan por situaciones materiales; elevarse de las fases que proporcionan únicamente satisfacciones biológicas. Ahondar en el motivo real de su existencia, localizar la causa que le hizo sobrevivir a la esclavitud, a las brutales dictaduras y a esperar la victoria en la lucha armada. El ser de la actualidad, siente que existe una causa que le lleva adelante por más que el porvenir se presente incierto.

Movidos por la introspección, por ese esfuerzo de cogerse y alcanzar la propia esencia, están ensimismadas las mentes de los pensadores de diversas posiciones filosóficas, artistas, políticos, científicos y

...que. Son investigaciones que cada día vienen realizándose, y
...destacando en los valores que hemos creado conscientemente, y
...en aquellos que se han realizado sin un propósito consciente,
...como fuga de una situación difícil o simplemente desviando de
...algún intento frustrado se encuentran Samuel Ramos, Jorge Castán,
...Juan Hernández Luna, Bernabé Navarro, Miguel Ángel Cevallos, Luis Vero-
...ra, José Gómez Robledo.

Insistiendo en el descubrimiento del motivo oculto de los actos,
para reconstruir la cadena que los unió a la vivencia misma, así
como de esclarecer los fines a que apunta nuestra actividad, están
...José Luis Curiel, Paula Gómez Alonso, Eusebio Castro, Leopoldo Zea,
Enilio Uranga.

Sondean el pasado y sobre todo las reliquias históricas, com-
...ran monumentos, líneas, materiales de construcción y dispuestos a
...examinar las técnicas empleadas permanecen Manuel Toussaint, Justino
Fernández, Silvio Zavala, Diego Arenas Guzmán, Eulalia Guzmán etc.

El tema de la música nativa, la cadenciática de la chirinía, la
...el redoble del huéhuetl o bien la vivacidad del corrido mestizo, sig-
...ve de inspiración a Carlos Chávez, Moncayo, Julián Carrillo etc.

En un empeño genial de exaltar el colorido, las formas y la ter-
...denia monumental que utilizó el indígena se hallan Diego Rivera, Je-
...sé Clemente Orozco, que a través de su espíritu moderno han logrado
una original interpretación del contenido psíquico nacional.

La evolución del lenguaje sobre todo esa connotación elástica
...que tienen muchos giros autóctonos y la variedad infinita de modis-
...mos y términos, que explican situaciones especiales u objetos típi-
...cos de una región están enriqueciendo la lengua, a través del apor-
...piado uso que hacen Don Artemio del Valle Aráspaz y Antonio Medín Bo-
...llo.

La ciencia en sus diversos aspectos, recibe el alimento vigoroso

...distintos de los que ya están incorporados al Estado...
...Fernando Ocaranza referente a Biología, y Santiago Ocaranza...
...Selección: el mundo antiguo, resucitaría en nuestro mundo americano.
...Adaptación a la economía nacional: ¿cuál es la base de la
...organización de la sociedad y la constitución psíquica del individuo?
...las actividades de José Domingo Lavín, Silva Herzog, y posteriores,
...como Peres, todo refuerza y aquellos que por la brevedad del estudio se
...se debe escapar, parece concentrarse hasta alcanzar la esencia de
...un nacionalismo que fija su ideal en una lucha por realizar en plenitud
...su ser. La efectividad, la eficacia, la productividad, el ser-
...vicio. Dándose cuenta de sus alcances y limitaciones; libre de las autolimitaciones
...que el extranjero le enseñó, equilibrando en sus conceptos, con el cerebro y el
...sentimiento ambos, situado en la cúspide oradora, puede emprender estudios sobre la
...física moderna, la medicina y la economía, viajar por países lejanos sin perder la
...nacionalidad, conocer las ideas filosóficas más avanzadas sin subordinarse a ellas,
...caminar en todas direcciones del globo terrestre, mezclarse con individuos
...de colores y lenguas distintas y en todas las posiciones conservar su personalidad,
...mostrando la sólida unidad entre su yo y el destino del país, ser en cualquier parte
...una expresión de nuestra nacionalidad como Torres Bodet o Alfonso Reyes.

Por esta actitud valiente de meditación sobre el propio ser, --
cualquier corriente filosófica, artística o social, por más que su origen se suponga extranjero,
sufre la deformación de la autocritica y también el estudio de la adaptación a nuestras posibilidades. Es igualmente una consecuencia de esta autovaloración, la capacidad para resolver con un criterio realmente humano, los grandes problemas ideológicos que desgarran a la humanidad.

Con el descubrimiento del propio ser, parece ir en camino de --

[illegible]

negocios.

EL RELICARIO DE LOS VALORES

Meditando en los valores que hemos creado conscientemente y también en aquellos que se han realizado sin un propósito definido, bien como fuga de una situación difícil o simplemente desviándose de algún intento frustrado se encuentra Samuel Ramos, Jorge Carrón, Juan Hernández Luna, Bernabé Navarro, Miguel Ángel Cevallos, Luis Vera, José Gómez Robledo. Insistiendo en el descubrimiento del motivo oculto de los actos para reconstruir la cadena que los unió a la vivencia motriz, así como de esclarecer los fines a que apunta nuestra actividad, están José Luis Curial, Paula Gómez Alonso, Eusebio Castro, Leopoldo Zoa, Emilio Uranga.

Sondean el pasado y sobre todas las reliquias históricas, comparan monumentos, líneas, materiales de construcción y dispuestos a examinar las técnicas empleadas permanecen Manuel Toussaint, Justino Fernández, Silvio Zavala, Diego Arenas Guzmán, Eulalia Guzmán etc.

El tema de la música nativa, la cadencia rítmica de la chirina, el redoble del huérfano o bien la vivacidad del corrido mestizo, sirve de inspiración a Carlos Chávez, Moncayo, Julián Carrillo etc.

En un empeño genial de exaltar el colorido, las formas y la tendencia monumental que utilizó el indígena se hallan Diego Rivera, José Clemente Orozco, que a través de su espíritu moderno han logrado una original interpretación del contenido psíquico nacional.

La evolución del lenguaje sobre todo en su connotación elástica, que tienen muchos giros eufónicos y la variedad infinita de matices y términos, que explican situaciones especiales u objetos específicos de una región están enriqueciendo la lengua, a través del apropiado uso que hacen Don Artemio del Valle Arana y Antonio Mendieta y Llorente.

La ciencia en sus diversos aspectos, recibe el aliento y vigor.

EL MEXICANO ES TIPO SOCIAL.

"En él coinciden íntegramente el yo y el tú, el amor propio y el enajenamiento, el sentimiento y la libertad".
SPRINGER.

Haciendo un corte transversal a la historia mexicana para dejar al descubierto la médula de la cultura, encontramos en el interior un núcleo que se ha dilatado hasta reducir al mínimo a los otros y cuya esencia tiene un carácter emotivo que puede definirse de acuerdo con la teoría seguida hasta aquí, perteneciente a la forma de vida social.

Se origina esa fektividad movediza, presta siempre a la entrega, en el desprecio con que ha sido tratado nuestro hombre. Huérfano de cariño, incomprendido en sus ambiciones, carente de recursos materiales y técnicos para realizar las ideas, no ha tenido otro medio de enfrentarse a los de más que el amor. Aquí está su fuerza, el imperio de su yo sobre el tú para imponerle la necesidad de estimarlo.

A la ignominia de estar esclavizado, responde aceptando la caricia de Vasco de Quiroga. Relegado a la pobreza, ultrajado su orgullo, ha de asirse al mundo por medio del afecto, así principia la exagerada cortesía que conmueve al extranjero y el amable y hospitalario ambiente que brinda la provincia. Tantas veces sometido a la humillación de tomarlo por mueble inútil o bestia de carga. Su alma que silenció la queja y contuvo el llanto, pletórica de ternura se canaliza en cuanto escucha la invocación de ayuda, haciendo del linchero un profesional al mismo tiempo que disimula los errores por compasión.

La orfandad mestiza se identifica con las viudas, los enfermos y salta la afrenta de ladrones y pordioseros de la duquesa Calderón de la Barca cuando se oculta cualquier debilidad de parientes y amigos.

Reminiscencias de otros tiempos nos hacen penetrar al dolor, sentir con nitidez la angustia, la capacidad latente, el germen del dolor. Pero así como el amor es desprendimiento, reconstrucción y la vida es un germen, también cuando se enfrenta al dolor, con la vida gresca, por ello, temerosos de que el fantasma del pasado vuelva a trujando lo que ha costado tanto cariño, el hombre se da a quien le pide "ahora tú, mañana yo", siempre levantado una fortificación contra el recuerdo.

Jamás fracasa una colecta que se funde en el beneficio humano, en cualquier momento la percepción está alerta para captar la queja doliente de los inválidos, enfermos y los niños; ahora un asilo, más tarde una escuela o un hospital y después el sinnúmero de días en que se honra a la madre, el bombero, el policía el soldado, etc., están renunciando la gran estimación a los valores humanos. ¡Pobre! se exclama cuando alguien está enfermo y tiene dificultades económicas. Una hermandad en donde la discriminación racial no cae y el establecimiento de castas es nula, establece el amor, que solo conoce de amparar a los hermanos en el sufrimiento, ya sean chinos, negros, judíos o cristianos, para él todos son iguales en la pena.

La elevación heroica que alcanza el sufrimiento entre nosotros, cala tan hondo en el ser y es tan embriagante su influencia, que el medio se va saturando, hasta imponer como ley; que el triunfo sin el padecimiento es imposible; hay que avanzar aunque peligre la vida y se esté al borde del fracaso. Son más gloriosos los "Niños héroes" que el "Pipila" cuando causó una victoria, Cuauhtemoc al sufrir el tormento que Lázaro Cárdenas en la expropiación petrolera.

Hasta aquí, el mexicano ha usado el amor como palanca que presiona a los demás, movilizándolos hacia él, obteniendo con este método grandes frutos que no son nuevas teorías científicas, ni aumento de la riqueza, sino el conocimiento del ser humano y por eso; la prosperidad debe estimarse en el sentido a que apunta nuestra actividad.

gura de los héroes y tiene su propia filandrea en las calles de la ciudad.
Pero así como el amor es desprendimiento, renunciación a la propia persona, también, cuando se entrega ilimitadamente, con la certeza

de que el otro se descubrirá nuestra íntima constitución y halla-
mos en el propósito obteniendo una consecuencia negativa, la adhesión

se invierte y el odio substituye al primero. Se nulifica el sentimiento

del propio valer y somos nada para nosotros mismos, nos arrastramos

a la muerte desde la intrepidez y más que deseo de vivir, es venganza

lo que sostiene nuestra existencia. Familias completas no tienen

más idea que el asesinato. Ni moral ni religión detienen la furia --

de este amor fallido. Cualquier medio, cada instante es propicio --

para lavar la ofensa y rehacer o exterminar el yo. Un homicidio puede

ser tan salvador como la propia muerte. "Del amor al odio no hay

más que un paso". Contrario al sentido común suena este decir popular,

y sin embargo solamente en el exterminio de alguna de las partes está el equilibrio de la personalidad. Es un lenguaje vital en

nosotros este dilema, aunque sea ilógico para otras naciones que el

mexicano haya abolido la pena de muerte y ponga sus delincuentes en

sitios de regeneración. Dulce y feroz, santo y réprobo al mismo tiempo,

va de un polo a otro en un mundo de amor.

Esta plasticidad psíquica capaz de tomar cualquier forma, de adaptarse

a los menores detalles e intuir lo más recóndito del ser, conjuga

en su interior a las demás proyecciones valorativas que se nutren de ella.

Manifestación estética.

Tan pródigo es nuestro ser afectivo, que igual a esas luces de Bengala

que en las noches de fiesta se desparrraman por el cielo, nosotros

iluminamos con cariño cuanto vemos, flores, cielo, alegría y

desilusión, hasta los niños saben que están bellos cuando son

desilusionados. Nuestro estro anímico se hace rimado en la poesía, melancólico

y arrebatado en la canción popular, toma forma en la adusta

filosofía y en el amor al porvenir.

En el amor al porvenir, en el amor al porvenir, en el amor al porvenir,

En el amor al porvenir, en el amor al porvenir, en el amor al porvenir,

En el amor al porvenir, en el amor al porvenir, en el amor al porvenir,

En el amor al porvenir, en el amor al porvenir, en el amor al porvenir,

que de los héroes y tiene esencia filosófica en los frentes que
abren nuestros edificios públicos.

Manifestación política.

Es la cosa del poder y el mando. Pero cuál es el motivo que im-
pulsó al mexicano. Para en la actualidad, cuando ha entrado en una
vocaes para imponer nuestro criterio, siempre ha sido amor a lo
humano, la palabra mágica de la autoridad. Ahora quiere el hombre la
libertad, después protección a su persona, y bienes materiales, poste-
riormente educación, higiene, etc. Y la ley dócil a sus ansias se
ja modelar por él.

Manifestación religiosa.

El mexicano en la eterna fluctuación de los valores, que siguen
el curso exaltado de su afectividad, se sirve de la religión para
atraer a Dios hasta su mundo. Si está afanoso en la donación del
amor, allí está la divinidad velando su casa y dándole el pan de ca-
da día. Mas si gira en la órbita del odio no hay ritos ni doctrina -
ni moral que le detengan en la ira. Solamente al morir, Dios podrá
ayudarlo.

Manifestación teórica.

También el pensador, que en otros países trabaja en beneficio
de su propia formación y para enriquecer la ciencia, en nuestro me-
dio se investiga bajo el signo del humanismo ambiental. Principios,
leyes, axiomas, dispersos en el mundo se ponen al servicio del hom-
bre, resolviéndole sus problemas de salubridad en los modernos labo-
ratorios médicos, construyendo los edificios, puentes y carreteras
conforme a la estructura geológica del suelo. Física, química, filo-
sofía y educación, recogen del extranjero cuanto sea de utilidad pa-
ra el desarrollo pleno del ser. Hay exportación, pero no copia ser-
vil de las novedades.

Manifestación económica.

Ajeno es el amor al lenguaje de la economía. Ahorrar, invertir,

¿Para qué? Si damos por entero constituido el fin, cuanto amplia o
 especificarlo es un rival. "El dinero no es todo"; puede ser propaga-
 do al extranjero que a todo le pone precio; decía hasta hace poco
 tiempo el mexicano. Pero en la actualidad, cuando ha entrado en pos-
 esión de tantas fuentes de riqueza, el tipo psicológico evolucionista,
 olvidándose el ayer para surgir el mañana que es previsible y mili-
 tad.

Posiblemente este factor ha puesto en crisis nuestra fórmula -- vital, que habrá de resolverse en la estructuración de una tabla diversa de categorías.

After "The House of the Dead" and "The House of the Living", the author has written "The House of the Dead" and "The House of the Living". The author has written "The House of the Dead" and "The House of the Living".

El primer resultado en la obra de extensión de la internacional de las mujeres, el trabajo de las técnicas para dar forma al movimiento y ponerlo a una voluntad única con el objetivo, fueron las técnicas de organización, políticas, técnicas y de acción y política, apropiadas para ser aplicadas a las mujeres y ser aplicadas en relación con la idea valorativa universal.

Lo primero, era lograr el anticomunismo de las ligas y principales de la bacteria, para luego a prueba de sensibilidad cultural, y descubrir si el cuerpo bacteriano, se había por su forma de sensibilidad por los valores que la rodea, y bien que las bacterias poseen relaciones diversas, para poner en juego a su actividad, y de esta manera, relacionarlo a refugiarse en el cuerpo de la bacteria.

[illegible]

II.- CAPITULO.

Explorando la individualidad.

Al terminar la parte global a que se reducía la intención primaria y tener a grandes rasgos estructurada la cultura nacional, percibí, que, a pesar de haber conocido la existencia de solución a los problemas técnicos, florecimiento en la economía y exquisitez en la expresión artística, reveladoras de una voluntad creadora, que actualmente está logrando sintetizarse en un afán por delinear el propio ser. Toda vía una sombra de duda se cierne sobre el dato colectivo, Vasconcelos dice: "Bochornosa es en gran parte nuestra historia, no porque se pretenda juzgarla con criterios de pueblos más avanzados; hay cierto límite de moralidad que lo mismo rige para la tribu que para la nación".

Si esta deficiencia en la moral se extendiera a la intensidad de las vivencias, al manejo de las técnicas para dar forma al pensamiento y además a una voluntad infiel con el objetivo?; pueden presentarse las fases artística, económica, religiosa, teórica y la social y política atrayendo hacia su eje a las anteriores y ser débiles en relación con la tabla valorativa universal.

Lo indicado, era llegar al análisis individual de las figuras principales de la historia, para poner a prueba su rendimiento cultural, y descubrir si el hombre aisladamente, ha hecho poco por falta de sensibilidad para los valores que le rodean, o bien que las circunstancias ambientales adversas, hayan puesto un límite a su actividad creadora material, obligándolo a refugiarse en el ensueño de la leyenda.

Pero partir de los héroes, de quien se ha escrito tanto, a los que se ha interpretado de acuerdo con ideales de cada época, porque constituyen la base de una aspiración que se proyecta al futuro, es difícil separar lo histórico de la leyenda, que es alhago inconsciente a nuestras virtudes, transferidas a otro ser, como prueba objetiva de su

influencia colectiva, Valiente y Nacida.
Se ha dicho que Guantónes es un mito que inventó para
borrar toda huella de lo español (I) y si además escuchamos a
Rafael Holladero Valle, asegurando que en cada mexicano hay una
sión que se quema en el canto o se derrite en la llama de lo maravilloso,
y que tenemos la patente exclusiva para fabricar leyendas", no ve-
mos otro camino que abandonar los personajes y partir de seres silen-
ciosos, que hayan dedicado su existencia a una actividad definida por
el enlace que les da la intención.

Fue hecha la selección a base de personalidades completamente
realizadas, a quienes las circunstancias del ambiente no podían afec-
tar, variando la técnica en cuanto al tipo económico, por impedimento
de los descendientes que me impusieron la necesidad de investigar a
una persona que todavía existe, siendo el modelo de validez universal,
que sirve para la comparación humana, la tesis sustentada por Spranger
en su libro "Formas de Vida".

Ya la teoría ha sufrido el ataque, de que los tipos "no existen",
porque son conceptos generales y no la realidad misma. Pero si aspira-
mos a que el hombre nuestro alcance la nitidez ideal del tipo puro, --
fracasaremos, hay que partir de que el espíritu, es semejante a una --
forma íntima que se imprime en la configuración de la vida cotidiana;
que se pone de manifiesto cuando el ser actúa, en los movimientos más
simples, así como en el trato de los problemas complejos, separar de --
la abstracción, aquellas tendencias que permanecen inalterables a tra-
vés de la metamorfosis vital, es revertir las formas de vida ideales --
a las fuentes de origen y por tanto llegar a la multiplicidad, en don-
de, solamente puede servir para orientarse la constante aparición de --
anhelos, ambiciones etc., que se enfocan siempre en un sentido. Este --
es el material que va a servir para clasificar a nuestros hombres --
entre los tipos, Económico, Estético, Teórico, Religioso; ordenados --
de acuerdo con la proximidad o alejamiento de la realidad, así como --

que ejerce influencia selectiva, Política y Social.

(1).-José Vasconcelos "Breve Historia de México" México.-Duma

En ciudad Victoria del Estado de Tamaulipas, allá en los años
de este siglo, un niño de apenas cinco años se destacaba entre
el campo, en los ojos delos de cada, vivaces e inquietos se miraban
el panorama, sobre todo, la tierra roja que a veces cubría
de humedades, para dejar salir algún pequeño tallo de puerro o
asado, que así se llamaba con la presión de la tierra. La extensión
era blanca y con a veces de espaldas de agua y marillo, era
un reto a la civilización, una naturaleza que expresaba la virginidad
de una tierra rebelde y crítica. Salvajemente el terreno rechazaba
el viento de la lluvia y cuando había a veces el viento solo
venía y el frío bajo el cielo del invierno. Este pequeño niño vivía
junto al campamento de los linces y se abastecía de él
como hermano de **JOSE DOMINGO LAVIN**, viviente, con José Domingo Lavin,
Tipo económico.
Nuestro chico, como se le llamaba, empezaba a moverse al
tal que latía en la tierra.

La cultura sencilla que le vino la daba, era el contacto con la
naturaleza silvestre, que en ese niño se desarrollaba indolente a
cualquier intento humano. Contaba que después la corteza gris,
Miguelo de la resistencia pasiva para dominar la fuerza constante
de las cortas que años tras años se repetían a lo largo de las
costas del Golfo.

Ajuno a su destino, el chico jugaba con la tierra, saliendo
el rostro con el polvo que saltaba al caer y al caer los terrones. C
así igual que el castor, en el ambiente abierto, experimentando el
golpe de la naturaleza salvaje, absorbiendo por todos los sentidos la
intensidad de los elementos. Se cubría en cuerpo bajo el influen
te rigor del clima y todo él se entregaba a la lucha y al ataque
violento.

La — con un organismo que se fortalecía con el contacto
al respirar el aire fresco, disfrutando la alegría de la vida, con
toda la fuerza y el poder de la naturaleza, la fuerza de la vida.

En la ciudad victoriosa del novato de Tumbucapá, una de las ciudades
de este siglo, un niño de once años se desarrollaba en el campo,
en los ojos sales de café, vivaces e inquietos se abismaba
el panorama, sobre todo, la tierra resaca que a pequeñas distancias
se humedecía, para dejar salir algún anémico tallo de guanacastillo o
sacón, cuya raíz se ahogaba con la presión de la tierra. La extensión
gris blanquesina que a trechos se manchaba de verde y amarillo, era
un reto a la civilización, una fortaleza que mantenía la virginidad
de una tierra rebelde y arisca. Salvajemente el terreno rechazaba la
caricia de la lluvia y parecía hecha a soportar el coruscante sol del
verano y el frío bajo cero del invierno. Este pequeño cuya mirada se-
guía el ondulante relieve de los llanos y se abismaba en el infinito
como tratando de ir más allá del horizonte, era José Domingo Lavín.
Buscaba algo; quizá en la intuición empezaba a revelarse el germen vi-
tal que latía en la llanura.

La primera lección que la vida le daba, era el contacto con la
naturaleza silvestre, que en ese sitio se desarrollaba indómita a
cualquier intento humano. Contábase sus secretos la corteza gris, ha-
biéndole de la resistencia pasiva para dominar la fuerza destructora
de los nortes que años tras año azotan de septiembre a febrero las
costas del Golfo.

Ajeno a su destino, el chico jugaba con la tierra, salpicándose
el rostro con el polvo que saltaba al desmoronarse los terrones. Cre-
cía igual que el cactus, en el ambiente abierto, experimentando el ri-
gor de la influencia cósmica, absorbiendo por todos los sentidos la
intensidad de los elementos. Se endurecía su cuerpo bajo el inclemen-
te rigor del clima y todo él se acostumbraba a la lucha y al ataque
violento.

A la con un organismo que se fortificaba para no debilitarse,
el espíritu crecía vigoroso, asimilando la diaria lección, que fomen-
taba su padre al respetar sus inclinaciones. Se forjó en el crisol del
que un valor ardiente, hacia la vida de la tierra que aullaba en el

placida resignada a la del momento de escucha serena que se adapta a la intención de convertirlo en fortaleza y punto de partida para el futuro. Adaptado a las fluctuaciones del mundo cuando este se caldea, vibra, crece, chisporrotea el ingenio y adquiere una opositora mayor naturalidad y entusiasmo. Flota donde algunos se hunden, se exalta cuando los demás se humillan ante el dinero o frente a un nombre extranjero. Detesta la pasividad erradica de la injusticia y si callan y el disimulo reina, allí está él para provocar la crisis. Prospera a golpes, a base de sacrificios, en atmósferas sofocantes y en situaciones difíciles. De chico el contenido salta por la imposición ingenua de sus hermanos, y de estudiante se declara revolucionario a pesar de que los temerarios discursos ponían en peligro la buena situación económica de su padre el Lic. Domingo Lavín Escandón. Nada le arredra si la lucha se anuncia, más que huir cuando hay un contrincante, lo busca, lo desafía y se recrea confirmando su propia potencia. Es por ese gusto especial que tiene el paladar de su espíritu que no se adaptó a la plácida situación de escoger un amo que administrara su tiempo y graduara su economía. Va por el camino independiente que otros temen, siguiendo la aventura de la explotación petrolera, ratona brechas en los ámbitos que toca y percibe posibilidades en donde antes nadie las había visto. Una vez pelea y domina a la pobreza cuando realiza sus estudios universitarios más tarde en la Huasteca vence a la malaria y a la tifoidea ¿Que pueden importarle la enfermedad o la pobreza, cuando ha colocado la apuesta sobre el tapete negro de la tierra y su interior se agiganta hirviendo de alegría por lo imprevisto de las circunstancias?

Audaz e inteligente, al ir grabando cada experiencia, se hace más temerario a medida que transcurre el tiempo; después del primer golpe que asesta al monopolio extranjero, adquiere el conocimiento de sus puntos vulnerables para no errar en el golpe y al fallar en la política, descubre el culto que guarda a su sinceridad. Todo en sus manos adquiere un valor positivo, hasta la prueba de hambre que sufrió en París

de lo humano. Cada dificultad, cualquier éxito le obliga a la tensión a lo móvil, esa vehemencia a lo violento y el espíritu le empujaron a jugar con el futuro y a divertirse con la incertidumbre poniendo a prueba su capacidad. Nunca por más que su constitución le pide la lucha, persigue la inquietud en donde está ausente la finalidad.

Ese ideal que apareció informe en la temprana infancia, cuando el caballo perseguía el horizonte, que pobló su cerebro de preocupaciones, al contemplar las cumbres y la planicie, que grabó como un símbolo la imagen de esa brecha que se abría en el campo áspero y huraño; tuvo raíces tan profundas y perennes que su conducta parece estar impregnada de la representación de estas imágenes primitivas, si en lugar de esto hubiera sido un fogonazo ilusorio, posiblemente la emotividad sin freno ni objetivos de conquista, le hubieran consumido. Pero a temprana edad su vocación le hizo empuñar el timón de su destino, y ya con una ruta definida, la inteligencia realiza el análisis sereno.

Cuando el ideal nacionalista llena su conciencia y los propósitos se traducen en actos; desde la adolescencia el amor a la tierra toma una forma original, se revela de acuerdo con su afectividad y en un lenguaje un tanto brusco que aprendió de su maestro el ambiente. De hombre se afirma a la parte positiva de la Patria, y ni un paso más aunque los enemigos le pisen los talones y pongan en peligro su fortuna; por ella cuanto tiene; que al darse íntegramente está disfrutando de la libertad de disponer de su ser.

Es verdad que ha salido adelante en la conquista económica, que el sentido práctico guía sus pasos más esto no significa que se haya hecho esclavo del dinero, manchándose con el atesoramiento, el agio o la explotación que acarició su mente juvenil. Vivir sinceramente y trabajar con honestidad bajo la censura pública que reta en cada conferencia, las discusiones que provoca en la "Tribuna de México" o en la "Facultad de Economía".

... de la zona...
... de la zona...
... de la zona...
... de la zona...
... de la zona...

De los habitantes de la Capital del Estado de Querétaro y de
las contingentes de las oficinas cercanas a ella, contribuían en la
con una población suficiente para las escuelas superiores, que con-
vertido llegaba a ser: entonces, entre normalistas y preparatorianos
que recibían clases en el mismo edificio. Todos se mezclaban entre sí,
unos más, otros otros, formaban un conjunto familiar y entre
ellos que daba el tinte de alegría juvenil. La población anterior y
laboriosa.

En los edificios corrillos, que se venían en el pueblo, durante
de las sesiones, la discusión pública y el debate intelectual, alimen-
tan con las ideas revolucionarias de San Buenaventura García, el maestro
que durante su vida enseñó a través de las aulas públicas y
en la formación por medio del estudio de la historia en forma auto-
directa.

Actualmente cuando los Poderes públicos de la zona están
industrial, un espíritu de libertad emerge por las ideas nuevas y
bien recibidas, a veces por encima, "Fue el espíritu que despertó
de él el entusiasmo por las Naciones". La asociación de "Libre y
en ella puede encontrar el fortalecimiento hacia los fines que lo
han servido para realizar ideas. Es que la naturaleza con que se
de Hiedra a la Tierra, la vida desde el punto de la independencia
le ligaba con la tierra con a esta tierra está ya le alcanza con
la naturaleza de entregarse con espíritu. Los estudiantes en esta zona
con la ciencia de la ciudad y la industria, entonces se fortalece
que fortalece el espíritu de independencia con la ciencia y la industria.

En momentos que acontecimiento en la Escuela Preparatoria de
de Hiedra Hiedra y las actividades, al fin culminó en 1916
años, que empieza la vida revolucionaria y cuyo espíritu

...una prueba vocacional aplicada a la vida del futuro industrial, cuando se incorporó a la organización económica del país, se dedicó a la actividad en la escuela Preparatoria de provincia, cuando poco a poco los habitantes de la Capital del Estado de Tamaulipas y de sus contingentes de las ciudades cercanas a ella, contribuían en 1933 con una población estudiantil para las escuelas superiores, que entonces llegaba a medio centenar, entre normalistas y preparatorianos que recibían clases en el mismo edificio. Todos se conocían entre sí, amigos unos, parientes otros, formaban un conjunto familiar y entusiasta que daba el tinte de alegría juvenil a la población austera y laboriosa.

En los jubilosos corrillos, que se reunían en el patio, durante los descansos, la expresión galana y el chiste ingenioso, alternaban con las fórmulas matemáticas de Don Epigenio García, el maestro que denunciaba su origen indígena a través de los rasgos faciales y en la tenacidad por llegar al dominio de la materia en forma autodidáctica.

Actualmente, cuando los recuerdos afloran a la mente madura del industrial, una sonrisa de añoranza escapa por sus labios pequeños y bien limitados, a tiempo que comenta, "Fue el maestro que despertó en mí el entusiasmo por las Matemáticas". La aseveración es firme y en ella parece concentrar el agradecimiento hacia los signos que le han servido para realizar ideas. Y es que la naturalidad con que se ha ligado a lo físico, le impide darse cuenta de la subordinación que le ligaba con la tierra que a esta temprana edad ya le abrumaba con la necesidad de entregarle sus secretos. Las Matemáticas en este caso como la ciencia de la cantidad y la extensión, resultan el utensilio que satisface el anhelo de comunicación con la amada protectora.

No solamente este acontecimiento en la Escuela Preparatoria está dando claridad a sus aptitudes, al fin adolescente de 15 ó 16 años, que respira la atmósfera pre-revolucionaria; y cuyo espíritu en

...romanos susceptivos a las impresiones...
...los efectos al...
...belicosa de sus costumbres que estaban sufriendo la...
...de exterminar, a un gobierno, que fomentaba la explotación...
...y de los recursos naturales por capitales extranjeros, prote-
giendo a los criollos en el acaparamiento de tierras. Dos corrientes -
opuestas crispaba el ambiente social y dos partidos se constituían en
la Escuela Preparatoria, que, como una introducción al estudio objeti-
vo del futuro político del país iban a marcarles, los principios ide-
ológicos de la Revolución.

La tradición solemne, circunspecta y formal, estaba representada
por el viejo poeta y periodista Don Juan B. Tijerina, caballero de una
adusta barba y razonamiento liberal, que defendía la finalidad y conte-
nido de los planes, programas y métodos de estudio, positivistas con-
tra la embestida reformadora que emprendiera el joven Lauro Aguirre; -
maestro de reciente ingreso, que en corto tiempo había logrado, tras-
tornar la disciplina e inquietar a las jóvenes cabezas con extrañas -
ideas. Lavín fogosamente escribía "Es mentira que seamos pasivos por -
el carácter de la raza. Nuestra pasividad viene de esa Escuela que se -
nos da, a cambio de una sumisión brutal que mata toda iniciativa. De -
esa Escuela, que al oír nuestra queja se vuelve con desdén a llamarnos
desagradecidos, y que en vez de reflexionar continúa soberbia triturando
voluntades que servirán después de peldaños a los explotadores. Ve-
zamos nuestra educación, que tenemos por naturaleza un espíritu de ac-
tividad unido a un sentimiento infinito de apoyo mutuo". Un entusiasmo
agresivo rodeaba los acontecimientos, disponiendo el ánimo estudiantil
para la discusión, que a veces abundaba en apasionadas y radicales opi-
niones. Los oradores que ahora sorprendían a sus compañeros de clase, -
por la fuerza de las convicciones, son, José Domingo, Emilio Portes -
Gil, Eliseo L. Céspedes, quienes más tarde, el primero por la Escuela
Preparatoria y el último por la Normal concurrían al Primer Congreso
de Estudiantes, llevando la representación de sus condiscípulos.

La joven generación intelectual, asistió al Congreso, después de

tiada, en las atrás el silencio profundo de su vida de silencio. En
frente, como llegas a una meta, que iba a tener perfilas, pero en la
santa las sesiones, donde el temerario se refería, a la diadema de
los planes, programas, premios, castigos y vacaciones en vigor. En
tranquilidad aparente, preside la inauguración hecha por el Marqués
Justo Sierra, pero al segundo día, cuando el ímpetu fogoso de la por-
vincia se había mezclado con la exaltada juventud capitalina, de la
cual formaban parte, Atilano Guerra, Alfonso Cabrera, Alfonso Reyes,
Daniel Cosío Villegas, Carlos González Peña, Francisco Castillo Nigre,
etc., bastó el aviso, de que el Gobierno mexicano por indicación
de Estados Unidos, retiraba su beneplácito a Rubén Darío, el autor de
"La Bestia de Oro", para que asistiera como representante de su país
a las fiestas del centenario; para que hiciera explosión la violencia
contenida, discursos incendiarios y ataques corrosivos contra Estados
Unidos y Porfirio Díaz, antecederan la tumultuosa manifestación de
protesta, que recorrió las principales calles de la capital, lanzando
ardoroso llamamiento al pueblo indiferente y "muera" a las autoridades.
Agu paso; el febril entusiasmo contagió a cocheros, cargadores,
boleros y gente desocupada, que aprovechando el desorden, al llegar
al zócalo irrumpió en tormentoso motín que fué disuelto por la policía
montada.

Del choque entre los polos, positivo y negativo, surgió la luz
que iluminó el sendero de José Domingo, tenía vivo el recuerdo de la
brecha, su primer sueño romántico, fué con la alegría de la Patria, y
también el sufrimiento posterior por ella y, el entusiasmo actual por
México. Nada cambiaba, solamente la experiencia que al variar la pena
positiva, estaba confirmando que era el mismo objetivo. Si es verdad
que antes, en el silencio de la llanura había escuchado el misterioso
llamado de la tierra, ahora reflexionaba, que no era la tierra su pla-
tal quien le seducía, sino la suya, la mexicana, COATLICUE que volaba
desde el arcano porque sus bienes lleguen solamente a manos de los se-

De vuelta a ciudad Victoria, los compañeros, después de haberse reunido, y que salían sin tropiezo ninguno por las calles, descripciones la travesía de los calificativos, se hacían testigos de la actitud de un hombre práctico como era el futuro ingeniero civil, no había cabida para sueños irrealizables y, la actividad se iniciaba con la formación de un pequeño grupo en el que reunió a Emilio Ferrer Gil, José Villanueva Garza, Eliseo L. Céspedes, Candelario Reyes y Maximiliano Hernández Garza. Con ellos recorrió todas las ciudades, Municipios, Villas y rancherías del Estado, ilustrando a los habitantes de los derechos y obligaciones que la Constitución les concedía. En cada poblado el primer día estaba dedicado a la exposición de las ideas revolucionarias por medio de discursos, en el siguiente, se realizaba la práctica electoral; los ciudadanos se reunían para proponer candidatos y después distribuidos en Casillas Electorales se efectuaba una suelta votación, el último día cerraban las actividades, generalmente con un festival. Además, este grupo de lucha, insatisfecho de su corto radio de acción, lo ampliaba difundiendo sus ideas por medio de un periódico "El Cauterio", del cual, los tamaulipecos de aquella época todavía recuerdan estos párrafos de los artículos de José Domínguez. "En resumen, el origen del mal está en los directores políticos. Los peores de entre éstos, son los conservadores. Viejos muerdagos de la cadena de los presupuestos, tienen toda la astucia del experimentado y carecen de conciencia."

La brújula de la razón encuentra en esos individuos el norte de nuestras desgracias. Orientémonos".

Pronto el Estado de Tamaulipas que durante la dictadura tuviera como Secretario de Gobierno permanente, al Lic. Matías Guerra, aunque el Gobernador fuera promovido algunas ocasiones; con el triunfo de la revolución, creía ver llegada la oportunidad de practicar el sufragio. La convocatoria a elecciones, revestía una importancia vital para un pueblo ansioso de renovación; por esto, con afán se dedicó a la campaña

apoyó aquel joven de corta estatura y actividad física, que en el Estado es uno de algunos campeones, hasta por último. En sus agaseros de Lavín parecía llegar a su término, pero todo peligro de fracaso, borraba la incertidumbre. Al ocurrir la muerte de don Fermín Legorreta, candidato del viejo partido conservador, cinco días antes de las elecciones; ¡acontece lo inaudito!, inesperados, o la confusión de los nuevos funcionarios, determinó que Matías Guerra; la repulsiva figura del eterno Secretario de Gobierno durante el porfirismo, fuera declarado triunfante en unos comicios en donde no figuró como candidato.

Ironías que juegan con la fe, ilusiones que van más allá de la realidad, fracaso que aniquila la ambición política de José Domingo. Nunca más volverá a mezclarse en asuntos de Estado, aunque su amigo, compañero Lic. Emilio Portes Gil llegue a la Presidencia y lo llame a colaborar, aun cuando tenga que negarse a ocupar puestos públicos en otros Gobiernos. Sin embargo, este fallar en política no determina que su futuro se despedace en egoísmo y amargura, es superior a la desgracia, a la humillación de parecer ingenuo, a la derrota de su primer intento de servir a la nación. Libre de la preocupación política y después de haber declarado a sus amigos "Nunca más volveré a intentar la grandeza de mi patria por este camino", descubre al instante su vocación real. En la economía, en la industria, gozando de la grandeza de COATLICUE, es donde puede encontrar un éxito que trascienda el aumento potencial del México.

Los mexicanos originarios a los campesinos, por desgracia, por los siglos de la nueva industria, se han ido a la gran ciudad, a los gloriosos edificios, en una atmósfera de prosperidad. Estaban en voluntad para hacer el país un país más grande. El gobierno es omnipotente de hoy en día. Se exigen mayor inversión en el petróleo, en el petróleo, en el petróleo.

Los tiempos de tormenta como las torres de la ciudad, cuando el Golfo, han dado a José Domingo, la contribución de la fuerza en el carácter.

La familia Lavín, después de haber perdido sus bienes se fue a la Ciudad de México, en donde el ambiente hostil a quienes carecen del ímpetu para la lucha, pondrá de manifiesto que él, como un hombre que sobrevive a la furia del huracán, resistirá imposible las incertidumbres de la política y económicas.

Ya en la capital, ingresa a la escuela de Ingeniería y por las noches, en lugar de recorrer curioso los centros de diversión, tal como acontece con los jóvenes que arriban de la provincia, vieron sus compañeros que pasó el tiempo escribiendo en máquina, consultando libros, comprobando fórmulas y ejecutando dibujos, para hacer los apuntes de la clase, de los cuales vendía numerosas copias. Los días difíciles de juventud en la Universidad, transcurrieron veloces y constructivos, con el torno que está delineando la concepción humana del futuro económico.

Desde 1900, los Estados de Veracruz, Tamaulipas y San Luis Potosí, sintieron levantarse progresivamente sobre su suelo, las voces de los pozos petroleros, denunciando la sangría de la tierra. Dos millones de extranjeros, ajenos a nuestro espíritu, a indiferentes a la pródiga hospitalidad que se les brindó, como contratistas del ferrocarril, se dedicaron a la explotación exhaustiva del oro negro. Miles y miles del producto obtenido, salían diariamente con destino a Europa y Estados Unidos, mientras las emanaciones aniquilaban a los campesinos, que carecían de los sueldos de la nueva industria, descuidaban el arado y creaban mortíferas amenazas; en fuga silenciosa, las cantidades vertiginosas tomaban su volumen para burlar el pago del requitico impuesto.

El subsuelo se empobrecía indolentemente, ya que los proyectos que exigían mayor inversión se sacrificaban a nombre de las ganancias ganancias del petróleo.

...bajo distintas nacionalidades, se comenzó el comercio de especulación que usaron para conquistar mayores ingresos. El inglés H. G. Weetman Pearson, norteamericano que conoció los descubrimientos del petróleo de Tula y de Sams y del Dr. Aubrey; visitando la cuantiosa potencialidad de estas tierras compró las haciendas de Tullio, Cerro Azul y Santa Fe con la finalidad de perforar pozos; apoyándose en la ley que autorizaba la explotación del petróleo a favor del superficiario. Casi al mismo tiempo Weetman Pearson, un ingeniero inglés del ferrocarril del Istmo al contemplar la región de los chapapoteras, con la certidumbre de que le aventajaba en el negocio el yankee, aprovechó las influencias locales, logrando que el General Porfirio Díaz, le confiara las concesiones de las tierras nacionales; quedando así cerrada la fecunda "Faja de Oro".

Insatisfechos con la inmensa extensión que a tan bajo precio habían adquirido, se desbocó el deseo de arrebatar cuanto terreno diera la posibilidad de llevar en sus entrañas el preciado líquido.

Los métodos que emplearon para adueñarse, variaban desde la compra hasta el asesinato, pasando por entre el cohecho a jueces y notarios y la violación a documentos oficiales; agudizándose la loca persecución en 1911, cuando la demanda aumentó por el uso del combustible en las máquinas de barcos, ferrocarriles y otras maquinarias.

Ninguna protesta al gobierno por semejantes abusos, más bien una admiración y en pocas ocasiones con resentimiento era aprehensiva la conducta. Por hábito el mexicano vivía en su país como un extranjero. Desde la dominación española en que la tierra pasó a poder de la corona, solamente presenció como peón el florecimiento de los latifundistas y después, extrayendo metales se enteró del auge minero en su país. Aunque por el Tratado del 28 de diciembre de 1933 México adquirió su soberanía al recuperar los derechos perdidos, mejora poco el estado económico del pueblo. Los mandatarios toman la baja de impuestos al agotar las fuentes de producción y algunos como Porfirio Díaz, buscan capitales extranjeros para las industrias de los ferrocarriles y el petróleo.

...bien que carece de aptitudes para el manejo de negocios.
El hombre anterior al movimiento revolucionario, sujeto a la influencia de la repetición constante de su incapacidad, respirando una atmósfera que penetra a los pulmones, al cerebro, a las convicciones, y la cual se propaga através de la prensa nacional y extranjera, llegó a intoxicarse y a creer en ella. Más el espíritu de presidente se encuentra con la derrota y se fortifica en la imaginación, substituyendo la acción por el sueño. Hace poesía, escribe música, triunfa en la política y hasta estructura teorías económicas como Antefano. Una especie de tabú protege las riquezas de la codicia nacional y cuando alguien las profana, espía su culpa escuchando severas críticas y mordaces comentarios.

Afortunadamente de 1910 a esta parte, una generación despierta a la vida, rompiendo con los mitos raciales y pisoteando el sentimiento de inferioridad. La cultura de México se eleva desafiante en todos sentidos y en un impulso por volverse autónoma crea. José Domingo derriba los falsos ídolos extranjeros, Diego Rivera imprime a la técnica de pintura un sello personal, Julián Carrillo descubre el sonido 13. Sin embargo, la confianza en la capacidad personal, no se adquiere en forma imprevista, sino que es producto de experiencias acumuladas y éxitos logrados.

En 1916, un estudiante de ingeniería prosigue los cursos universitarios, distinguiéndose por la cautela y precaución en sus actos, — que son respuesta al temor clavado muy hondo, cicatriz política que a instantes se reblandece con la duda. Su entusiasmo por las matemáticas en el aspecto elevado le alientan y a veces el optimismo salta a la expresión, cuando percibe el recuerdo confortante de aquella brecha inolvidable.

Paralizada la iniciativa bajo la sombría influencia de la sugestión, el desprecio se tiende igual que coraza, impidiendo que alguien se ocupe de intervenir en la industria del petróleo.

talidad privilegiada con capitales fabulosos que se atrevían a manejarla; entonces la ignorancia es superior al dolor del hambre. ¿Cómo oponerse al poderío económico de los Trusts Standard Oil, Shell y Royal Dutch inglés, quienes poseían las armas, para luchar con la misma facilidad, millones de pesos, donde proveían millones de armas, impenían funcionarios y hacían préstamos al gobierno? El olvido es cortina que disimula la impotencia.

Tolerando las desiluciones sin caer en la resignación, el estudiante de ingeniería se salva de la duda, del lastre que lleva en sí mismo, empujando nuevamente el timón de su destino para desechar el veneno de la inferioridad. En la intimidad como planta exótica se gesta el deseo de conquistar lo imposible, ideas y más ideas se agolpan en el cerebro calenturiento tendiendo a cristalizarse, pero el sentido práctico asesina los sueños quijotescos, y la fantasía adolescente para dejar lo útil, aquello que tenga posibilidades de futuro, y así lo turbulento se encadena en una decisión fantástica y temeraria en el cual, la tesis profesional es el primer paso sobre la brecha que conduce al sitio en donde la tierra lo llama en su ayuda.

Una mañana de los primeros meses de 1922, corrió por los campamentos petroleros, la noticia de que un joven ingeniero acompañado de otros mexicanos, intentaban la peligrosa aventura de penetrar en la zona prohibida y dedicarse a la explotación de pozos. Se pintó una sonrisa despectiva, en quienes conocen a Lavín. Apenas hace poco tiempo, cuando la baja del dólar, lo habían visto en el hotel más humilde de Pánuco, tomar la comida de medio día, después de haber trabajado toda la mañana, sostenido únicamente por un vaso de agua con limón. Cuando la vida es jugosa, bonita y llena de promesas, la pobreza le asota en plena juventud. ¿Cómo podía ese joven que había un despacho, después de ser empleado particular, tener la aspiración de competir con los fabulosos capitales?

seres del Diablo" como los "hijos de puta" que se tiran a la calle cuando viniera, nunca imaginó lo que sería que, por las vicisitudes para adquirir los permisos, las licencias o interdictos para suspender los trabajos, y cuando las licencias iniciales estaban vencidas, negro salta presionado por el mercado oculto. Demostrando su capacidad técnica. Posteriormente el problema del mercado, aparecía como fantasma pirata, el país carecía de ellos y en el extranjero los dos monopolios absorbían la demanda, el último recurso era el intermediario, a quien vendían el barril a 15 centavos dolar, cuando el precio normal era de \$ 1.00 y \$ 1.25. A pesar de que la adversidad lo estrujaba y la presión implacable de sus competidores obstruía el camino. Sin desalentarse prosiguió, y en el curso de los años de 1922 a 1924, logra perforar 33 pozos. Al realizar la experiencia puede comprobar, que los quinientos "turts", más que invertir fantásticas sumas en el establecimiento de la industria, ya que con veinte mil pesos se perforaba un pozo de ochocientos metros, aprovecharon solamente la credulidad de algunos dirigentes y el sentimiento de incapacidad que nos domina, a lo cual él comenta "Quizá mucha de esta falta de espíritu de empresa de que se nos acusa a los mexicanos, sea más bien una consecuencia de la técnica económica tradicional de nuestros Gobiernos que podemos llamar al complejo de la inflación".

A medida que la prosperidad, demostraba el dominio de las empresas de explotación, cada vez, con más furia, el latido de la política convertía su ira convirtiéndolos casi en un peligro para los empresarios que cambian la sonrisa despectiva, por la meditación silenciosa. Los dignados deciden castigar la insolencia de los independientes, bajando el precio del barril en 10 centavos. Surto por el gobierno una medida radical y el ingeniero asfixiado decide trasladarse a los Estados Unidos. La retirada en esta ocasión difiere en contenidos políticos, ya que se do renunció a la política; ahora es la tregua que toma el gobierno.

... Durante el período de Gobierno del General Elías Fournier, en el cargo de la defensa del terreno del Salvatruchi en Pánuco, continuó guiando después de múltiples diligencias, que la Cía. Holston, "The Corona, S.A." cumpliera con el contrato establecido, pagando las regalías adeudadas a los propietarios y además hacer algunas modificaciones a las cláusulas.

Es ingeniero; más al palpar el sacrificio sangriento a que está sujeta COATILICUE, se rebela airado contra los dioses blancos que anunció Quetzalcoatl. Este moderno caballero águila que no espanta la rodela ni emplea la fuerza física, arremete sin miedo, aguzando el talento y enarbolando la ley, sin importarle que hayan asesinado a uno de los dueños del Alamo, Tuxpan, como advertencia a las posibles reclamaciones. Imponiéndose a la maldad, colabora en el caso y acusa a la Penn Mex. Fuel Co, subsidiaria de la Standard Oil, por violación al contrato vigente.

El litigio estremece a los círculos políticos, amigos, consejeros y hasta Gobernadores, se mueven en derredor del Secretario de Industria y del Presidente de la República, tratando, que su influencia aleje la posibilidad de una condena. Todo intento fracasa ante la actitud insistente del acusador que compromete la acción de los jueces; hasta alcanzar una sentencia justiciera y de manifiesta dignidad que condena a los mitológicos seres, a pagar al petrificado, para poner fin al embargo precautorio que con anterioridad se había dictado.

No bien ha llegado al éxito en dos ocasiones, cuando con una osadía, entrenado en el manejo de las leyes y seguro de que el derecho le ampara, se dispone a retar nuevamente a la Real Compañía "El Águila", subsidiaria de la anterior, del lote 113 de Amatlán.

Los antecedentes del delito, se remontan a los años de 1913...

la autorización para perforar un pozo en este territorio, así como la
trajeron precipitadamente, líquido valuado en diez millones de dóla-
res. segun observador que como espectador, se ilustro a las Embajadas

Lavin hace preparativos para el duelo, simula por la entereza y
serenidad a los olvidados guerreros del México prehispánico; planea,
recoge pruebas, saca copias del juicio sucesorio que concede la pro-
piedad del lote 113 a su defensor, consulta una y otra vez el Código,
hasta precisar los puntos de ataque y lee periódicos, revistas y do-
cumentos que expresan el pensamiento y la técnica que utilizan sus
adversarios.

En pleno dominio de sus armas y colocado en guardia, forza el ar-
co, apunta y en el juzgado de Primera Instancia, ve que se estremecen
el Aguila extranjera, Sacude la noble estirpe de los miembros del
Parlamento Inglés, principales accionistas de la compañía, el seño-
rial porte, al sentir que tan plebeyo procedimiento les ha herido en
parte vulnerable. La Royal Dutch sorprendida y con el temor pintado
en el rostro, altera las protocolarias normas de tratar solamente --
con personajes del mundo político, para protestar ante el Juzgado de
Segunda Instancia por el fallo en su contra. Es una fórmula solamen-
te, pues la resolución definitiva, la esperan de la mágica influencia
política. Por un momento pretenden fortificarse del pujante ataque,
gestionando que el litigio se continúe en El Haya. En el vacío se
pierde el asalto por sorpresa y aunque rehuyen el encuentro cuerpo a
cuerpo, Lavin irrespetuosamente les sale al paso, los ojos le bri-
llan y la fogosidad temeraria que endurece los músculos y le agita
la sangre, despierta temor al adversario, sobre todo cuando ese agu-
do ingenio, arranca el velo que oculta la "olímpica serenidad" y les
hecha en cara la mística actitud de esperar "un milagro del divino
poder". Mutilmente blandean el sable de la calumnia, porque indoma-
ble, aprovecha el ataque para reducirles la acción y exhibir la co-
pia de los "papeles mojados y los títulos solferinos de El Aguila".

se ha multiplicado, como la que se forma en las montañas, los
tanques hechos en la antena presidencial. Esta guerra, en la que
este veterano observador que como espectador, se filtra a las reuniones
para investigar el ardor encubierto en las negociaciones, misteriosas
sigilosas se introduce a los juzgados para sorprender los documentos
falsos, se anticipa al conocimiento de las noticias que preparaban
sus agresores, está en guardia, atisbando desde la tienda la guerra.
pa. Caraca de fortuna y para los rivales es un gigante, no compra en
puesto público y los políticos le temen, es mexicano y los extranje-
ros se doblegan.

En tanto esto ocurre en el país, las acciones en la Bolsa de
Valores resienten el castigo perdiendo cada vez más puntos, hasta
que se desploma a \$ 3.95, en el momento, en que Europa conoce la pér-
dida del juicio ordinario en Segunda Instancia. Intrascendente resultó la reclamación presentada por los emba-
jadores de Holanda, Inglaterra y Francia, a la Secretaría de Relacio-
nes. Por demás las declaraciones de Antony Eden a la Cámara de los
comunes, de "que el Gobierno Británico ayudaría a El Aguila". Sin
efecto el mitin que celebró en Londres la Royal Dutch. Falta de
to, la invitación al Embajador Americano Reuben Clark para que viniera
ante el Señor Presidente. La justicia mantiene sus principios
y el General Cárdenas hereje de la tradición, admira a la opinión
blica, apoyando el acuerdo de la Suprema Corte de Justicia, que obli-
gaba a la compañía, a pagar los veinte millones de pesos reclamados,
sentando el principio de la reintegración plena, de un objeto obteni-
do en forma ilegal. Ocho años tardó la épica jornada que llegara a su fin, después
de una transacción. Durante ellos, angustia y ansiedad se combina-
ron con la fe, los días optimistas se encontraron a la realidad
de nubarrones de intriga. Miles de dólares retardaban el trámite
gal, y sin que cesara de esperar la victoria, no le importaba el

Este momento el último varga patético, con el que a los pocos meses, la rebelión sistemática de las empresas, el distanciamiento de las autoridades judiciales, obligó al Estado a expedir el decreto de expropiación de la industria petrolera a favor del patrimonio de la nación. La realidad, vivida a través del triunfo de Lavín, al instante se salva del insomnio porfiriano y la impetuosidad nocturna tormenta, de rumiar las escenas del día, substituyéndolo por el sueño profundo de un hombre sin conflictos internos. Dominada la angustiosa lucha, sostenida en su propia intimidad, que a veces pequeña, desalentada, sufría las violentas sacudidas de una potente voluntad, que insistía en exaltarla con razonamientos optimistas, ha exterminado las imágenes dudosas y los fantasmas imaginarios. Ahuyentó las noches interminables, sujetó el vértigo enloquecido de las ideas, que en tropel se agolpaban, para después en impetuosa fuga alejarse y volver más exigente, desterró las tenebrosas acometidas de la duda. Esta diaria tortura, es el auto castigo de quien sintiendo la debilidad, quiere arrancarse con las manos el temor; sacrificio que rasga el subconsciente y lo libera de existir encadenado a la negritud de sueños perturbadores. Precio de la tranquilidad y del éxito.

Lograda la salud espiritual, sereno, con una manifestación de equilibrio, en donde el orgullo de una inferioridad en cubierta jamás podría aclimatarse; las experiencias recogidas, no se pierden, ni embotan en el olvido; la neurona ágil y el músculo en tensión, rechazan la inactividad. En su constitución está impresa la lucha, y su naturaleza le exige actividad, acción trascendente, compartir lo que lleva dentro; por esto, el pensamiento fluye igual que aceite en combustión de su libro "El Petróleo", hiriendo la indolencia y estimulando la falta de interés por los valores económicos. El fuego interno penetra por los ojos del lector y amenazante pretende o quiere destruir el sentimiento de incapacidad que todavía correteaba nuestro autor.

tiene que ser entre una relación de afecto, amorosa, que
casi actúa como estímulo de superación personal. El hombre
proporciona satisfacción dominando a estos y al propio tiempo
fuerza cuando aparece espontáneamente. Compañeros en el juego
ti, en el sueño de futuro y en la lucha, José Lavín se encuentra
vinculado en forma indestructible a COATLICUE, la diosa que
no faro salvador le guía. Extasiado contempla los colores, las formas
del paisaje agreste, mientras en su cerebro la idea de superación
se une al impulso de apreciar en plenitud la bondad de ella.

El, que la ama intensamente, descubre el valor oculto a la
rada indiferente; sabe que las vertientes costeras, aunque impropias
bres, son propias para un cultivo realizado con la técnica adecuada
y sin que el conocimiento proceda de los sentidos, algo le indica
que en las dos cordilleras y sobre todo en la conjunción que se realiza
en la región ístmica, existe una constitución geológica apropiada
para la mineralización. A sus ojos, cuanto ella parece es hermoso
y útil, aún el desierto, las corrientes impetuosas, y el clima
caliente extremo. También percibe sus quejas y dolores; explotado
por largos años, el cansancio se hace patente en la escasa producción.

Con la pena clavada en la propia carne Lavín elabora un
miento salvador, pretende vitalizarla con fertilizantes; sus
mientos sobre abonos se difunden sencillos y claros para ser
lados con facilidad por el hombre de campo. Los mejores
porcentajes de aumento que fluctúan entre el 20% y el 100% en
cosechas a corto plazo. Examina cuidadosamente los factores de
tecimiento y la forma accesible de adquirir energía y atención
bre todo el último, que se pierde entre las desperdicios del
leo. Con llamadas sugestivas trata de mover a quienes se han
en la rutina, despertando la ambición por el cultivo del
guayule en el desierto del norte. Describe las condiciones

tienden al comercio, el algodón, azúcar, las frutas de la zona, el caucho y el hierro, y hacen aplicaciones variadas de la explotación del maguey, trazando un programa para el aprovechamiento de los bosques sin destruirlos.

Más su atención, no se restringe a una agricultura floreciente, que cubra las necesidades del consumo nacional, y además permita para comprar al extranjero productos elaborados; sería igual que condenaría al retraso, valuando en poco sus tesoros, y ahora, aspira al aprovechamiento y estimación máxima de la tierra. Reconoce que el desarrollo económico se encuentra a la altura de hace un siglo, pero su proyecto para recuperar el tiempo perdido es agresivo. "El capital, la técnica y el trabajo convenientemente organizados y con la más equitativa repartición entre ellos, para transformar todas las materias primas que existen en el territorio es urgente, tanto como formar hábitos de estimación a la utilidad y de aprecio a los valores con que la pródiga naturaleza la ha dotado. "El espíritu de la industria debe ser el espíritu general de la nación y debe incorporarse a su propia esencia". Lo escribe en sus libros, desesperado lo pregonaba en conferencias y lo platicaba y lo dice a cuento se acercan, todos debíamos de participar del entusiasmo, convencidos de la responsabilidad que tenemos. Incapacitado por la falta de poder para movilizar la maquinaria nacional, cita al gobierno a que cumpla educando al pueblo y dando facilidades para el cultivo del campo y el aumento de la industria; invita a los maestros a que destruyan el "malinchismo" e impartan conocimientos que sean de utilidad práctica y al industrial, a que perfeccione los procedimientos. Armónicamente enlaza todos los factores, proponiéndose crear en la conciencia colectiva, el concepto, de que siendo consumidores tenemos que producir.

Tal opinión no es demostrativa, que sea partidario de la acumulación económica en unas cuantas manos. Defensor de las pequeñas

se es indispensable luchar contra el privilegio, contra la concentración brutal del poder económico en las manos de una minoría torpe, que está combatiendo el progreso, la producción y la lucha que resuelve con realidad desde el punto de vista de los débiles que es urgente atender. Los monopolios y la libertad de precios han hundido a los que se inician; a semejanza con los pulpos, abogan en una tentación al competidor débil; por eso, con una intención estimulante para los nuevos inversionistas, detesta que el poder del dinero imponga los precios. "El industrial tiene derecho a ganancias equitativas dentro de los riesgos de su actividad" sin que en ninguna forma deba aprovechar la garantía para aniquilar a los pequeños o explotar al trabajador.

Es verdad que no va bien hablar de beneficio a la Patria cuando tantas mixtificaciones nos han vuelto escépticos, pero en su caso, en que la comodidad puede rodearlo y la política se le ha jada de su horizonte, ¿Porqué exponerse a la discusión pública? ¿Porqué no seguir la facilidad corriente, de acumular dinero y lapidar el exceso en juergas fastuosas y viajes de fantasía que despertaran la envidia pública?

Es que la frivolidad no lo ha contaminado para transformarlo en un frío troquel, no es un hombre vacío, con el cerebro metido con el humo de la vanidad, la tierra que lo ha alimentado lo ha hecho un nacionalista incorregible, y el pensamiento que mira al futuro, tiende al mejoramiento del girón terrestre que nos corresponde; esto es lo suyo, y en función de ello, agricultura, industria y comercio adquieren sentido y les concede atención en tanto los objetivos convergen con él. La obra material que desarrolla es no director de dos fábricas en el Distrito Federal; una de industrias químicas y la otra de envases metálicos, con la expresión de unidad entre lo concreto y lo abstracto, entre la teoría y la práctica.

...sus propósitos al unir a los trabajadores. Ellos, cualquier obrero tiene fe en estar construyendo el futuro de la patria, posee la certidumbre de que al superar la norma del trabajo, colabora al engrandecimiento de la industria; considera evidente perfeccionar las técnicas, si al mismo tiempo que alcanza su ascenso, determina la superioridad del producto. Un nacionalismo auténtico penetra a lo recóndito de las inquietudes y sale a flote durante el trabajo en forma de disciplina y entusiasmo. Tal comprensión entre directivos y obreros emanan de la condición humana de José Domingo, que es confidente, amigo y protector a la vez. Con una sensibilidad que le permite salir, de la esfera egoísta de la producción, percibe las necesidades económicas, que agobian fundamentalmente al obrero por la improvisación en el reparto del salario y ha proporcionado el capital, para el establecimiento de una cooperativa manejada por trabajadores, donde se abastecen de artículos de primera necesidad, a precio de mayoreo. No en vano ha recorrido la escala ascendente en la economía, ni ha experimentado la instigación del hambre, para identificar, que un anhelo de superación, es el motor que hace atractivo el porvenir, basado en esta vivencia, con inteligente táctica, fomenta las posibilidades de elección, creando un sistema de ahorro que concede libertad al asalariado, para independizarse, o bien aumentar el rendimiento y participar de las utilidades en la industria. Una corriente de afecto les une; los nervios agudos, receptivos le hacen expresar con orgullo que "el obrero mexicano tiene una notable disposición al trabajo manual que es importante para toda clase de producción". En cambio los trabajadores, reconocen la capacidad de su gobierno y la bondad de la política industrial que aplica. Hay en él un sentimiento que es reminiscencia de sus luchas; por medio del cual aprecia con la misma facilidad, las iniciativas de modificación a la maquinaria y creación de recompensas a quienes con entusiasmo proporcionan una experiencia útil, que penetra a los problemas morales. Si por ser sincero de actualidad, con respuestas y ideas que expresan la riqueza de

se con sus propósitos al mejorar a los trabajadores, evitar ataques. ¿Qué le importa si los industriales elevan los salarios antes del término estipulado en la ley?

Un hábito que practica en forma inconsciente, es el de la unidad para serlo, tiene que constituirse por elementos concretos, aplicándolo en el método educativo de sus hijos; quienes van bien clases en unión de otros chicos, hijos de obreros que habitan en las cercanías de la casa. Frecuentemente la maestra es interrogada sobre los fines de la educación. Que persigue? ¿hacia donde se dirige?. Celoso de que alguien pueda olvidarse de la patria insiste en que el Gobierno es responsable de dar principios para la formación de ideales en el hombre. Abrir el espíritu de las generaciones futuras al conocimiento de la cultura en general, sin disimulo de errores, ni ocultamiento de falsos métodos, que hayan comprometido el espíritu combativo y la grandeza de nuestra raza, mostrar a la nación como es, una promesa en cada sentido en que se explore, vigorizarlo con la saludable costumbre de fiar en sus posibilidades e imprimirle hábitos de crítica constructiva.

En alguna ocasión, cuando concurrí a su despacho, en busca de mayor información acerca de las ideas económicas, lo encontré en otras tantas veces, modesto, sin afectación o falsa superioridad. Vestía un traje oscuro alejado de las extravagancias modernas, que unido a los anteojos con arillos de carey, parecía bien un catedrático ensimismado en sus temas, que el aguerrido industrial de la azaña petrolera. Trabajaba intensamente a pesar de ser el día 22 de agosto, su cumpleaños; sobre el escritorio había algunas cuartillas con anotaciones de su próximo libro "Veinte años entre Abogados", denunciaban la actividad a que estaba dedicado antes de recibirnos. Con amabilidad me atiende, y en un ambiente de oficina sencilla, en donde los empleados trabajan tan denadamente como el cerebro del director, charlamos sobre temas de actualidad, las respuestas ágiles e impregnadas de alegre ingenuidad.

El especialista opina de las técnicas y de la filosofía, pero en el lienzo los pintores expresionistas y surrealistas, como Kandinsky, y Miró, al examinar subjetivamente la realidad, la agitada juega con las ideas, burlando mi ansiedad de saber, jugando, hasta que al fin, librándose de su poderosa influencia, cobro el itinerario para preguntarle. Es que sus ideas, que han sido interpretadas como producto, de inspiración en alguna forma ajena al ambiente? Eleva las cejas, marcándose en la frente, si tersa algunas arrugas y con cierta tristeza dice: Desgraciadamente así es, con frecuencia han querido encontrar la paternidad de mi pensamiento en Taylor, Marx o cualquier extranjero.

Comprendí de inmediato, lo difícil que resulta, dar alcance a un hombre que ha roto la barrera de lo standar y avanza a gran velocidad delante de nosotros, en la distancia se pierden sus contornos y la figura con rasgos genéricos se confunde con cualquier otra. Sin embargo el espejismo se destruye en cuanto se leen detenidamente sus libros se explora la conducta y sus hábitos. Es demasiado soberbia para postrarse de hinojos ante un fetiche extranjero o apoyarse en obra material que realiza en alguna idea importada. Se edifica en el laboratorio experimental de la vida, en contacto con la realidad, esta y no el informe libresco los que alimentan su visión del problema nacional. Es la cristalización de un compuesto precipitado, resultante de miles de operaciones vitales. Aislado con las situaciones desconocidas que salvó, hubo de probar una y otra vez, hasta encontrar el factor que le proporcionará un resultado positivo. Urgido por las circunstancias del ambiente, agudo y práctico, creando respuestas originales a cada hecho, y así la experiencia acumulada es lección que imparte y practica en forma de economía humanista. No podría ignorar el palpitar de la angustia y la ilusión del trabajador si no procede del mismo núcleo vital. El acicate del hambre no le hubiera clavado muchas veces sus ideas y las consecuencias de la lucha minaran su salud.

sador, y Lavín, al examinar objetivamente la situación, que la misión del ser humano, asciendo por sobre la miseria y el dolor, siendo un ideal la salvación de la juventud. Dentro de cualquier actividad, que se desempeña es un deber no confundirse con un engrane mecánico y sus ideas rendir el máximo de la capacidad humana que se escuche en el mundo muestra auténtica expresión espiritual.

Reflexionando sobre el mito de COATLICUE, que me acompañó esta vez que traté de interpretar, el arraigo de José Domingo a la patria y al escuchar nuevamente sus optimistas conclusiones, descubrí que esta persistencia, es producto del paralelismo que existe, entre el culto que rindieron los primitivos mexicanos a la tierra, y los ritos intelectuales que practica. Origen y fines se reducen a la amada del fuego, madre del aire, y creadora de los macehuales. La visión de un porvenir próspero es posible solamente a través de la tierra.

Así como Lavín, los hombres primitivos, fueron inadaptados a la condición de protegidos, caminaron mucho, sufrieron los rigores de la naturaleza salvaje, marcaron con sangre la huella de sus pasos, deteniéndose hasta encontrar un sitio, donde el sacro templo de la diosa; de trabajar incansablemente hasta lograr la edificación del progreso, fuera la ley suprema. Bajo este signo él también vive, el designio ancestral le persigue cuando planea sus actividades, cuando expone su pensamiento. Extraño para nuestros días, este regreso al pasado, singular el divorcio con quienes no saben leer más allá de lo que está escrito, ni repetir lo que otros han pensado.

Después de haber platicado por espacio de algunas horas; al alejarme por entre la marejada humana que en esos momentos inundaba el zócalo capitalino; contagiada por este hombre que existe realmente cuando contempla el futuro, la imaginación me incitaba a proyectar

esto también el personal seguirá que, por
fuerza y consenso hacia el que se dirige, en

The first of these is the fact that the
 Government has been unable to secure
 the necessary funds to carry out its
 policy of non-interference in the
 internal affairs of the country.
 The second is the fact that the
 Government has been unable to secure
 the necessary funds to carry out its
 policy of non-interference in the
 internal affairs of the country.
 The third is the fact that the
 Government has been unable to secure
 the necessary funds to carry out its
 policy of non-interference in the
 internal affairs of the country.

The following information was obtained from the Bureau of Census, Department of Commerce, Office of Economic Research, Washington, D.C., dated May 1960.

100-443887-100

[illegible]

1994-1995

10

[illegible][illegible]

1. The first step in the process is to identify the problem or issue that needs to be addressed. This involves gathering information and understanding the context of the problem.

100

100

El artista es un hombre de espíritu creativo, que ve la belleza con mayor claridad que los demás valores estéticos, como la naturaleza de las cosas, ve las formas y se siente atraído y sutil y se perfecciona. La imaginación de él lleva a cada detalle, ordenando y combinando los objetos para crear en cada instante un motivo de su propia originalidad. El artista vive en la belleza y para la belleza. Su realidad es artística. En su mundo bello, la vida que viene de la sociedad sigue el ritmo de su propia sensibilidad. La política como el arte es un fenómeno secundario frente a los fines artísticos. Todo arte es una forma de la vida humana fundamental a la belleza.

El artista puede estar cerca de la naturaleza, captarla en su totalidad, pero existe en la representación un punto de partida hacia la belleza. **SALVADOR DIAZ MIRON.**
Tipo estético.
El artista ve aquello que los demás no ven, para los demás hombres parecen cosas, siente lo que los demás no pueden sentir, demuestra lo que los demás no pueden ver. Todo lo que es distinto, original, le da el sello del tipo de artista.

La realidad que impresiona una y otra vez en forma semejante, captarla y que cada momento capture los detalles y se hace más viva. La intención, es lo que el artista capta. No es la visión simple de la cosa con detalles secundarios que el hombre común puede observar. Es la visión que a diario suena. Es aquella sobresaliente, intensa, vívida que se presenta en los hechos o en los objetos. El artista ve la agudeza perceptiva para destacar, para elevar y hacer visible aquello que a los demás ojos es indiferente. Siente lo que percibe las alturas donde se planea, descubre profundidades, donde se ve plácido, advierte tormentas, cuando hay tranquilidad, se cuenta de las pasiones, por más que silenciosas. No se fastidia con ellas. En todo hay realidad: pero una realidad que se eleva a un aspecto fundamental. Que se siente y atreviéndose a una conciencia.

El artista es un hombre de espíritu contemplativo que busca la belleza con mayor claridad que los demás valores culturales. En el mundo la naturaleza se transforma, pierde las esperanzas y se vuelve delicada y sutil y se perfecciona. La imaginación da el tinte de belleza a cada detalle, ordenando y combinando los objetos para proporcionarles en cada instante un motivo de sugestiva originalidad. El artista vive en la belleza y para la belleza. Su realidad es artística. Su ambiente bello. La visión que tiene de la sociedad sigue el ritmo de su fina sensibilidad. La política toma el matiz de su vocación. La economía sirve a los fines artísticos. Todo gira en torno de la tendencia fundamental a la belleza.

El artista puede estar cerca de la naturaleza, captarla en casi su totalidad, pero existe en la representación un tinte de elevación hacia la belleza. Su sentimiento natural le lleva a descubrir lo artístico en aquellos detalles que para los demás hombres permanecen ocultos. Siente lo que otros no pueden sentir, descubre lo que otros no pueden ver. Esto le hace distinto, original, le da el sello específico de artista.

La realidad que impresiona una y otra vez en forma semejante al espíritu y que cada momento aclara los detalles y se hace más viva, más intensa, es lo que el artista capta. No es la visión simple rodeada con detalles secundarios que el hombre común puede observar. Nada es lo trivial que a diario sucede. Es aquello sobresaliente, intenso, típico que se presenta en los hechos o en los objetos. El artista tiene la agudeza perceptiva para destacar, para elevar y hacer visible e intenso aquello que a los demás ojos es indiferente. Siente lo oculto, percibe las alturas donde es plano, descubre profundidades, donde solo se ve planicie, advierte tormentas, cuando hay tranquilidad, se da cuenta de las pasiones, por mas que disimulen. No es fantasía solamente. En todo hay realidad; pero una realidad que se agiganta en su aspecto fundamental. Que es sentida y expresada profundamente. Goethe

que lo que tiene el poeta es sensibilidad viva de sus sentimientos y la capacidad para expresarlos. Este tipo de sensibilidad es artística. No solamente es artista quien expresa, sino quien vive con la realidad, quien destaca lo fundamental y se estrecha emocionalmente con un aspecto de la naturaleza. La expresión es habilidad intelectual, técnica. Es estudio sistemático y talento que no todo espíritu artístico llega a tener. Sin embargo todo artista siente con intensidad la necesidad de expresar. El impulso de decir o de gritar sus emociones. De dar cauce a su alma, sensitiva. Esta forma de expresión es la que podemos apreciar de la intimidad artística y es esta manifestación objetiva la que sirve de norma para clasificar, para colocarlo dentro del grupo realista o idealista, según la fidelidad con que sienta la realidad.

Realista, si su emoción recoge con mayor fidelidad lo objetivo. Si su alma percibe el mayor número de detalles reales, como José Velasco, el paisajista del Valle de México, que nos entrega en sus cuadros una bella realidad de estas tierras que sirvieron de inspiración a un pueblo de artistas como fue el Azteca.

Idealista o sentimental, según Schiller, si su fantasía lo eleva más allá de lo sensible. Si pone en cada rasgo de materia el sello de su imaginación creadora. Este artista se sirve de la realidad para retratar las complicaciones de su alma. Sus creaciones son más íntimas, nos hablan más de él, pero cada vez se alejan más de la realidad objetiva. Sin embargo no puede elevarse por completo de la materia. Desentenderse de que él, es materia y su expresión es materia. Está atado a una realidad de la que se nutre para poder vivir. Ya Schiller decía del poeta, "que es el hombre capaz de colocar su estado sensitivo a un objeto".

El artista es hombre de sensibilidad dispuesta a ser estimulada. Posee el órgano que registra desde los más pequeños afectos hasta las más intensas emociones, sabe sentir la dulce ternura y la pasión arrebatadora. Su afectividad se acentúa en los hechos sentimentales. Tal

que las surgen "emociones" y que en el momento de las "emociones" más agudas, a este tipo de "emociones" de "emociones" que se sumerge en la embriaguez de la emoción para llegar lo más profundo, perteneció el poeta Díaz Mirón. La obra de Salvador Díaz Mirón, puede considerarse como realista; en ella no hay elaboración fantástica muy definida; más bien puede decirse que es la manifestación de una delicada sensibilidad y que la imaginación ha intervenido para hacer resaltar algunos detalles y atenuar otros. En este caso nos parece que la fantasía es como un espejo de curvatura especial que reflejara el mundo en una forma particular. Aquí no está la realidad tal como un hombre sin sentido artístico pudiera verla. Es la exaltación de unas partes y la depresión de otras. Sin embargo el sentido de la realidad no desaparece. En la obra de este poeta, en cada giro, en cada verso reconocemos algo que ya habíamos sentido o visto; pero nunca fué tan interesante ni tan claro como cuando él nos lo muestra.

En Díaz Mirón existe una representación de tipo eidético a la manera como E. R. Jaensch la considera. Es como una percepción que se transforma en una representación mental que permanece más allá de la percepción. Es una imagen que no se borra y que permanece por más tiempo del normal, sin deformarse, sin cambiar, ni combinarse, y que puede reproducirse con fidelidad a pesar del tiempo. Es la imagen que supera a la percepción porque no necesita la presencia del estímulo, pero que tampoco llega a la categoría de recuerdo, que es un esquema de la realidad.

A este poeta, más que la realidad objetiva, le interesa lo afectivo, la vida interna, el curso de las emociones. Conoce los secretos de cada pasión, y puede destacar el momento culminante. Su poesía tiene ese aspecto vivo y exaltado de la emoción presente, de la pasión que fué vivida y que en el momento de expresarla se repite con todo el fuego que la consumió. Es el poeta que capta y retiene en toda su plenitud la floración de su afectividad. Su poesía es lírica, e

... contra sus propios gustos y los muros de sus ideas
convencionales. Está presente en toda la obra, es el que
llega de su propia no se desliga de lo humano, más bien lo
lo destaca al ir penetrando en la intimidad del hombre. El entusiasmo
no por lo noble y lo justo se desborda en el himno. Los visitantes
Justo Sierra y otros hombres son exaltados con entusiasmo y entusias-
ción.

La poesía de Díaz Mirón sigue el curso libre de su inspiración,
sin preocuparse por ir dentro de los moldes severos de la técnica.
Hasta en esto es rebelde el poeta, no se sifa a lo establecido,
no imita. En una carta que dirige a un amigo textualmente le dice:
"Escojo la composición "Los Peregrinos", en la cual sigo algo libre-
mente un relato de San Lucas. La elijo, no por preferirla, que me pa-
rece un poco floja, sino por cuanto ella da pleno testimonio de clara-
ta técnica que vengo ensayando como estudio de eufonía y léxico. No
hay allí ripios, ni repetida ninguna vocal acentuada, técnica u orto-
gráficamente, en el mismo verso; ni rimas de adjetivos con otros; ni
de inflexiones verbales entre sí; ni reiteración de palabras excepto
de partículas. Por supuesto, Quevedo dijo con razón; Mudar de vocabu-
los es limpieza. Y yo agregaré, y gallardía". Sin embargo, el empuje
nido afectivo de su poesía heroicamente se salva de la preocupación
de la forma. Esta es un medio de expresión que desea dominar, pero
en una forma original, distinta de cuanto se haya usado antes. Es
que este hombre rebelde desde su origen, no puede estar sujeto a
da. No puede seguir un camino por donde muchos han ido. Y como el
esta ruta es aquella por la que desea llegar a la eternidad. Aquí
hay que poner todo el esfuerzo por romper la rutina, provocar las
donde había obscuridad, crear nuevas armas de lucha, pero jamás
tar, ir siempre:

Contra la secta que su credo impone,
contra el imperio que proclama el fuerte,
contra la ciencia, cuando un voto opuso,
contra todo principio que baldona,
contra la enfermedad, contra la muerte.

...el poeta realmente no siente la regla como el profesor,
...donde el deseo llegar es a su propia intimidad de la vida,
purificarla y forzarla hasta hacerla brotar la perfección,
la sublime. En este artista la belleza no se busca en la forma,
el mundo objetivo o en la materia, sino dentro, en su interior, en su
experiencia, en la sensibilidad emocional de su espíritu. Allí es donde
él pone toda su atención. Vigila atentamente sus afectos, trata de
descubrir en cada movimiento la belleza. Se da cuenta de que en el sufri-
miento, en el amor y en el orgullo hay perfección. Y el poeta se
llena de admiración ante sí mismo, se deleita con cada pasión y trata
de aprisionarla en su integridad. Por esto ávidamente busca los estímu-
los sin reparar en la ley o en la moral ¿Que importa el sacrificio de
estos detalles cuando se persigue la plenitud en otro aspecto? Siente
y escribe igual que Miguel Angel pintaba sin preocuparse si más tarde
sus pinturas iban a ser causa de un escándalo. Así él en "El Imparcial"
publicaba sus artículos fogosos despedazando a los políticos, aunque
después tuviera que sufrir el destierro.

SALVADOR DIAZ MIRON.

Ha sido un poeta inmortal. Varias generaciones hemos saboreado
su poesía. Hemos sentido que su espíritu tiene algo de lo nuestro, y
que entre él y nosotros se estrecha un lazo de comprensión. Es el poe-
ta que nos seduce más por el contenido y por la forma. Por la gama de
emociones que vibran en su poesía. Por la intensidad con que vivió ca-
da instante y también por la forma bella como lo expresó. Es que su
poesía es humanamente sensible, nos descubre, nos demuestra hasta qué
límite podrá sacudirnos la pasión. Es el poeta que nos eleva y nos
identifica con su orgullo.

Díaz Mirón hizo de su vida una ofrenda al arte. Toda su con-
ciencia es la del hombre que se encuentra en constante lucha por conquistar
la belleza y la forma de expresarla. Un solo objetivo le dominaba y él
se dirigía abiertamente, desafiando cuanto obstáculo pudiera dete-
nerle. Fuera del arte parecía que la existencia se agotaba. La pasión

... y en religión eran fervientes por lo que de arte que...
... desde su punto de vista, de lugar mismo...
... Allí el hombre adusto y soberbio se...
... como si una tranquila alegría lo invadiera al llegar a ese...
... donde varias almas que le pertenecían, depositaban su amor y protección.
... Ya él había dicho a la compañera de su vida...

**¡Confórmate mujer! Hemos venido
a este valle de lágrimas que abate,
tú como la paloma para el nido,
y yo como el León para el combate.**

Este hombre afable en el hogar en cuanto había cruzado el umbral de su casa se erguía fogoso y rebelde en pie de lucha. Su figura alta y arrogante era un reto a la timidez. Su cabellera alborotada era una manifestación de su soberbia y el bigote negro y poblado que reslataba sobre su cutis blanco era un símbolo de la vitalidad y la fuerza. En todo él había un sello de potencia. Un vigor que surgía ante una visión de futuro percibía que en el infinito del tiempo su obra se agitaba y él quería darle toda su fuerza, proporcionarle una solidez y resistencia que desafía lo perecedero. De lo más profundo de su ser surgía ese potente anhelo de hacerse inmortal. Deseaba que su obra fuera como él. Como un sólido arrecife en medio de un mar embravecido. Que fuera indestructible como los nevados picachos de nuestras sierras. En fin, él quería infiltrarse entre las líneas de su poesía y desafiar la censura y la crítica. Estar íntegro y fogoso en todo momento. Así se nos da este poeta, con una alma desnuda, ardiente y sincera. No se cubre con la forma, no disimula sus debilidades ni lava sus pecados. Hay en él un intenso deseo de darse, de ser recibido íntegramente, por ello su poesía es aguda, penetrante y personal, como si pretendiera herirnos hasta confundir su sentimiento con el nuestro. Es su alma la que nos habla y la nuestra quien lo comprende. Aquí está el origen de su actitud indómita; el secreto de su orgullo. No es el deseo de imponerse a los que lo rodean, es el anhelo trascendente de dominar el futuro.

que pocas de sus obras son capaces de sus emociones, las descubrimos una intensa sensibilidad y una dulce melancolía. Nunca trata de limitar sus expresiones. Nunca tiene miedo a las emociones violentas a las crisis, por el contrario, parece buscarlas para que dejarse llevar por el torbellino pasional.

Es el artista dionisiaco de Nietzsche, es el hombre que se entrega al vértigo de la exaltación con un fervor místico. El artista que se embriaga en el hechizo de su turbación y que excitado hasta el delirio, pierde la sensibilidad de lo externo para hacer de sí mismo un objeto de arte, aquí el mundo objetivo ha desaparecido y solamente queda en el interior la sombra de lo que ha pasado. Entonces se maneja líneas y más líneas que pintan con trazos viriles su alma atormentada. Es su vida mitad ángel mitad demonio que está cerca de Dionisos que conoce el desenfreno de los instintos y que el vértigo de las sensaciones que ha saboreado la gloria triunfante y la tragedia fúnebre. Siempre es esa, un zigzaguar entre la dulzura y el dolor, un oscilar entre el amor y el odio. Ahora lo vemos en la sombría y húmeda celda de prisión rumiando su pasado con desesperación. (Más tarde lo encontramos dulce y comprensivo como Director del Colegio Preparatorio de Salazar acariciando a sus hijitos como llamaba a los inquietos jóvenes de la escuela). En otras ocasiones se nos muestra enamorado de la belleza, rendido a los pies de ella convertida en mujer. Solamente ante ella podía humillarse y decir:

¿Por qué te adoro y a tus pies me arrastro?
¿Por qué se obstinan en volverse así
la aguja al norte, el heliotropo al astro,
la llama al cielo y mi esperanza en tí?

Una vez llora inconsolable junto al cadáver de su padre mientras dos guardias lo vigilan para conducirlo después a presidio y después siente el frío estremecimiento de la muerte frente a sus agresivos enemigos.

Todo en él era contraste de emociones, dicha y dolor se mezclaban en delirio triunfante. Gloria y humillación que se transformaban en belleza.

Díaz Mirón pasaba sus días en una lucha entre lo divino y lo humano. Sus sentidos constantemente le arrebataban en direcciones opuestas. Se batía en esta lucha entre lo perecedero y lo eterno, entre lo material y lo esencial. Por un lado la fantasía lo elevaba hacia regiones eternas. Le hacía recorrer los secretos rincones de la belleza. Le mostraba la delicadeza en lo grotesco. Le convertía lo original en lo rutinario. Bajo el influjo de la imaginación la naturaleza cobraba nueva vida, y él se transformaba, percibía el ambiente el ritmo interno, había alegría o tristeza en lo que le rodeaba. Las voces de la naturaleza sonaban en profundidad de su ser como un eco de su propia voz. Descubría en cada detalle del paisaje la pasión que disimuladamente se escondía. En la escarpada estaba la soberbia, en el río la tranquilidad. Y frente a este mundo exquisitamente bello se levantaba la brutalidad de la lucha cruda por la existencia real. La vida diaria mundana y rutinaria. Los pequeños detalles que exige la sociedad. Y todo, la real se volvía un tormento para él, cuando las limitaciones del hombre medio se manifestaban egoístamente limitadas al bienestar personal. Donde no había visión de grandeza futura, el hombre pequeño se llenaba de satisfacción ante un pequeño logro. Y Díaz Mirón soberbio y adusto sufre y se desespera ante el materialismo que no se ajusta a su mundo ideal. Quiere escapar, perderse, refugiar el dolor en la esencia de lo bello. Quiere tratar de elevarse, siente que su cuerpo tiene exigencias materiales que la propia vida es una realidad en la cual apenas puede ser tu inquieto. ¡Que tiranía de estas ansias opuestas dentro del mismo cuerpo! Que anhelo de confundir el cielo con la tierra, de pretender bajar lo divino o de querer convertir la carne en espíritu. Ser mortal y aspirar a la eternidad. Ser limitado y querer ser infinito y, él se queja con un grito feroz que tiene algo de

no al sentimiento que me rodea en la vida, por eso
y a mitad de la ruta estoy parado
sintiendo y buscando que salga y luego que venga el silencio
y no hallo puente, ni batel, ni vado.
¿Cómo calmar las ansias? ¿Cómo superar al cuerpo y superar
la vida? Muchos artistas han recurrido al vino, otros a las drogas.
Algunos como Dostoiévski han tenido enfermedades que les han servido
de excitantes y por último, los mentes, han encontrado en la san-
gre el golpe trágico que transitoriamente les salva. A este grupo
perteneció Salvador Díaz Mirón. En Jalapa y Veracruz la leyenda le
atribuye varias muertes. Se cuenta que en todas ocasiones había una
fría serenidad como de quien ejecuta un acto de justicia. Sin embargo
esto es falso. Su biógrafo Antonio Castro Leal solamente señala
la muerte de Federico Wölter, pero la leyenda surge de su aspecto
arrogante y misterioso. Había en él algo extraño, sombrío, un senti-
miento fúnebre le envolvía. Todos presentían que dentro de él había
una rebelión contra la materia, percibían su irritabilidad. Le admi-
raban y le temían. Su figura alta, erguida y eternamente acompañada
de una pistola, inspiraba miedo que aumentaba al contemplar sus
ojos grandes de mirada altiva y penetrante. Dejaba traslucir, que
dentro de esa cabeza con cabellera negra alborotada había una ten-
dencia a la tragedia. En la mano conservaba la huella de un balazo
y en todo su porte había una actitud de reto. Las sospechas que en
torno de él se forjaban tenían un motivo de justificación. Su cons-
tante angustia por este materialismo asfixiante, y él no se resigna-
ba ni trataba de amoldarse a las circunstancias, vivía en constante
tormento, prisionero, sin poderse mover dentro de este limitado es-
pacio de realidad. Su potencia era sobrehumana. Para soportar esta
atmósfera, tenía necesidad de romper, de destruir, de acabar con
cuanto le estorbaba, y su espíritu fogoso a veces estallaba en furia
violenta. Era entonces cuando podía llegar la tragedia. Era la
presión externa que provocaba la explosión. Era el torrente destruc-
tivo que barre con cuanto encuentra.

de al ambiente, a quien no pudo dominar, lo dominó el ambiente. Y hubiera atestado hasta el fondo de vida, y hubiera atestado, si no hubiera sido que con este podía en parte, pero no podía. No le quedaban más caminos que vivir con desesperación y dejarse amargar. A un río le confiamos un pueblo. Un día...

Desee ser no más una gota de tu vida, Juan Chavarría
un eco de tu voz.... porque quisiera,
menor alma que piensa, sería todo. Intimamente por dentro

POLITICA. En el teatro y en la vida política

El ideal de Salvador Díaz Mirón en el aspecto político, se reducía a una utopía. A un mundo bello, a una vida libre, a una sociedad sin clases y sin tiranos. Repudiaba por igual al siervo que de hinojos atiende al amo, que al arrogante señor que ignora su autoridad; Desconocía el arte del engaño, el poder de la seducción y la influencia de las consignas. El pensaba que su idea era tan bello y su ambición tan justa, que se imponían por sí mismas.

Con este caudal de pensamientos participé en la política por varios años. En 1884 fué diputado por el Distrito de Jalisco en la Legislatura del Estado de Veracruz, más tarde en los años de 1904 y 1910 representó al Estado ante el Congreso de la Unión. En este aspecto de su vida, su actitud no era pasiva, de sometimiento a las situaciones. No se refugiaba en el silencio ni se identificaba con las mayorías. Estaba convencido de su verdad y valientemente se lanzaba a defenderla. Su palabra elocuente vibraba con emoción en el recinto parlamentario. Eran palabras llanas que despertaban la envidia y el odio en sus opositores. No importaban las intrigas del porfirismo, si tenía para defender la justicia y el talento. Qué le lanzaran calumnias. Qué le imputaran cargos y satirizaran su actuación, si él decía su palabra y podía decir:

Los claros tintos de que estoy lleno
han de salir de la calumnia iluso
Hay plumajes que cubren al portador
Y no se manchan.... ¡Mi plumaje es de corzo!

que conocer los intereses de las masas, que defender sus derechos, que luchar por la justicia. Este método tanto que requiere superioridad y conocimiento de la realidad política. Como un senador se lamenta fúnebremente, sin darse cuenta, que el poderoso no está dispuesto a escuchar su petición, por más que con este beneficio a un pueblo. En el grupo de sus opositores el Diputado Juan Chapela, que formaba parte de una mayoría al servicio de intereses particulares. Representaba a los que poseían el poder y defendían su posición con sátiras, con audacia de grupo y apiladores de votos. Ante este panorama realista el poeta se angustiaba, se desesperaba, sin comprender por que aquellos hombres representativos de un pueblo anhelante de justicia podían ser sordos a sus palabras. ¿Cómo podrían olvidar los sangrientos sucesos de Río Blanco? ¿Cómo ignorar que el pueblo trabajador necesitaba libertad de pensamiento y acción? Díaz Mirón se empapa en el dolor por los de abajo, sufre con los que van dejando la vida en el taller o en el campo. Sufría con el proletario y se preguntaba:

¿Que logra con su heroísmo?
¿Cual es el premio, cual su laurel?
El desdichado recoge ortigas y pedana sapientia
y apura el cáliz hasta la hez.

Sus ideas no llegaban a la conciencia de los fuertes. Sus bellos argumentos no convencían a quienes gozaban de grandes riquezas. El mundo pleno de belleza de armonía y libertad que él imaginaba no era el mismo en que vivían los amantes de la riqueza y el poder. El escuchaba la realidad a través de la voz de las masas, los otros a través del poder. Díaz Mirón conocía las quejas del obrero que pedía más sueldo y la supresión de las tiendas de raya que le ataban a la fábrica. Había oído al campesino indiano pedir para él y su familia y pedir un pedazo de tierra donde poner lo suyo. El poeta sabía que el régimen del Gral. Porfirio Díaz estaba carcomido por los latifundios y sembrado en sus tierras de esclavos y peones que cada vez trabajaban con mayor dificultad. La esclavitud y la explotación de las masas.

todas las veces fueron escuchadas y que todos pudieran aspirar al
y la sangre de los vivos es fuego rojo.
gobierno de lo que era suyo: La Patria.

En su momento de la existencia, no alaba la realidad de
Cerca de 35 años tenía en el poder Porfirio Díaz y desde este
quien se faltaba a la ley. Mirón en su mundo, dentro de los límites y
altura había perdido de vista al pobre trabajador, se había elevado
falta a su ley, dando su voluntad. Colaba
de los que, con su esfuerzo, movían las fuentes vitales de la na-
ción. Contra esta indiferencia se levantaba con arrogancia la voz
de Díaz Mirón. Solamente que su espíritu soñador, su fuerte tenden-
cia artística le proyectaban solamente la parte bella, fina y delica-
cada de la realidad. Consideraba que todos poseían esa fineza espi-
ritual en sus juicios y que a todos era accesible el panorama artís-
tico tan objetivo en su interior. Su principio era falso. Su exqui-
sita sensibilidad de poeta inmortal estaba lejos de los valores que
movían a los políticos. Su elevación en lo artístico era inalcanza-
ble para los espíritus prácticos. Por esto chocaba con los hombres
normales. Era un rebelde independiente que no se ajustaba a las con-
tumbres ni métodos comunes de la Cámara. Estaba distante de todos.
Su punto de vista era exclusivo. Su mundo inalcanzable. No vivaba
con lo mediano. Ni comprendía la justicia de una ley que se violaba.
Soberbio con la belleza, despreciaba a quienes no podían captar su
emoción artística proyectada a la política. Su exaltación llegaba
al máximo ante la ironía, e, incontrolable y sin meditar en el futu-
ro, le lanzaba agresivo contra quienes se oponían a sus planes. Así
fue como en uno de estos arrebatos, desenfundó su pistola y agredió
al diputado Chapital. Las consecuencias fueron trágicas para el pa-
ta, que desafortunado fue sujeto a prisión por algún tiempo.
Para él esta reclusión no es motivo de arrepentimiento. La
conciencia que de lo justo tenía le sostiene en su altivez. En su
estructura espiritual no existían los códigos que norman la conduc-
ta social. Las leyes que califican el castigo pertenecían a otros
hombres. Para él solamente es justo lo bello. En la estética se en-
cierran los principios que rigen la organización de su mundo artís-
tico, y los que están fuera de esta esfera. ¿Pueden acaso importar-

El honor del poeta es nido santo
y la sangre de un vil es fango rojizo

No se arrepiente de lo sucedido. No siente la humillación de quien ha faltado a la ley. Firme en su mundo. Seguro de las ideas y fiel a su ley, desde su reclusión grita:

Pedré afligirme sí,
pero avergonzarme ¡no!

ANHELO DE SER.

To ha or not To ha es el problema de Hamlet y también ser o no ser es la ambición de Díaz Mirón, pero su ideal no se reduce a saborear el hoy, a sentirse acariciado por la admiración o entregarse a la embriaguez de la gloria momentánea. El ser hoy no le interesa. No quiere ser grande en presente. No desea que su potencia se limite al efímero hoy. Sabe que el hoy es inestable, fugaz y que morirá al llegar mañana. Ser ahora famoso significa que mañana puede dejar de serlo. Sentirse satisfecho de ser hoy es destruir toda posibilidad de progreso. Y él pretende conquistar el infinito, ser en la inmortalidad. Ver que el porvenir se abre lleno de posibilidades. Que la potencia se multiplica en su impulso por prolongarse al futuro. Que el ser pequeño y mortal se dilata en una ansia de conquistar lo eterno. Para él, igual que para Heidegger, "el presente es algo de lo mucho que el porvenir encierra de posible". Es solamente el apoyo transitorio para poder seguir adelante. En un instante en la vida. Es algo que al ir pasando va perdiendo su valor. Es lo conquistado, lo poseído, lo sagrado. Y Cuando el hombre ha perdido la visión del futuro y vive saboreando el pasado, o al vaivén del presente, está en decadencia, retrocediendo o simplemente estabilizándose, que equivale, en el tiempo, a llevar una existencia que ha sido, pero que ya no es. Díaz Mirón fue hombre de futuro. Un poeta de grandeza triunfal que siempre quiso superarse. Inconforme con su obra. Insatisfecho con lo que había alcanzado. Rebelde contra su propia actividad, podía siempre decir al contemplar un nuevo día:

que tanto anhelo, resultaba una existencia insignificante para la eternidad.

La farsa nota en el opuesto lado.

La ambición de Días Mirón era alcanzar la belleza, capturar la técnica inmortal y entregarse a la expresión de los sistemas. Conquistar la gloria eterna fue en resumen su objetivo. Y esperaba que esta llegara accidentalmente. Nunca deseaba que el mundo lo ayudara. Trabajaba incansablemente y luchaba, luchaba con una ración para imponerse. Seguro de que la inspiración y su técnica lo llevarían a realizar sus sueños, nunca recurrió a influencias externas, solo se enfrentaba a la crítica y a la envidia, no tenía partidarios ni se apoyaba en nadie. Sabía que quien trabaja a la sombra de un poderoso no prospera en forma independiente, porque su obra es nutrida con la savia ajena. Es como la planta parásita que nunca al ser desprendida del tallo que la alimenta. Y él no tenía necesidad de alimentarse. Dentro de él bullía la fuerza sobrehumana e inmortal que lo elevaba. Era demasiado fuerte para que le ayudaran. Estaba muy alto para que le alcanzaran. Por esto rechazaba el aplauso, rechazaba porque lo comprendieran, porque el alma profana se elevara allá de la moda y alcanzara la altura sublime de la belleza eterna. Su grito de guerra era:

Basta de timidez, la gloria esquiva,
al que por miedo elude la pelea.

Era tan grande la seguridad que ponía en su inspiración que más la deformó para enaltecer o dar gloria a quien no la merecía. Nunca se inclinó a pesar de que la pobreza muchas veces llamó a su puerta. Jamás exaltó virtudes donde no existían. Su inspiración fue libre de todo interés sin importarle la furia de los poderosos ni la admiración de la crítica. Sabía que lo hecho no era lo que valía. La gloria era futura, por ello, el 1927, a su regreso de la Habana, después de haber vagado por Europa como desterrado político, recibió el homenaje que un grupo de escritores le ofrecía.

La dulce caricia que la gloria le brindaba después de haberlo humillado, de haberle despojado de sus bienes y alejado de su patria que tanto amaba, resultaba una bofetada insultante. ¡Que lo dejara,

...había conocido a los más brillantes poetas del viejo mundo y estaba más seguro de sí mismo y podía repetir: Tengo fe en mí la adversidad podrá quitarme el triunfo, pero no la gloria.

...Tengo fe en mí la adversidad podrá quitarme el triunfo, pero no la gloria.

Ser en el infinito, ser en lo eterno era su ideal. Desafiar al tiempo y al espacio. Perdurar a pesar de la muerte. No perderse en la materia ni desaparecer con la existencia. Su vida no era en presente, y esto le obligaba despreciaba los títulos, los nombramientos, los diplomas y los honores que hablaban de satisfacción y ostentación del hoy. Pudo ser abogado, médico, ingeniero, o hacer cualquiera carrera universitaria, pero renunció a adquirir títulos que no podía tener con honor. Ser simplemente "el poeta", era superior a cualquier dignidad profesional. Y aquí estaba su orgullo y su ambición. Llegar a la meta o no llegar, pero no engañarse ni engañar. La postridad es dura y justa, solamente respeta a lo que lleva dentro un rón de lo eterno. Lo temporal, lo que es bello por un instante o por una generación, morirá. La gloria falsa se extingue, el aplauso se calla y solamente, silencio y olvido quedará donde hubo vanidad y tentación.

Para Díaz Mirón las puertas del éxito se abrieron a temprana hora, la gloria lo llamó desde sus primeros ensayos. Las oportunidades para adquirir brillo fueron muchas. Sin embargo nunca se sintió satisfecho de la gloria ni del éxito, ni tampoco aprovechó las oportunidades de brillar gratuitamente. Cuando fue diputado jamás utilizó las oficinas de propaganda oficial para darse a conocer. El poder que adquirió no le sirvió para imponerse. Tampoco utilizó el dinero que obtuvo en las diversas posiciones políticas para comprar aplausos o sobornar la crítica. Si durante su actuación en la Legislatura

...la belleza de las puestas crepusculares...
...sino porque sus ideas eran distintas, agudas, y
...actualmente, no teóricamente para conquistar a un público, sino
...guiado por los juicios políticos que tenía formados. Para este
...de potencia ilimitada todo halago era una limitación, por eso
...se cuida de caer en la magia de la adulación. Tiene que el espíritu
...haga descender. Quisiera pasar por la vida como pasó Ulises frente a
...la isla de las sirenas, sin quedar cautivo en el hechizo de su canto.
...El pretende olvidarse de todo lo que puede adquirir para dejar a la
...posteridad que diga lo que ahora decimos: fué, es, y será un poeta que
...celso.

...del descubrimiento, con el espíritu en tensión y la mirada fija, a
...descubriendo con ella la verdad más oculta, el mismo tiempo que sur-
...**ENRIQUE O. ARAGON.**
...sa el odio y el amor. Tipo teórico. No es un ser del principio, la ley o
...el espíritu, que se refleja en la materia.

El hombre teórico como un ser que encuentra placer en la in-
...ción, en el trabajo, en el trabajo constante de las artes manuales, no
...se entrega plenamente a una teoría, sabe que la transformación de la
...cultura y la relatividad de los principios están provocando cambios
...en las leyes establecidas. Cada descubrimiento altera los conceptos y
...el destino del investigador, se resuelve en pensar y pensar, en
...nuevo, así cuando desaparecen la materia, lo es en posible, por el
...vacío, por el tiempo, así allá de la muerte y de Dios.

La actitud teórica de investigador, descubriendo a la metafísica y
...al materialismo, encierra a Enrique O. Aragon. La conformación mental
...y la constante preocupación al pensamiento de Aragon. Aragon se dedica
...entregado a la investigación psicológica y todo cuanto se refiere a
...el misterio del alma lo había arrojado en medicina y filosofía. Con
...terminación había una y otra teoría. Los libros y artículos se acumulaban
...en la biblioteca y los temas sobre ellos que él debía de seguir.

Encontré a Enrique O. Aragón. Conservando el recuerdo de una clase del maestro que me había dado, la que decía entusiasmado: "El Dios tónico es la ciencia, la verdad y en la mano siniestra la vela aspiración siempre ardiente hacia la verdad (aun cuando sometida a la condición de estar eternamente en forma; elijo) se arrojaría con humildad a sus plantas y levantándose a la izquierda y le diría: ¡Dame Padre porque la verdad por tí sale así! La impresión fué tan firme, que cuando leí el capítulo del "homo vegeticus" de Spranger, las palabras del maestro en mi interior se repitían acompasadamente como el ritmo de una melodía familiar en que cada párrafo, cada ejemplo, esa actitud anhelante me ayudaba a formar la imagen del científico, bien expectante ante el espejismo del descubrimiento, con el espíritu en tensión y la mirada febril, aprisionando con afán la verdad conquistada, al mismo tiempo que mira al oído y escudriña el horizonte en busca del principio, la ley o el axioma, que modifique a su presa.

El hombre teórico como un Don Juan que encuentra placer en la lucha, en el cambio, en el triunfo perpetuo de las artes anatómicas, se entrega plenamente a una teoría, sabe que la transformación de la materia y la relatividad de los principios están provocando cambios en las leyes establecidas. Cada descubrimiento altera los conceptos, el destino del investigador, se resuelve en caminar y caminar eternamente, aún cuando desaparezca la materia, ir si es posible, por el espacio, por el tiempo, más allá de la muerte y de Dios.

En actitud soberbia de conquistador, desafiando a la Metafísica y al materialismo, encontré a Enrique O. Aragón. La conformación mental y la conducta respondían al pensamiento de Spranger. Aragón se había entregado a la investigación psicológica y todo cuanto se refería al misterio del alma lo había agotado en meditación y experiencia. Con fruición bebía una y otra teoría. Los libros y revistas se acumulaban en la biblioteca y las ideas abrían rutas que él debía de seguir.

... Pocos hombres se encuentran tan comprometidos y tan
... la fuerza del espíritu que quisiera...
... de la ciencia. Presencia misma...
... su voluntad de conocimiento...
... a la esencia del alma, la hizo...
... diferentes, situaciones en la biología, la física y la...
... lejos entre las redes de los...
... a distancia o muy cerca, teniendo casi en sus manos a...
... sus plomeros por...
... puede perderla de vista ni dejar de experimentar la...
... que...
... le ofreciera en la siniestra.

de los... de física, química y biología, el hombre...
... poder... que...
... control... es un... que...
... naturaleza...
... cambio... y...

... la... con...
... con... y...
... la... de los...
... sentido... y...
... largo por lo...
... conciencia... y...
... sólo... la...
... observar el...
... lo...
... con...

... por...
... que...
... y...
... el...
... en...
... la...
... en...

En la investigación directa...
... actividad, descubriendo la... y...

La fuerza energética que guía a este que aparece como un ser de una voluntad de conocimiento, de curiosidad e investigación, misteriosa hechura que rodea el alma, que igual que una mariposa se libra entre las redes de los métodos científicos, sin dejarse capturar plenamente por ninguno. Seducido por las fragancias almas de la ciencia que deja solamente su orejense polvo entre los complicados aparatos de los laboratorios de Física, química y Biología, el hombre es un cazador infatigable que penetra temerario a la maraña de las teorías contradictorias, es un audaz explorador que no teme al peligro de la naturaleza salvajemente desbordada. Todo él se hace conocimiento para cumplir con la misión de llevar consuelo y alegría a quien la ha perdido.

Durante la investigación, examina uno a uno los caminos recorridos por la ciencia y con frialdad metódica aplica el bisturí de la crítica en la disección de los detalles, sin dejarse arrastrar por el empujamiento pasional que le urge con anticipar el descubrimiento, no dejarse por lo inaudito de los hallazgos, con serenidad casi estoica contempla lo extraño y presencia lo soberbio. A pesar de que el mínimo sanguíneo le obliga a ser emotivo, la voluntad se impone a respetar el método elegido. El método que es todo para él, que ha jurado eterna fidelidad, aunque a sus plantas, temerario a su propia constitución.

Por sobre el hombre fogoso, que sería capaz de cualquier cosa por cualquier estímulo ambiental, su voluntad ha sido el poder, el control y reposado. Ha regulado la válvula de la sensibilidad y controlado el impulso vital al dictado de la cabeza. En el proceso de la vida se han fundido lo bueno y lo malo de la moral social, dando lugar a la ética profesional que conduce al conocimiento tranquilo de la verdad.

En la investigación directa de cada caso se revela su total actividad, enfocando la intuición y perspicacia al sujeto de estudio.

dentro de segundos y con cautela va vacando el ambiente, pero el psicólogo está en silencio, tanto la impetiva como la que espera el momento propicio para lanzarse sobre el sujeto, pero en este caso es el móvil que desconcentra la atención, por que pánico son inmutables, la expresión serena, la respiración controlada, el pasar de la ansiedad por llegar cuanto antes al objetivo. Por eso indolente y no obstante está atento, su cerebro trabaja vertiginosamente valorando cada detalle. Cuando al fin sale a la luz en silencio y la verdad parece desnudarse con lentitud el hombre presintiendo la certeza del descubrimiento se agita más el foguero pero se desvanece en la sordina del método y emerge de nuevo el investigador impassible. Es una piedra que perturba la tranquilidad de lago sereno, es el fuego controlado por un termostato, ahora el psicólogo se ha dominado por completo y solo trabaja en silencio, es inteligencia pura, actividad mental en plenitud, todo ruidito de entusiasmo se ha disipado y la emotividad marcha al ritmo de la ciencia.

Alcanzada la primera etapa, el interrogatorio se orienta a probar el dato inicial, a veces se conduce a paciencia, otras a diferencia, en otras es punzante, agresivo. Agudo en la intención clara en la forma de expresarse sonda perseverante el núcleo del paciente. A medida que el cerco se estrecha y la presa próxima a ser cautivada la tensión aumenta en tanto que el paciente va descubriéndose. En posterioridad, haciendo acopio de la experiencia surgen el diagnóstico y el tratamiento.

Hasta aquí Enrique Aragón ha sido psicólogo y médico, pero en el futuro quedará a solas con la ciencia en el gabinete. Los grandes libros de notas en donde se registran las historias clínicas, se llenan para dejarse hablar con una letra clara y uniforme de rasgos viriles y elegantes.

dentro del cuadro de categorías, que en cada caso de historia clínica se
proporciona la influencia clínica, en estado de salud mental. Los
detalles están presentes, el relato es completo y amplio, comienza
con una serie de conceptos científicos que van dando sentido a los
fenómenos. Cuando los datos reunidos tienen una validez estadística, se
procede a concentrarlos, tabula uno a uno los factores comunes de
los casos. Las horas transcurren sin que demuestre cansancio. A pesar
del tiempo que lleva trabajando con una disposición metódica y con
cuidado, continúa anotando datos, escribe números, ejecuta opera-
ciones, dibuja gráficas. Por fin sonríe pleno de felicidad; está satisfe-
cho por que tiene entre las manos, la cifra que representa un átomo
de psiqué. Ahora redactará su informe a la Academia de Medicina, trans-
formará la fría cifra con metáforas y poéticas y sobre todo respetando la au-
toridad científica de las obras consultadas. En esta forma surgieron
los estudios sobre la histeria, la esquizofrenia, la parálisis, la lepra
de la lactancia.

Sus trabajos denotan gran claridad de pensamiento y dominio de los
términos técnicos, resumen en ellos una visión de conjunto, la
unidad armónica en sus partes que también puede descomponerse si es
necesario el análisis. Destaca los detalles en orden de importancia.
al resumir las conclusiones, se circunscribe al caso que expone, no
pretender generalizar ni ser categórico. Deja siempre abierta la pos-
ibilidad a nuevas investigaciones. Por muy seguro que está de haber
usado los métodos con propiedad y utilizado las técnicas indicadas
ese tipo de estudio, como auténtico científico, duda, sabe que la
ciencia avanza destruyendo el presente, Duran el antiguo, destruye
la ley. Conoce que cualquier resultado tiene un valor relativo, es
Einstein con su teoría destruye lo absoluto y Aragón con su teoría
acepta que sus investigaciones pueden ser superadas; pero con orgullo
conoce las limitaciones humanas para el descubrimiento de la verdad
se muestra orgulloso de haber proporcionado un dato más y con ello

forma que le impulsa a adueñarse y a servir sus descubrimientos al conocimiento experimental de la personalidad humana, le hizo presentar sus estudios a las Academias, menos reticentes, a los círculos de discusión y a escuchar con ánimo sereno la réplica que puede conducirle al descubrimiento de un "error personal".

La duda de Aragón es ajena a la de Hamlet que conduce a la tragedia, también es diferente a las que hielan con el escepticismo. Es la práctica de la duda cartesiana convertida en método de investigación. Es la Norma creadora que le obliga a rehuir de los juicios *a priori* y a establecer afirmaciones condicionales.

El método conquistado por Aragón a base de sacrificio, al invertir su acción pasiva en activa, se ensueña del pensamiento del hombre que lo adoptó por disciplina. Una vez constituido en hábito para construir juicios, queda prisionero de las propias formas lógicas de enlace. Ya no podrá ya ir sin control ni jugar con la fantasía o deslumbrarse con la falacia, para formar conclusiones equivocadas. Vinculado a la costumbre de recorrer el árido camino de la ciencia, a formar la tesis, oponerla a la antítesis y nivelar la balanza lógica con la síntesis.

Pocos hombres han sentido el magnetismo de la psicología tan poderosamente como él. El misterioso hechizo de psiqué le llegó hasta lo más profundo. Justo Sierra, Antonio Caso, Ezequiel Chávez, han escrito sobre psicología, pero ninguno la ha perseguido con más entusiasmo e insistencia. Una vez que su inclinación tomó forma definida en la conciencia, se prendió a la sola ilusión de conquistar el conocimiento del alma. La persiguió, como otros han perseguido el amor, el poder o el dinero, como se lucha por adquirir el único objetivo de la vida, como se dispone el espíritu para realizar la única razón de su existencia. A veces percibió el reflejo de las alas anímicas en el interrogatorio, en otras le deslumbró en las conclusiones estadísticas.

matemática, que se relaciona con el psicoanálisis, con las ciencias físicas, la química, la lógica y las matemáticas. En el laboratorio de Filosofía y Letras, entraba en confianza consigo mismo, el espíritu no y la duda se mezclaban ante los misteriosos aparatos que parecían alimentarse con una sensibilidad humana en cuanto se les tocaban; uno registraba las emociones a través del registro del ritmo cardíaco, otro de la energía potencial humana y el de más allá la capacidad consensual. Luceas multicolores, ruidos, sonidos, dibujos, aparecen en el laboratorio, cuando acompañado de su ayudante realizaba alguna investigación; en tanto que los estudiantes curiosamente, atisbando por las ventanas, pretendían encontrar algún alquimista de la edad media, o bien un discípulo de Mesmer o Charcot; y es que la psicología en el plano experiment al, apenas empieza a roturar el camino de nuestra cultura.

Metódico, celoso de la realidad, procede con pulcritud al hacer sus anotaciones, las columnas se van llenando de cifras y signos, que después mostrará en clase, explicando el significado de cada uno de los símbolos ahonda en el panorama reviviendo las experiencias de Wundt, de Pavlov, de Köhler, Gómez Robleda, hace mención a los resultados obtenidos por Ribot, Binet, Kretschmer, Rorschach y Koffka, comenta el pensamiento de Brentano, William James y Dilthey.

A pesar de los múltiples estudios, el investigador es insaciable. Ha descubierto que un psicograma no es más que un supuesto esquema del alma; un cuadro que no se adjunta a la forma, una medida que no mide toda la extensión. La sustancia anímica se escapa del recipiente es rebelde a dejarse modelar; es sutil, ligera, informe cuando se le aplican las medidas de la física; pero se vuelve pesada y material en cuanto se le explora con la metafísica.

El alma que coqueteó a Leibniz, desquició a Descartes e inquietó a Bergson, ha hecho una nueva víctima, ha conquistado a Enrique Aragon.

May, recuerdos que se graban tan profundamente y con tal intensidad, que basta que una escena guarde semejanza o contraste con él para que este salte con toda claridad. De estas huellas sólidas y bien definidas dejó Enrique Aracón en sus alumnos. Me parece verlo por las tardes en la Facultad de Filosofía y Letras en el preciso momento en que el sol marcaba las cinco de la tarde cuando pausadamente entraba a la clase.

El antiguo Jardín de la Escuela que sirviera de marco a las figuras de Caso, Ezequiel Chávez, también le dió a este psicólogo que perteneció a esa brillante generación un sello especial. El sol se filtraba entre las ramas de los árboles penetrando por una amplia ventana; en la cátedra el maestro explicaba la lección juguetoneado con las palmas para dar mayor claridad, mientras su regia constitución captaba el magnetismo del agente cósmico. Al hombre científico, pleno de vida, le era imprescindible la visión que su constitución sensible buscaba. De sensibilidad exquisita captaba el ambiente de estímulos, de no de fragancias; su cuerpo le pedía sol, naturaleza, libertad. El que penetraba por la ventana se hundía en su carne haciendo vibrar los conceptos científicos con un intenso sabor vital. Los temas de Estadística o de la Física aplicadas a la Psicología se agitaban en su cerebro, parecía como si aquella sangre que irriga tan profundamente la piel, por gravedad llegara a las más complejas ideas y contagiara de calor y emoción. Experimentaba la atracción del vitalismo, explicaba a Freud y a Jung, con el mismo entusiasmo que a Bergson. Su pensamiento era tierra fértil para las teorías y en él respiraba un anhelo de vivir, un canto a la naturaleza. Su clase era el paisaje fresco y oloroso de la campiña Francesa, la imponente arrogancia de los picachos suizos eternamente cubiertos de nieve, la brisa refrescante de la Costa Azul y en este ambiente dinámico de saber humano se volcaba el pensamiento de Wundt, de Goethe,

que alimentaba sus caprichos científicos, buscando el arte a través

eventos frescos y claros. Estudiante de filosofía, había leído a Hegel y había pensado racionalmente. Augusto Gante, filósofo y filósofo, le aparecía exponiendo su teoría positivista; recordaba la amena charla de Bergson, al mismo tiempo que veía en el labio inferior un tanto carnoso y bien formado justificando el cariño que tenía por este autor. La afinidad era consecuencia, de lo que lo sentía más cerca, la correspondencia con él, lo hacía comprenderlo en la intención, descubrir los motivos que influían en las sensaciones y formar un todo del pensamiento y del cuerpo, de la idea y de la acción.

Los estudiantes seguíamos entusiasmados; su conferencia nos conducía a la perplejidad, movía la afectividad del auditorio según sus cambios de voz y la mímica discreta exaltaba la atención. Manejaba con habilidad los silencios, las interrogaciones, dando en esta forma a su clase un sabor incitante.

El amor a Francia no le cegaba para otros aspectos de la cultura; a veces le escuchábamos elevarse al Olimpo y conversar con los dioses, en otros un tanto infantil con Maeterlinck investigar en las flautas, o bien diabólicamente sumirse en el infierno con Dante. Al tocar estos puntos se revela el artista, su tendencia vital se derrama en contornos de vierte fresco y juvenil sobre el ambiente mientras su mirada aguda de los anteojos se perdía en el infinito como siguiendo las escenas de vidas.

A pesar de que el tema era un motivo para que su actividad científica, al fin encausaba su yo fogoso por el camino de la investigación, tocando todos los puntos que con anterioridad había escrito en el pizarrón.

Aunque Aragón sentía el arte en plenitud, su espíritu se inclinaba a lo bello este era un conducto para dar forma y claridad a la expresión. El impulso vital que le daba calor y emoción era la pasión por la energía que alimentaba sus estudios científicos, pasando el arte a él.

Una de las características en el Prof. Aragón era su fidelidad a las leyes y reglamentos. Siendo Rector de la Universidad (antes de la Escuela Preparatoria), de la Facultad de Filosofía y Letras, fue el valor que tienen las disposiciones y la intención de cada uno de ellos, para seguirlos con fidelidad como un ejemplo de lo que el profesor de cada maestro.

La lista de asistencia era un modelo de orden, nos enseñaba a todos, resolvía nuestras dificultades y pronto estableció una corriente de simpatía a que aspira el verdadero maestro. Suave y comprensivo, contrasta su actitud generosa con la fornida y señorial figura que penetra cual un cronómetro a la clase. Esta costumbre prevaleció durante toda su actuación académica. Al final de su vida cuando ya estaba enfermo y la respiración se iba haciendo difícil, fatigosa, respirábamos como el corazón que le había dado tanta fogosidad se apagaba, su paso se hacía lento, la cara se congestiona y el cuello sobresale, muestra las venas dilatadas. El entusiasmo que despertaba la ciencia cósmica se iba apagando y la presión que antes le exaltaba, ahora la euforia, ahora le deprimía. Sin embargo continuaba siendo, la actividad mental persistía a pesar del tiempo y la enfermedad, aun cuando el organismo no le ayudaba, se notaba la lucha para dominar el mal y la desesperación de conocer que no podía.

Aragón en la cátedra fue ejemplo de dignidad y de esfuerzo. Su preparación, sus grados, nombramientos y honores fueron logrados por el estudio, a través del reconocimiento de sus trabajos. No quería que una situación política lo afirmara, ni recurrió a la fuerza para formar grupo militante, jamás hizo juramento de fe a una sola doctrina. Al hombre científico le interesaba el progreso, la verdad y sabía que estacionarse en el pasado era retroceder, era percibir como el hombre de la Caverna de Platón solamente las sombras de los que avanzan, y su deseo fue subir uno por uno los peldaños de la ciencia, seguir la línea

Aunque este anhelo ascensional ha contenido a otros hombres al cambio constante de ambiente, en Aragón este impulso, lo había conservado en algunos aspectos, sus clases fueron siempre a la misma hora, en el mismo salón, varias de sus costumbres permanecieron inalterables en toda su vida. Es que para él existían bien definidas las dos entidades la material y la mental, la rutinaria y la ideal, había elegido el mundo del descubrimiento y estar en constantes cambios con lo que debía ser mecánico, era tanto como descuidar lo trascendente, dejar lo importante por lo frívolo, consumirse en lo pequeño y forjarse problemas con lo infantil. Se había formado hábitos de orden y de todo aquello que implicaba un gasto de energía innecesario, aun. En lo que se refería a la exposición de teorías ya superadas, las conservaba estructuradas en forma didáctica, ~~revisadas~~ bajo todas las formas y los ángulos y con las conclusiones precisas, estimando siempre aquella parte que había servido de base a estudios posteriores.

Esclavo de la ciencia, mira el porvenir en espera del milagro, de la ocasión en que se combinaran los factores favorablemente para -- darle el mensaje de la verdad, y mientras espera pendiente a la investigación, adornaba las doctrinas con bellos giros, metáforas elegantes y su lección es destello de sabiduría y erudición que maneja como lo sabe hacer un orfebre, igual a Mozart al componer sus sonatas.

La existencia de Felipe de Casas, el santo español, no puede ser considerada como un adolescente vigoroso e impetuoso, no muy distante de las características psicológicas a los que describen Anibal Franco, José María y López. Su conducta responde a las inquietudes de la época y al afán de un mundo comprometido por la navegación marítima, hacia el control comercial y con un fervoroso afán por el descubrimiento de nuevas tierras. Estas existencias provocaron que lo impulsara a la exploración y a la piratería; dominando en las expediciones lo que vino, perfeccionando el arte de la guerra por experiencia, mucho más allá de lo que se le atribuye, al igual que Felipe. Se conocen sus hazañas en sus aventuras.

FELIPE DE CASAS.

Tipo religioso.

Hasta aquí fue el tipo de Felipe de Casas y una forma de su vida cotidiana religiosa y de su espíritu, para comprender la religión actual de un mundo nuevo y avanzado.

La segunda etapa, es puramente y egoísta, parece que nunca se termina, introduciendo al mundo al núcleo religioso, donde y a lo se disciernen de la mentalidad colonial y como algo transplantada en la vida cotidiana. Interesa saber en los de la gracia divina, ahora con a Dios enmarcada en Cristo y toda su existencia se dirige a la al servicio viviente que el da. Con estos como sistema religioso que elige la orden de los franciscanos en donde la familia y la con sus proyectos inabundantes, así como el peregrinar por montañas y ríos en busca de la caridad pública para ir divulgando con la palabra y con la doctrina de Jesús.

Situados en una posición científica y política en la época, al avanzar, no pretendo entrar en discusión con el punto de vista de la religión de la santificación que la Iglesia le ha dado y que se sigue que se le atribuyen, luego de haberse la misma manera en la vida un punto de vista científico. Queremos que la vida en esta época

La existencia de Felipe de Casas, el santo cristiano como lo ha bautizado la historia, se desenvuelve en dos etapas bien definidas, en la primera se presenta como un adolescente vigoroso e inquieto, no muy distante en sus características psicológicas a los que describen Amílcar Ponce, Springer y López. Su conducta responde a las inquietudes de la época y sigue el ritmo de un mundo sorprendido por la navegación marítima, ambicioso del control comercial y con un fervoroso afán por el descubrimiento de nuevas tierras. Estos excitantes provocaron que la juventud se lanzara a la exploración o a la piratería; dominando en las ambiciones lo imprevisto, persiguiendo el azar como valiosa experiencia, muchos adolescentes y jóvenes, al igual que Felipe, abandonaron sus hogares en pos de aventuras.

Hasta aquí fuera de la creencia en Cristo y una forzada estancia en colegios católicos y en el convento, nada encontramos de religioso en la actitud de un muchacho soñador y aventurero.

La segunda etapa, en pensamiento y acción, parece que rompe con la anterior, introduciéndolo plenamente al núcleo religioso, ideas y conducta se divorcian de la posición original y como algo trasplantado que la iglesia católica interpreta como un don de la gracia divina, aparece el amor a Dios encarnado en Cristo y toda su aspiración se dirige a imitar el ejemplo viviente que él dejara. Con tanto celo pretende realizarlo que elige la orden de los Franciscanos en donde la humildad y la pobreza son preceptos inviolables, así como el peregrinar por pueblos y ciudades viviendo de la caridad pública para ir divulgando con la palabra y la acción la doctrina de Jesús.

Situándome en una posición científica y guiado en la opinión por Springer, no pretendo entrar en discusión con el juicio católico y al margen de la santificación que la iglesia le ha concedido y de los milagros que se le atribuyen, juzgo solamente la actitud humana orientada hacia un punto de vista cultural. Considero que la forma de vida que nos

El amor como necesidad, como mandato del ser o impulso de la voluntad y la razón, fue sentido por Felipe de Oña, con su inclinación una tendencia adolescente que florecía como resultado de la exuberancia vital, un despertar de nuevas sensaciones, de inclinaciones ignoradas, de imágenes y sueños perturbadores. Advertía que en su interior se gestaba un anhelo hacia lo desconocido, surgía el impulso a lo bello, crecía en su intimidad la llama del amor; este afecto le inflamaba a temprana edad, ya que pronto sería lo único que diera valor a su existencia.

La emoción que en la alborada lo sorprendía no pertenecía al santo iluminado, sino era el exceso de vitalidad que se derrama, la exigencia íntima que ilumina la fantasía y estimula la audacia. Amar sin saber a quién, sin definir su objetivo. Como la crisálida que al transformarse en mariposa siente la atracción de las flores, la adolescencia lo despertaba al amor.

Felipe tuvo una niñez de recogimiento y encierro conventual y de allí su fogosa vitalidad le hizo resvalar a un vertiginoso ambiente en donde las revelaciones mundanas invertirían sus conceptos y le descubrirían a Dios después de una angustiosa búsqueda por diversos caminos.

Contaba más o menos diez y ocho años cuando acompañaba a su padre, un rico comerciante de la Ciudad de México, en los viajes de negocios que este hacía al Puerto de Acapulco, que por entonces florecía como puerto marítimo comercial de gran importancia, al que llegaban barcos cargados con sedas, perfumes, cerámica y especias del lejano oriente. El paisaje cosmopolita y tropical, el ambiente plétórico de belleza; sugestivo, irresistible, brotaba como estímulo para la fantasía y la imaginación, saltaba como una provocación para que él soñara como la juventud de su época, con las azafías marítimas, los descubrimientos exóticos y sobre todo con las leyendas de oriente que Marco Polo había popularizado. Su mentalidad ávida de emociones captaba las historias de los rudos marineros que se deleitaban en el relato apasionante de escenas marítimas.

... a canela y clavo, recogieron la fragancia de las especias
... en la imaginación voló como la brisa marina arrebatada por el
... de las descripciones.

Fantasia, leyenda e historia en diabólica combinación minaban su
resistencia lógica para dejar paso al ensueño, los pueblos orientales
se delineaban y transfiguraban al influjo del misterio. Felipe se dejó
seducir, arrebatar por este ambiente de embrujo tropical, como germen
maligno se filtraban en su organismo el irresistible atractivo del mar
y la inquietud abrumadora de nuevos horizontes; la espuela de la aventura
se le hundía en carne viva y quiere viajar, conocer el oriente, si
ha abandonado el Colegio de San Pedro y San Pablo donde estudiaba latín
y el Convento de Santa Bárbara donde anteriormente vistiera el hábito
franciscano, ha sido para ver algo más que severos muros y adustas seta-
nas o bien como intentó en alguna ocasión ser aprendiz de platería. Tien-
ne diez y ocho años y solamente percibe la atracción del mundo. Filipi-
nas las ambicionadas islas de la especiería que eran en esta época ob-
jeto de todas las expediciones y el centro de codicia de varios países,
tenían para él un doble valor, el comercio y lo exótico, el interés y
el placer.

Apenas contaría veinte años cuando se supone que en 1590 se embar-
có, en el Puerto de Acapulco en el galeón Santiago con rumbo a las islas
Filipinas, viajaba acompañado del nuevo Gobernador y además contaba con
bastante dinero que su padre le confiara para emplearlo en mercaderías.
El joven saboreaba anticipadamente su estancia en las islas ya que sa-
bía de la predilección que en esos lugares tenían por los solteros. Des-
pués de más o menos noventa días de viaje tranquilo se presentaron a
sus ojos las costas de Manila, las aguas surcadas por veleros multicol-
res y galeones de distintas nacionalidades formaban un conjunto irregu-
lar y abigarrado que contrastaba con las calles trazadas a cordel.
Era Manila un remolino de inquietudes donde se reunían mercaderes, solda-
dos y marineros de todos los países. En las calles la maza humana se

en todas partes los polferos vestidos de los titiriteros y danzantes callejeros; complejo y singular el ambiente era el ambiente de la ciudad, destacándose de entre esta multitud humana las mujeres nativas; las tagalas de bellas sugestivas formas, de ojos negros y piel tostada semejante a la canela, portadoras igual los fetiches diabólicos que empleaban en las prácticas de las mágicas artes. En todo lo que le rodeaba había una invitación al placer, al amor alegre y pasajero, una atracción al hechizo que se escondía en los brebajes embrujados.

Confundido entre el incoherente murmullo de lenguas y dialectos, Felipe de Casas vivió el pecado como cualquier mercader del Parián, semejante a un soldado o un aventurero. En dos años existió solamente para el placer, se dejó llevar por la curiosidad, recorrió febril la escala del pecado, probó el azar y agotó sus ilusiones en la cruda realidad.

Hastiado de haber realizado todos sus caprichos, de saciarse en todo lo que despertó su apetito, vió a las irresistibles tentaciones despojarse del poder que les atribuía y a sus ídolos paganos caer del pedestal donde se apoyaban. Ya el amor adolescente había evolucionado y en la fase de madurez se vertía sobre un nuevo objetivo, buscaba lo trascendente, lo firme, sus ojos cansados en vano de hurgar en la tierra se volvían angustiados al cielo en busca de ayuda; el aguijón del amor sensual clavado no ya por lo que estimulaba sus sentidos, sino por lo que satisfacía su anhelo religioso, amar a Dios fué la desembocadura del torrente impetuoso que por varios años le hizo vagar intranquilo en la vanidad y el lujo, pasada la crisis y ya en el plano reflexivo y consciente no requiere del consejo de sus padres para llamar nuevamente al convento. Con mano firme igual que una promesa toca en el Convento franciscano de Santa María de los Angeles.

La ordenación sacerdotal le devolvió la serenidad y la paz que había perdido en su vida de aventuras.

al austero recogimiento del claustro. Felipe, que había partido de México en busca de aventuras, se encontró en Manila, un desfile de fantasmas le abruma con su presencia, haciendo que el reproche se clave como una daga en la conciencia. La visión que la fatídica Manila testigo de sus pecados, los días que despiden la corrompida ciudad le asfixian y el reconocimiento que ácido vertido por la conciencia corre por sus entrañas. Felipe mortifica su pena, el desprecio por la carne débil que cedió al imperio del instinto. La tragedia en toda su intensidad la estrema al contemplar la barrera inexpugnable que se levantaba entre el pasado y el anhelo de salvar su alma. En el cerebro los valores se agitan en vértigo calenturiento y la fe cual torrente que se desborda y aboga con el racio obstáculo del pecado le estrema.

En esta calcinante temperatura se fundieron sus dudas, se conoció su debilidad y como ave Fénix de entre las cenizas se levantó herido a la conquista de Dios, ya no sentía como el pólipo flotar satisfecho en la superficie de un océano de frivolidades, no era una hoja que arrastrara el viento, su interior se iba petrificando al rededor del descubrimiento y semejante a un pulpo se aferraba con todos sus tentáculos a la fe salvadora. Las ideas emergían potentes como acero interponiéndose a todas las corrientes adversas y el dolor que se había filtrado hasta lo más profundo unía las partes para formar personalidad, la pena servía de fondo para contrastar la verdad con lo aparente, la angustia en forma de catársis transformaba el dolor en fe.

Felipe, naufrago del mundanal desastre, desgarrado y sangrante, después del fracaso, se afirma en la religión como a la única tierra donde puede vivir, su salvación está en ser fiel a esta idea, en no permitir los equívocos y evitar la traición de lo frágil.

La experiencia adquirida en México le decide a volver a tomar el hábito franciscano, recogiendo actualmente no como a un vestido que

humildad y por la que vivía que castigaba el orgullo y aminoraba sus
ambiciones. Como que permanecía en Manila, Felipe era un hombre

Humilde y sencillo, transformado en lo externo y en lo interno, el
seminarista con otros religiosos va por las casas de los nativos
trayendo esperanza y consuelo, donde la muerte o la enfermedad clamaban
sus servicios. Noches en vela atendiendo a los leprosos y días de intenso
trabajo solicitando la caridad pública presidieran su noviciado.

Después de tres años de permanencia en el convento, de constante
arrepentimiento y de rumiar día tras día el reproche del recuerdo, recí-
be instrucciones del Comisario de la Orden Franciscana de trasladarse a
México para recibir las sagradas órdenes de manos del Obispo.

Cumpliendo con estas indicaciones parte de Cavite muy de mañana el
12 de julio de 1596 acompañado de otros novicios y sacerdotes. Todo
seguía un viaje feliz, el mar tranquilo, el cielo apacible. Así transcu-
rrieron varios días navegando en medio de una gran calma, pero el casti-
no que forma a sus héroes en el infortunio y los modela en el sufrimien-
to, hizo que la mansa naturaleza hasta entonces, se irguiera soberbia
amenazando la nave. El viento empezó a soplar y pronto violentas ráfagas
huracanadas lo sacudían haciendo crujir los palos de sostén hasta
derrumbarlos sobre cubierta. El barco sin control, semidestruido y des-
zozobrando fué a encallar cerca de Urado un puerto Japonés, la mano de
Dios trazaba el destino glorioso de los religiosos que agradecidos por
saban la tierra ignorante de Cristo, en tanto que los tripulantes se
forzaban por encontrar ayuda para reparar las averías y reanudar el via-
je. Unos y otros ignoraban que la intriga iba a esconderse en aquellas
sonrisas enigmáticas y en ese protocolo rígido y complicado. El Gobernador
del Puerto, temiendo que los religiosos formaran una vanguardia de la
conquista que preparara el ambiente para que con posterioridad entrara
el ejército español, complementado por la ambición que despertara la
carga que conducían, sintió como el ave de rapina cuando la
percibe la cercanía de su presa y todo su ingenio excitado se dispuso a

...en su calidad de emisario que se podía retirar sin tener que preocuparse de su permanencia en Meaco. Felipe por tener un carácter diplomático, fue comisionado con otros dos religiosos a visitar a los señores para entrevistarlo y al mismo tiempo para hacerle alguna oferta de hospitalidad. Por esta causa el 21 de octubre se embarca con sus destino a Osaka, donde reciben la agradable sorpresa de encontrarse con Fr. Pedro Bautista en un pequeño convento. Los religiosos allí, vistiendo el hábito franciscano, ejercían su ministerio en la mayor pobreza y rodeados de leprosos y de gente considerada la más desagradable en la ciudad. Felipe al contemplar el ambiente de lucha en que se debatían sus compañeros, tuvo conciencia del sacrificio y del mérito que podía alcanzar trabajando con ellos, y por un momento despreció el honor de recibir las órdenes sacerdotales a cambio de seguir una vida de verdadero mérito.

El lento ceremonial oficial iba quebrantando el optimismo de la comisión y consumiendo la esperanza de zarpar, alargándose los días con la desesperanza parecían deslizarse en un plano inclinado que descendía en la trampa. Por fin el ciclo de cortesía se cierra con una respuesta negativa del Emperador y la comisión regresa en tanto que Felipe dispuesto a quedarse a pesar del peligro que lo amenazaba, recorre el camino de Meaco en donde se encontraba el Convento de Santa María de los Angeles, con la finalidad de ejercer las virtudes de la religión católica. Era el día de la Inmaculada Concepción es decir el ocho de diciembre cuando llega Felipe al Convento, apenas si tiene tiempo para saludar a sus compañeros y presenciar los preparativos de la festividad, cuando al caer la tarde los lanceros les comunican que se encuentran atados en calidad de prisioneros, pasan los días rodeados de guardias y sin poder salir, pero la navidad está cercana y a pesar del cautiverio, deben festejarla aunque sea modestamente, llegado el día, la guardia permite que algunos cristianos presencien las ceremonias desde el atrio de la iglesia. Unos días más transcurrieron, durante los cuales cada día

... y las diligencias y el pago de los transportes, para que
... la oportunidad de poder dar un paso por el mundo.
... Por fin el 30 de diciembre el jefe de la zona de
... inmediatamente los soldados arrestaron los soldados japoneses
y condujeron a la cárcel. Tres días de restar y cuando llegó el
viernes del año que correspondió al 3 de enero, cuando pasaron
la plaza pública y los cortaron la oreja izquierda; más la
cabeza "serán crucificados en Nagasaki y ellos permanecerán allí en un lugar
que se encontraba muy distante; ese mismo día después de la matanza
y todavía chorreando sangre fueron puestos en carros tirados por bueyes
y emprendieron el camino hacia la muerte.

... las matanzas de civiles y de prisioneros de guerra, que al
... más tarde se les dio la oportunidad de ir a la libertad; cuando se les
... en vista de esto, los soldados japoneses fueron llevados a la cárcel y
... liberados con el mismo propósito; así como algunos otros prisioneros
... otros.

... cuando se les dio la oportunidad de ir a la libertad; cuando se les
... liberados con el mismo propósito; así como algunos otros prisioneros
... otros.

... De hecho todos los que se encontraban presos, al ver que había
... lista de los detenidos y cuando por ser portador de un documento al
... pronto, podía salirse libremente, sin más, y sin pagar nada, se
... para ir a la cárcel en que se encontraba su familia, hasta que
... el modo y la suerte y cuando al fin se les dio la libertad, al
... tanto que permitía que los prisioneros se fueran a su casa libremente
... será de sí lo que fueran de ellos.

... en la cárcel de los prisioneros, más tarde cuando se les dio la
... tanto a su familia, se les dio la libertad que les permitía ir a su casa.

La muerte, concebida como fin absoluto de todo cuanto precede al fin, también aceptada como etapa en la metamorfosis del alma, ve en la vida de cada ser una forma especial de existir. Para quienes la materia termina con la muerte hay cierta avidos en saborear los placeres, en tomar cuanto sea agradable a los sentidos, en vivir el presente con toda intensidad concediendo a cada momento un valor absoluto. Por el contrario, si la existencia del ser humano se presenta solamente como una fase del vivir efectivo, como un período experimental en que va a determinarse el ser posterior, los conceptos se invierten y este existir transitorio es etapa de perfeccionamiento del alma, es el lento proceso en que la joya se pule, es la etapa escolar en que las pasiones se educan y los sentimientos se modelan. Igual que el agua más ligero que el aire se eleva al quedar en libertad, cuando se busca un vivir trascendente, las moléculas pesadas ligadas a la materia y alimentadas con el placer sensible, se van aligerando hasta llegar al cielo.

Anclado en un puerto de mistisismo, fortificado contra sus propias tendencias biológicas, encontramos a Feline de Jesús en la última etapa del drama que el destino le ha puesto como prueba para confirmar la nueva forma de amor que acaba de concebir. La manifestación máxima de su fidelidad iba a presentarse y en esta prueba suprema la fe se revelaría como algo indestructible.

De entre todos los que se encontraban presos, él por no estar en la lista de los detenidos y además por ser portador de un obsequio al Emperador, podía salvarse dignamente, sin huir, sin parecer un cobarde, pero ya a la altura en que se encontraba su espíritu, había superado el miedo a la muerte y cuando alguien le sugiere la salvación, él contesta: "no permita Dios que mis hermanos estén presos y yo en libertad. Seré de mí lo que fuere de ellos".

Ya sin eludir el martirio, más bien desafiándolo como instrumento de castigo a sus pecados, ve en el látigo que lo azota en bálsamo que le

en la dolor física, no protesta contra los golpes y el cansancio, caminando con rumbo a Nagasaki, atado con fuertes lazos en las manos y con la planta de los pies siempre sufriendo todo el rigor del camino: unas veces fangosa, otras cubierta de nieve o de rocas, va avanzando hacia la altura en busca de Dios para que le fortalezca, para tener vigor suficiente y saborear en toda su intensidad el tormento purificador. Sabe que está próximo su fin, que la muerte le ayudará a terminar la jornada y sin embargo no se queja ni se desespera, no dice las palabras de Santa Teresa "Muero por que no muero". Sabe que sus pecados fueron grandes y que su dignidad de aspirar a la dicha eterna es mayor, morir sin sufrir es perderse definitivamente y este temor es superior a las humillaciones e insultos que les lanzan al pasar. Desea vivir un poco más, sufrir tormentos mayores y morir en el instante en que se haya purificado.

Lleno de fortaleza, digno, pleno de juventud, se le vió pasar por los poblados japoneses con rumbo a Nagasaki, su faz serena, dulce a pesar del hambre y el dolor parecía iluminada por una gran satisfacción, caminaba como el guerrero sobre las tierras conquistadas, igual que el atleta triunfador, como el héroe que recibe la aclamación de su pueblo. A veces algún nativo cristiano se acercaba con ánimo de ayudarles y él sonreía agradecido como pretendiendo expresarle que aún era poco mérito este sacrificio para alcanzar lo que deseaba. La odisea continuaba días y más días, semanas, las energías se agotaban y casi extenuados el cinco de febrero de 1597 llegan a la meta.

Una loma se levantaba no muy lejos de la ciudad y hacia allí son conducidos los prisioneros, el camino al calvario se repite en casi todos los detalles y a Felipe al ver la cruz en que han de sacrificarse se le aceleran las palpitaciones y la alegría le sale por los ojos. Sin doblegarse al cansancio avanza sólidamente. Como el acero forjado en altas temperaturas, la caminata y el dolor le han endurecido, le habían templado para resistir las inclemencias de sus enemigos. Su al-

reflejaban con nitidez su estado interior de angustia.

Los veinte y seis prisioneros caminaban con rostro triste y tristes, su aspecto de cansancio y al mismo tiempo de desesperación atraía la atención del pueblo que se había congregado a ver el sacrificio. Algunos cristianos japoneses cantaban y otros prisioneros continuaban las ofensas, pero Felipe no veía otra cosa que la tenebración que las cruces símbolo del cristianismo que se levantaban como un anticipo a la existencia de felicidad. Apenas hubieron llegado Felipe se encontró cerca de la cruz se hincó y llorando la cruz le parecía imposible tal premio cuando no lo merecía.

Felipe como todos los prisioneros fué atado a la cruz, pero como no estaba bien ajustado a las argollas de las piernas resbaló bruscamente dando detenido de la que le cogía la garganta, de inmediato se calmó y en un último esfuerzo por implorar ayuda exclama "Jesús, Jesús, Jesús" cuando dos lanzadas pusieron fin a su existencia transitoria. La sangre corría por entre los trigales al mismo tiempo que en la vieja higuera que existía en la casa paterna, florecía confirmando el augurio de la aya negra Felipillo santo, Felipillo santo.

Por una limitación en cuanto al tiempo la participación de Leyva en la vida política constituyó solamente por la actividad política contra un Gobierno que se había olvidado de la clase desahuciada, así como su influencia en los sangrientos sucesos que le condujeron a la muerte; que ante la opinión pública, parece como un hombre idealista y no propiamente como un político; pues nunca administró intereses del Estado, ni ocupó puesto oficial donde interviniera en el manejo de asuntos colectivos. Jamás pudo deleitarse como Don Francisco I. Madero con el triunfo de sus ideas, no promovió reformas constitucionales igual a Benito Juárez, ni pudo conceder privilegios a la manera de Porfirio Díaz. Hullendo siempre, asediado por las autoridades, obligado a ocultar sus propósitos y asfixiado en un pequeño círculo, apenas si tuvo oportunidad de reunir a unos cuantos simpatizadores de la acción armada, cuando la traición le hundió la garra mortal.

A Leyva el calificativo de político le viene de la idea. La ambición de respeto a los derechos ciudadanos y el sueño de un México sin opresores lo sitúan en este grupo. Imaginaba al obrero protegido por la ley en las enfermedades, al campesino gozando de un apoyo en la vejez y la muerte.

A la altura de este mundo de imágenes ideales, el cálculo sobre lo material naufragaba en una lógica audaz y valiente que descartaba el miedo y la precaución. Pudo como muchos revolucionarios esperar a que fermentara un poco más el descontento, que otro prendiera la hoguera, y mientras tanto, tolerar en silencio una y otra injusticia ahogando sus impulsos e inclinando la serviz; pero él que era yesca, músculo en tensión y reacción violenta, el primer roce lo incendia y transformado en tea, cabalga por los pueblos hasta que en plenitud cortan su potencia.

Político por el ensueño, despreció la vida diplomática; la palabra dulce y el ademán delicado. Poseído por la fiebre libertaria se ci

...vino de coordinar sus planes con un movimiento masivo...

...a lo desconocido como Colón o Magallanes a la conquista de...
...sistema político basada en la libertad y la justicia.

...1917...

Cualquier revolución no surge del amor al progreso de la humanidad...
...la oscuridad haya precedido. Es el estado físico mental que surge...
...no surge en el choque de fuerzas contrarias. Surge la revolución que se...
...desarrolla de potencia hasta romper los límites que la contienen.

La revolución mexicana, se consuma en un momento que se...
...la revolución es el valor de la injusticia de la vida...
...para destruir y substituir a otros la participación en la vida política...
...para todos. Para permitir sin embargo el mejoramiento que habían...
...de la libertad el individuo digno en sí mismo a sus necesidades y las...
...que hombres en el poder.

El panorama político de México en los años de 1917 y 1918 es...
...una tranquilidad aparente que aboga al gusto de los mexicanos. Era...
...el estado precursor de tormenta, una calma torcida. La insatisfacción...
...antes en la actividad indiferente, en una actitud de indiferencia a los...
...afectos; en la falta de iniciativa, en el desaliento y el pesimismo...
...después una gran actividad la oportunidad para volverse agresiva. Así como...
...fuego después la calma se alza para arder, la calma trabajó en...
...para la ocasión para demostrar sus sentimientos. Momentos que 30 años...
...de ideas nuevas de gobierno. La única conciencia la conciencia de...
...estabilidad al dolor.

Esta era una generación ignorante de sus derechos civiles, desconociendo...
...imperio absoluto espiritual y cultural. Sin haber entendido la pretensión...
...la ley, se rebelaba inconscientemente, se rebelaba según una intuición...
...de una intuición humana que oprime al hombre al desconocimiento...
...la justicia.

Causa la esta paz aparente era por la falta de voluntad que...
...ética adormecía la individualidad y por la falta de voluntad...

LEADER.

Cualquier revolución no surge del azar ni proviene de un accidente - que la casualidad haya provocado. Es el desequilibrio social que encuentra su origen en el choque de fuerzas contrarias. Como la presión que va aumentando de potencia hasta romper los diques que le estorban.

La revolución Mexicana, es consecuencia de una lucha social que se - fué gestando al calor de la injusticia al pueblo trabajador, al inmenso - grupo artesano y campesino a quien toda participación en la vida pública estaba vedada. Eran parias sin esperanza de mejoramiento que habían visto desde la cuna el horizonte rígido, un límite a sus ambiciones y los - mismos hombres en el poder.

El panorama político de México en los años de 1907 y 8 era de paz, - de una tranquilidad dramática que ahoga el grito de los desamparados. Era un silencio precursor de tormenta, una calma rebelde. La incomformidad - apuntaba en la pasividad indiferente, en esa dócil obediencia a las disposiciones, en la falta de iniciativa, en el desaliento y el pesimismo. - Protesta muda que acecha la oportunidad para volverse agresiva. Así como el fuego espera la ráfaga de aire para avivarse, la clase trabajadora - buscaba la ocasión para desbordar sus sentimientos. Solamente que 30 años de un mismo sistema de gobierno, le tenían domesticada la conciencia e - insensibilizado al dolor.

Toda una generación ignorante de sus derechos cívicos, desconociendo el mejoramiento económico y cultural. Sin haber saboreado la protección de la ley, se rebelaba inconscientemente, la protesta surgía del interior, de esa intuición humana que conduce al hombre al descubrimiento - de la justicia.

Causa de esta paz aparente era por un lado la angustia que como - narcótico adormecía la iniciativa y por la parte opuesta el pequeño y -

estentoso grupo de extranjeros privilegiados que prosperaban en
como síntoma del progreso nacional.

Porfirio Díaz, Presidente de la República estaba rodeado de capitalistas para comprender la miseria, tenía el control absoluto del poder para sospechar la rebelión. Unos enfermos de rutina, los otros aferrados a la riqueza y al poder, contribuían a conservar el falso equilibrio social.

Una situación así no podía durar más tiempo, como todo fenómeno que aumenta progresivamente se agudiza y llegaría al punto de crisis. Ya en los últimos meses de 1909 se precipitaban los acontecimientos provocando la formación de una atmósfera asfixiante. Resulta imposible seguir indiferente en medio de esa esclavitud. Los blancos cada vez en menor número acaparan las tierras, acumulan negocios y endurecen sus métodos de castigo y despojo. Ante todo, cómo gritar, quejarse o protestar cuando es prohibida la libre expresión del pensamiento? Un engrane más en la maquinaria de producción del mismo eran el campesino o el obrero. No había sitio para el hombre, ya que los valores humanos estaban reservados al patrón, él debía orientar las conciencias, normar el pensamiento, modelar los sentimientos y controlar los salarios en las tiendas de raya.

¡Oh dolor que a veces es un moliente para rebelarse! ahora es un anestésico que aniquila. El débil, no ve otro camino que el de la resignación, inútil es luchar o pelear, la quimera de ser oídos fue apagada con sangre de obreros en Rio Blanco y Cananea. Imposible intentar la resistencia sin pensar en el sacrificio. Era una empresa suicida para hombres superiores.

Al fragor de esta tragedia nacional se modeló Gabriel Leyva, forjándose con la arcilla de los anhelos reprimidos, con el grito ahogado de los desamparados y el dolor y la sangre indígena de Sing

... Surgió de entre la masa anónima, pero como un hijo de la patria, recogió la herencia espiritual y vigorosa que heredó de la conciencia del pueblo. Era el leader la expresión agreste del pueblo.

Su sensibilidad fue como un termómetro que registraba la intensidad de la tragedia del pobre, como la antena que recogió los suspiros dormidos, como el grito que despierta y vuelve a la realidad. Por sus ojos que recorrieron muchos horizontes, se filtró la visión de agotamiento del campesino que trabajaba de sol a sol, desde que los primeros rayos lo despertaban hasta el anochecer. Por sus oídos llegó el llanto de las mujeres ultrajadas, la queja de los hombres que por el pan diario tenían que vender el esfuerzo de muchos años futuros, las injurias del capataz que con el azote obligaba a seguir en la tarea, la palabra salamera del patrón humillando con limosnas al trabajador. Sintió en su propio cuerpo el desprecio de los poderosos, la vergüenza de estar encarcelado, ofendido por las calumnias, la soledad y la incompreensión de sus compañeros, ya que el miedo había penetrado tan hondo en el espíritu del pueblo que la hazaña resultaba inalcanzable.

La vida política de Gabriel Leyva es fugaz, rápida, como un actor, sucumbió en los primeros intentos de sufragio en Sinaloa. Sin embargo, el esfuerzo se multiplicó con el tiempo, la simiente de los ideales había prendido en la tierra fecunda de los oprimidos y tenía que crecer enérgica alimentada por la idea de justicia. Gabriel Leyva fue sacrificado en la plenitud de la vida sin haber saboreado la dicha del triunfo, desconociendo el valor de su hazaña e ignorando que el espíritu seguiría errante animado en el impulso de este hombre que abrazaba la Revolución. El ideal se agigantó y a semejanzas del fuego barría con las dudas, destruyendo los temores. Su muerte, la primera en la Revolución es el toque de alarma, igual a una voz

de que despierta a la realidad, o un cheque que rompe la compuerta para dejar en libertad el subconsciente. El impulso que destruye la compuerta para dejar paso al torrente, la válvula por donde pasa la potencia reprimida.

Sacrificio en aras del Plan de San Luis que viene a realizar en este ambiente el mito de Prometeo, el Dios que roba el fuego sagrado para obsequiarlo al hombre. El ser que enarboles la bandera de los derechos humanos para darla a los oprimidos.

EL MAESTRO RURAL.

La fatalidad rozó a muy temprana edad el destino de Gabriel Leyva, aún no se esfumaban las ilusiones de la adolescencia, cuando la muerte del padre enlutó su felicidad. Era un estudiante, casi niño que cursaba la educación superior en el Colegio Civil de Culiacán, en el instante en que la tragedia interrumpe sus juegos, destruyendo los sueños de futuro, un rayo desplomó su apoyo.

Porvenir desolado, sombrío; alrededor todos ajenos a sus necesidades, sordos a las inquietudes; solo frente a la vida tiene que encontrar en sí mismo el eje donde sostenerse, sacar de su debilidad la fuerza para no sucumbir.

Examina el espacio que tiene que recorrer y mientras en su interior la energía hace efervescencia, le invade un miedo que más bien es temor a la incapacidad de realizar sus deseos. Pero no hay tiempo para meditaciones y ensayos, la necesidad de tomar una resolución se hace imperiosa en cuanto comprende que su madre y sus hermanos esperan todo de él. En este momento haciendo acopio total de energía trata de un salto el espacio que le separa de la realidad y busca una colocación. Su primer empleo fué de maestro rural en el pueblo de San Ignacio del Estado de Sinaloa, su tierra natal; aquí en el 14--

vida, por una parte, una vez más parte del engranaje de una sociedad que vive y aunque del magisterio se va forjando el recto carácter. De esta conjugación entre la juventud que vive en la enseñanza y la realidad del ambiente se formará una nueva aleación, un extraño compuesto humano que tendrá la audacia de la adolescencia, la resistencia del indígena y la independencia del héroe. Será un producto que contenga el pensamiento renovador, el dolor y la angustia de la clase pobre.

Frente al numeroso y heterogéneo grupo de niños que concurrían desde a conocer el alfabeto hasta el sexto año se despertaron las ansias de dominio, el afán de poder, comprendió que era necesario controlar para redimir.

San Ignacio, por la última década de 1800 era un pueblo igual a otros tantos de los que abundaban en la República, con pocas comunicaciones y escasos medios de vida, que hacían raquítico y pobre el ambiente. De este núcleo social se alimentó la escuela del pueblo. Los niños campesinos e indígenas tomaban asiento en el improvisado local donde él era el único maestro. El joven efectuaba contacto con la primera realidad social ajena a la familia. A través de un lenguaje ingenuo y sencillo de los niños fue leyendo sus penas, las arbitrariedades de los caciques, los trabajos obligatorios a que se sujetaba a los pequeños. Gabriel Leyva sensible y receptivo como el barro poroso iba impregnándose de amargura, por ósmosis corría a su interior el germen del dolor reprimido. Sufrió impotente para transformar el medio social, le quemaba la angustia de sentirse débil. Es así germinando el rebelde.

El maestro rural abnegado, no se asimiló a este pequeño mundo ni se domesticó con la rutina. Como una planta exótica su espíritu inadaptable crecía, hasta que en 1899 se convenció de que necesita una arma más efectiva para luchar, más espacio donde moverse, donde objetivar los pensamientos que empezaban a torturarlo, no concebía ya la

vida sin una meta, sin sentirse parte del engranaje de una gran máquina. La gran visión que persigue la idea de redención, le atenace el pensamiento, le impide a hacer sus planes, pesaba en su conciencia una gran carga. Él era un ser realizador, y es que la fruta verde cortada antes de tiempo no está madurando bajo la influencia del calor ambiental.

Casado y con hijos se decide a recorrer el camino traido, y en busca de otra atmósfera se traslada a Culiacán empleado como escribano en el Juzgado de Instancia para renunciar al poco tiempo y establecerse como pasante de leyes en unión del Licenciado Nicolás Tortolero. Se refugió en la ley, pensando que es una arma que puede esgrimir en apoyo de los abandonados, tiene fe en Themis la Diosa de la Justicia, a nombre de ella defenderá a los campesinos e indios de Ocoroni de donde fué juez de Instancia. A él ocurren para que proteja del despojo de sus tierras. En vano lucha contra la maquinaria judicial, pues ésta se mueve solo en un sentido, la balanza se inclina invariablemente hacia un lado, la elasticidad de siempre al impulso del dinero y el poder; encubre a unos y paga a otros, apoyando certeramente al patrón. Los juicios son largos; el amo con mayor poder alega, presenta pruebas y domina; milla al tímido oponente que apenas si tiene valor para arrojarse de la audacia. Leyva ante cada injusticia advierte que está llegando al límite su tolerancia. Se desespera por la ciega obediencia, irrita la resignación e indiferencia con que soportan las mayores humillaciones.

Pronto a este hombre que las circunstancias educan para el combate, le llegaron las noticias de que se formaba un grupo político opositor, que pretendía acabar con los privilegios del poder. No grupo que por tantos años acaparaba el poder, el sugestivo grupo que respondía a las inquietudes que aleteaban en su espíritu. Y él, pensando mucho ni meditar en los peligros que encierra, la afinidad

lo empujó violentamente para abrazar la idea, con vehemencia, una pasión se inflamó al primer mensaje, tal como la yerba ante el contacto del fuego. Su camino se abría claro al anhelo alimentado por tantas noches de insomnio, por fin encontraba la salida, era precisa esta requiebrajadura del terreno para que su tensión disminuyera.

Desde este momento Leyva es. El mismo se está realizando, está construyendo su destino. Aunque tenga dificultades, y sueñen, serán sus ideas y no un accidente o el capricho del tirano quienes lo causen.

Es libre, deja el empleo, olvida las críticas, hace sordo a la murmuración, pero le rue el recuerdo de la familia. Inolvidable es aquella tarde en que decía Gabriel a su hijo mayor (también de nombre Gabriel y actualmente prestigiado militar de nuestro Ejército). "Se que en la lucha que tengo emprendida voy a morir. Tú eres el mayor de la casa por tanto te corresponde substituir si falta. Guarda estas palabras en tu memoria y cumple mi voluntad".

No se puede ser caudillo y vivir placenteramente al mismo tiempo. Por un ideal hay que sacrificar todo interés ajeno, la comodidad, los afectos tranquilos y entregarse a una sola idea, saturándose en su esencia la embriaguez de la transformación de conquistarla. Pero estas grandes obras de transformación social, solamente un conjunto pueda verificarlas, exigen fuerza, poder, dominio, para mover a una clase y conducirla a su felicidad. Mientras se encuentre solo y despliegue en la intimidad sus ilusiones, jamás podrá destruir la vieja raíz del Gobierno que hiende sus garfios hasta las zonas más apartadas de la República.

Por este tiempo Don José Petrol juega como candidato para Gobernador del Estado de Sinaloa, apoyado por el grupo que postulaba para Presidente de la República a Don Francisco I. Madero. Leyva se llama

la lucha, abierto ante, seguro de su triunfo. En estos días, el vértigo revolucionario y por inerxia seguirá en el cauce de este torrente que acaba de formarse. El pasado no existe, no hay obstáculos que detenga al futuro ni resentimientos que le lleven al crimen. -- Seion tiene una visión perfectamente definida, la Patria, el Pueblo, hacer algo por ella, conquistar un horizonte más amplio, un porvenir de justicia.

La resolución está hecha, una voluntad de poder le costeará -- solidamente a la meta. El grupo que controla; sus amigos y correligionarios nunca lo verán retroceder, jamás le contemplarán -- aferrando sus días felices. Fiel a la doctrina revolucionaria, firme en sus propias ideas encuentra pequeño su esfuerzo, los bienes, la vida para darlos por el mejoramiento de la clase trabajadora.

EL REVOLUCIONARIO.

La idea de cambio social política y social apasionó a Gabriel Leyva centralizando todo su interés, le obsesionaba, lo perseguía -- en cualquier actividad. Por ella consumió el sacrificio de la diestra -- Nogareña, en su fuego quemó las ambiciones tranquilas.

Como fuerza magnética lo dominó, aguzando el talento en perspicacia y malicia, organizándolo en estrategia y cristalizándolo en planes; los argumentos saltaban en raudal inagotable y, cada vez -- más convincentes, aumentaban los simpatizadores. Por las noches, al -- amparo de las sombras, sigilosamente se deslizaban las siluetas de -- hombres que acudían a la cita, desde los pueblos cercanos y aún desde Cooroni y la Angostura, hasta una casa alejada del centro de el -- pequeño poblado de Sinaloa, allí en voz baja escuchaban, se leían -- las alentadoras cartas de Don Francisco I. Madero, y se hacían congresos -- rios acerca de los movimientos políticos locales, discutiéndolos -- en sesión, algunas de ellas, si lo demandaba la necesidad, recordando la

especialmente las noticias publicadas por el "El Correo de la Noche", así como los candentes artículos de algún ejemplar de "El Siglo Veintiuno" que llegaban a burlar la vigilancia, o bien se utilizaban sobre los diarios que venían principalmente de la frontera norte del país.

En este ambiente caldeado por la ansiedad de realizar una acción ~~aniquiladora~~ contra el régimen dictatorial, Leyva en el carácter de dirigente, encuentra una prolongación de sus ideas en las discusiones, pero de los pensamientos en la angustia por estructurar un plan de ejecución violenta y efectiva. Después de la reunión, durante el día, cuando todo era claridad y los trabajadores volvían al campo o al taller, cada hombre, esquivando el agudo oído del capataz, derramaba su entusiasmo en conversaciones insinuantes divulgando las ideas adquiridas.

El lento despertar de las conciencias al sentimiento de rebeldía se acerca, en múltiples ocasiones el primer estallido es suficiente para que se alentara el sentimiento de rebeldía, se crea en el ambiente una inquietud contagiosa. El grupo de rebeldes crecía temerario con una fuerte cohesión. Como agente de cambio la esperanza carcomía los temores formados por la constante amenaza, tras de cada dispersión que la policía ejecutaba del sitio, volvían a reunirse los miembros con una nueva vitalidad, como al árbol que a cada poda multiplica las yemas al rededor de la base.

Este rápido crecimiento, despertó la sospecha de los miembros del Gobierno, ante quienes Leyva se destaca como el enemigo más poderoso; se le vigila, se investigan sus amistades, se viola la correspondencia y ya con la certeza de que constituía una amenaza al régimen, le molestan con cualquier pretexto. Varias veces fue puesto en prisión, después de haber sido oateado su domicilio, robada la

Los letrados que controlaban el poder, hacían mucho más que documentación y substituida la propaganda, pero a cada golpe resonaba en la inspiración en la corriente cultural de Francia y España. Con mayor fe, el dolor que por esta causa se reflejaba en planes de transformación en la primera instancia la política, se especializaba y se había propuesto hacer de su vida una ofrenda y al comprender que el sufrimiento era el conducto para llegar a la meta, las emociones desagradables se trocaban en placenteras, la angustia de ser débil, en la calma en tranquilidad de haber comprobado en propia resistencia y del temor al peligro, surgía la seguridad de que su acción era trascendente. Todo cuando exigiera ella, estaba dispuesto a darlo, hasta llegar si era necesario al sacrificio, a soportar la ofensa y ahogar la respuesta violenta, a la humillación.

Sus enemigos agotaban uno por uno los métodos de tortura con la esperanza de quebrantar su fe, hasta lograr cerrarle toda fuente de ingresos; y sorprendidos descubren que no retrocede, que por el contrario parece sin temor y más firme.

Fracasados en este primer intento, cambian la técnica, pasando ahora al ofrecimiento de dádivas a cambio de que abandone sus actividades subversivas. La reacción es contraria, el hombre se aferra a su idea y tiene que reconocer que resulta invulnerable al ataque. Llegar al poder a través de la imposición.

Una atmósfera de guerra profusa de amenazas le rodea, sus amigos de odio presagian la tormenta cercana, intuía que la tragedia estaba muy cerca de su vida ligando su destino al futuro de la patria. Una exigencia íntima le obliga, a salir al encuentro del enemigo, que lo un poco le separa del movimiento revolucionario y está dispuesto a darle, precisamente ahora que lo acosaban como a una fiera.

El sufragio efectivo y la no reelección como bandera de combate, revela un anhelo de afirmar la nacionalidad. Era el afán de reconocimiento a los valores populares, un deseo de participación activa en la estructura del Gobierno. Impulso renovador que tendía a romper con el pensamiento y las costumbres importadas.

Los hombres que controlaban el poder, hacia muchos años que buscaban su inspiración en la corriente cultural de Francia y Alemania, principalmente en la primera, imitando la moda, los especiosos y las soberbias mansiones, al igual que con los acuerdos y reglamentos. El Gabinete de los científicos cuya mentalidad enciclopédica se elevaba a la comprensión de la cultura universal, se iba desligando de su conjunto, encontrándose cada vez más alejada del sentimiento popular. Ignorantes de la psicología del hombre del campo o del que trabaja en la fábrica, le obstruían la forma de pensar y resolver sus problemas. Era ideal la imagen gobernada, un pueblo imaginario, una condición estética donde imponían sus leyes. El Presidente Porfirio Díaz de avanzada edad, perdida la energía para detener la ambición de quienes lo rodeaban, no bastó que prometiera una elección libre y el respeto a la voluntad popular en las elecciones, sus amigos y protegidos, correspondiendo a este propósito, aplicaban toda su influencia para apoyar a quienes garantizaran la conservación de sus privilegios. Es así como en Sinaloa imponen al Señor Julio Razo en lugar de abandonar al Gobierno del Lic. José Ferrel, candidato representativo de la corriente renovadora. Esta imposición fue como el desencadenamiento del torbellino revolucionario. Significó impulsar una piedra próxima a rodar por la pendiente. Leyva espíritu inquieto en plenitud de la vida y lleno de idealismo, próximo a la orilla del abismo sintió a que lo habían conducido sus enemigos, en vez de acobardarse se irguió intrépido sobre la sólida base de su propósito, que el 7 de julio de 1910 escribiera a su amigo Juan Salcedo en estas palabras "...Es insuperable la vigilancia que el Prefecto ejerce sobre nosotros, por lo que estoy resuelto a salirme de aquí con la familia para evitar más atropellos, pues estoy decidido a hacerles mejor la guerra con las armas que con la ley que ellos no acatan..."

Desde el momento en que Leyva rompió toda posibilidad de llegar a un acuerdo con el gobierno, se puso a organizar la revolución, cada día...

se arregló pacífico con las autoridades, más cercano a la realidad que al éxito, gravitó su existencia en torno del eje negativo, dedicándose por entero a la consecución de sus planes. La fatalidad que sorprendía impreparados para esta contingencia, sin parque ni armamento suficientes, desconociendo la organización militar y como enemigo el temor de los agrupados a lanzarse a la lucha armada, solo eran unos cuantos para resistir la enorme fuerza del Gobierno; pero las circunstancias festinaban el desenlace y tiene que huir de Sinaloa.

Cuidando de no despertar sospechas, se dirige a Baburia y aquí traza sobre la realidad de los hechos su proyecto de ataque y defensa. Ideal y materia se conjugan en el hombre haciéndole vibrar intensamente, hasta que se consuma la tendencia vital a la conservación de la vida. Va a superar la condición media humana, en su cuerpo las exigencias biológicas e imponerse una disciplina de dolor y sacrificio.

Apenas había llegado a Baburia. Cansado por el viaje sin descanso el polvo del camino, ya tiene que continuar su marcha. Bien cerca siguen para desperdiciar unas horas en dormir; pero que es necesario solamente para dejar encargada a su esposa y a sus hijos con la familia Montoya y siguen el viaje en la madrugada.

Cuando el sol todavía no asoma en el horizonte y la obscuridad lo protege, se desliza por el pueblo y abandona el último caserío con rumbo a Cabrera de Izunza. La caminata es larga, aligerándose por el presentimiento de que el enemigo lo acecha. Momentáneamente se desprende de las tenazas que lo aprisionan, pero sabe que le siguen, siente los pasos, las miradas escudriñando sus movimientos. Agitado llega a Cabrera de Izunza con los nervios tensos por el presentimiento de que detrás de un árbol o una roca salte el enemigo, había con algunos de sus correligionarios. Para él que va ardiendo en fiebre de rebeldía, el largo recorrido en lugar de agotarlo le ha exaltado, cada minuto

glicos en fuerza y confían en sus armas. Ha comprendido que la
que pasa crece su resistencia; la agitación le ciega, la
regada por el sol, el pueblo no puede recoger la ambición
golpes precipitadamente y quiere cuanto antes descargar su
se, su origen, su fin, su destino, su lucha, y los mil
lucha. Solamente cuatro de sus amigos le siguen y sin disponer
fuerzas suficientes, salen al encuentro del enemigo que ya resaca
tes del pueblo. Veinticinco hombres encabezados por el Comandante
sús López constituían la "Acordada" que la policía de Sinaloa
para batirlos, todos iban bien armados y con ordenes precisas de
quidar en el menor tiempo, este brote de rebeldía.

Por fin, el desigual encuentro se realiza, sonando los primeros
disparos y generalizándose el tiroteo, a medida que crusan el aire los
vivas a la Revolución mezclados con hirientes amenazas, hasta que se
hace un trágico silencio, y después de un momento de indecisión, la
gente del gobierno se declara en derrota. En el campo han quedado va-
rios policías muertos y algunos heridos que reciben el auxilio de sus
compañeros para después emprender la retirada. El Desalentador
advierte al Gobernador Diego Redo del peligro que le rodea y preso del
temor desea acabar cuanto antes con el enemigo. Es por esto que multi-
plica las fuerzas de ataque en dos destacamentos de Rurales que habían
un total de más de doscientos hombres.

Mientras tanto los cinco valientes que con su ardor derrotaron a
la policía de Sinaloa; después del bautizo de fuego y cuando el enemi-
go se había retirado, se dan cuenta de que Leyva está en el pabellón
de la oreja. Sin detenerse a curar al herido ni festejar la
victoria, cabalgan inmediatamente con rumbo a la escarpada sierra, lo-
grando llegar a Mazocari donde se detienen para adquirir parques y ali-
mentos. Por consejo de Guillermo Peña a quien consideraban su amigo,
se ocultan a la curiosidad del vecindario en un agujero de nombre "El
Bainoro", en tanto que Peña se trasladaba a Sinaloa en busca de armas.

Leyva ajeno a la traición que le amenaza, medita sobre los he-
chos recientes, sintiendo que el triunfo ha sido un estímulo que se

placa su fuerza y confirma sus ideas. Ha comprobado que la política del Gobierno. El 12 julio del año 1910. En lugar de ser el pueblo tegrado por gente del pueblo no puede renegar a la ambición de su amo, su origen los grita la justicia de la lucha y los debilita. Se enfrentarse a sus propias inquietudes; ahora unos, más tarde otros, aunque sea en forma inconsciente reconociendo la razón de la guerra y del poder no es la suya.

El hombre pequeño de espíritu que se nutre como las plantas de la savia ajena, anda siempre en busca de un mayor apoyo que lo sostenga; igual la enredadera que va de árbol en árbol, Peña va de traición en traición escalando el poder. Nunca había tenido mejor oportunidad para llegar más alto que ahora cuando está en sus manos el destino de los rebeldes, nunca podía ofrecer más que en este momento en que una palabra suya calmaría la angustia del Gobernador. Fiel a su ambición interna, denuncia a los revolucionarios y conduce a las fuerzas enemigas hasta el sitio en que se ocultaba Leyva con sus amigos. Doscientos hombres rodean el agujero; les tenían acorralados, sin una salida, sin esperanza de ayuda. En este momento en que la necesidad a la conservación de la vida empuja al individuo a realizar actos más egoístas, Leyva en otro rasgo de renunciación al beneficio personal dice a sus compañeros. "Yo me quedo aquí para ver si de aquí puedo salir, estoy herido y lejos de serles útilles estorbando". Desarmados, él y un compañero quedaron en la trampa y hechos prisioneros; en medio de gritos e insultos, de blasfemias y golpes son conducidos a Sinaloa. A cada momento la muerte les amenaza, pero que llegar con vida para exhibirlos al pueblo, para que los vea el pueblo, además Leyva para su tormento debe probar una vez más, que la ley tantas veces empuñada para defender a los campesinos, se vuelve traicioneramente contra él. Se le acusa de homicidio y lesiones. El juez Lic. Castéllum encargado del caso orienta las diligencias hacia la justificación ante la opinión pública el crimen que planeaba el

Gobierno. El 13 junio del mismo año, sin haber concluido el camino, fue llevado por el Camino de Cabrera de Ixmiquilpan con el propósito de construir los hechos. Montado a caballo, con los brazos atados a la espalda y rodeado de una nutrida escolta de rurales, ve el camino que tantas veces recorrió en otras circunstancias, y no puede olvidar los recuerdos broten con un intenso saber emocional. Los propietarios de las toscas andas que conducían unos hombres, le dicen con claridad que era la última vez que contemplaba este cielo tan limpio que le daba la libertad y esa tierra pródiga, por la que tanto luchó. Le daña el insulto ni la proximidad de la muerte, sino el temor de que el camino muriera con él.

Siguiendo camino adelante, como a 9 kilómetros, la irritación invadió en tal forma que dijo a quienes le insultaban, "No quise dar un paso más y por tanto aquí deben matarme". Solo un momento después en el que apenas si pudo acercarse al lado izquierdo de la andana y se escuchó la fatídica detonación que puso fin a su vida. La rueda por el suelo sangrante y todavía con el último aliento al gritar "...renáteme de una vez..." y la segunda descarga dio fin a la triunfante carrera de Gabriel Leyva, cortó a los treinta y nueve años el árbol vigoroso que para entonces ya había dado el fruto sagrado del ideal.

La llama iniciada de la Revolución se extinguió con la muerte de Leyva, pero no desapareció como temía Leyva. Por un tiempo quedó latente en el fuego, la flama se alimentaba en la parte oculta, corría silenciosa y no tardó en estallar al poco tiempo en Puebla, Sonora, México; toda la República ardía en el fuego de Sinaloa en Sinaloa.

Cuando se dispone a la observación de una persona en la forma de vivir las características de aquella que aparecen en la social, por muchos días se parecen a las características de las actitudes y históricas contrarias en la conducta de personas que en el fondo exhibían actitudes diferentes a la forma de vivir de personas alegres o tristes en dolor. Varios días en la actitud negativa. Apetito y aversión se exhibían en manifestaciones de negatividad, mientras la negatividad se exhibía con la publicidad de una persona.

Por un momento creí que esta forma particular de comportamiento a través de las líneas sociales, que un individuo a los pocos minutos de la aparición de la negatividad en la conducta por **GUADALUPE RAMÍREZ.** **Tip Social.** el momento en las conductas de una persona. Fue entonces que me di cuenta de los actos que son los actos de una persona y penetrar en la forma de vivir, donde el trabajo se va a hacer y la actividad se hace el tipo social, esto de la conducta social como una respuesta obligada impuesta por el tipo social. La conducta social, que una persona debe de realizar en la forma de vivir. Ella se mostró a Guadalupe Ramírez como una

vir en sociedad, la personalidad se va a desarrollar en la forma de vivir.

Cuando me dispuse a la búsqueda de sus patrones, en la forma de vivir las características de aquella que habita en lo social, por muchos días me pareció difícil localizarlos. Los actuales e históricos mostraban en la conducta rasgos de lo que en el fondo ocultaban motivos diversos a la línea satisfactoria de proporcionar alegría o mitigar un dolor. Valores distintos, como la actitud magnánima. Egoísmo y avaricia se emboscaban en las manifestaciones de generosidad, mientras la ostentación se alimentaba con la publicidad de una dádiva.

Por un momento creí que casi todos pretendían obtener beneficio material a través de las ligas sociales, que un impulso a legítimo provecho personal les guiaba al despertar agradecimiento en la clase necesitada para después capitalizar el afecto en las finanzas a él poder. Fue necesario distanciarme de los actos que son del ámbito público y penetrar en la zona callada, donde el trabajo es un deber y la necesidad de hacer el bien social, sale de lo profundo y se realiza como una suprema obligación impuesta por el Yo. Así llegó a la doctora Grovas, que tan amplia labor ha realizado en beneficio de las universitarias. Ella me mostró a Guadalupe Ramírez como una mujer natural.

Meo allá de la ciudad, los caminos de Barahona, recuerdo me a la Habana, como a la Universidad, y me fue la universidad importante en este o no social que a la educación, el espíritu vital de la personalidad a la cultura, se iban ampliando y dando la concepción de cómo valorar.

LA UNIÓN SOCIAL.

Al hacerse por la constitución individual la persona independiente, al vivir en sociedad, la personalidad se va deliniando en contacto con los más aere, es como si el hombre al sufrir la presión externa fuera dando pendiendo sus partes conforme a un modelo común, por consiguiente se conforma con la propia constitución, las costumbres y las ambiciones de la

guerra infantil y la falta de alimentación de los niños.
A la primera indicación, salió por el camino que
que me enfrentaba a una mujer que había sacrificado su vida por la
tiva natural y había tomado una actitud masculina para vencer
el hombre en el ambiente político, esta imagen apareció ante mi
cuerdo de los variados ejemplos que descubrí. Su trabajo social, su
interpreté de primera intención como el preludio para llegar a la
gación de Xochimilco. Sin embargo, a medida que me iba conociendo
nocimiento de su labor, mayor interés encontraba en la obra, que
pia y translúcida iba borrando el concepto inicial.

Desde los primeros años, quizá desde niña, ya existía en ella
que acusan la sensibilidad específica para los problemas sociales,
posteriormente y muy lejos de la política o de cualquier otra
ción, ella se desenvuelve como una protectora, proyecta los proble
mientos femeninos al mandato superior del ser, y sin alejarse de
ría que el afecto sincero de quienes ayuda, promueve el cambio
lizado en hechos los sueños y los planes de beneficio social, como
una hermana, sin sobresalir ni pretender ejercer autoridad personal
y se confunde con el grupo para hacer que sus ideas de respeto a
derechos humanos, aparezcan en la conciencia de los demás como
natural.

Más allá de su vida, los vecinos de Xochimilco, no se refieren
a la Delegada, sino a la "Madrecita", y es que la conducta respalda
más a lo social que a lo político; el ángulo vital de la sensibilidad
a lo humano, se abre amplio y limita la concepción de otros valores.

LA LUCHA SOCIAL.

Al hombre por su constitución animal le es indispensable vivir
vir en sociedad, la personalidad se va delineando en contacto con los
más seres, es como si el hombre al sufrir la presión externa fuese
peniendo sus partes conforme a un modelo común, por dentro se confor
den con la propia constitución, las costumbres y las ambiciones de los

que al fin, corrientes que transcurran en perpetuo, en una
dinámica transformada en potencia del propio ser humano, en su
intelecto, voluntad, todo cuanto determina el ser humano como tal, como
cultura y evolución alimentado por la atmósfera social donde vive.
Pero a semejanza del oxígeno que al combinarse con el hidrógeno forma
agua, siendo este un compuesto diferente en cualidades a sus compo-
nentes, el hombre surge cual amalgama de tendencias naturales e influen-
cias externas. Es un constante intercambio, una influencia recíproca entre
el grupo y el individuo, entre la unidad y el conjunto. Y en el vaivén
de fuerzas que tratan de imponerse y la resistencia biológica, la
personalidad se afirma abierta, vigorosa, o bien débil y egoísta. La
primera crece espléndida, pródiga en frutos, se parece a la hierba
que se yergue imponiéndose a la maleza, para después entregarse madu-
ra y nutritiva y en contraste con esta actitud la otra débil, pobre,
enfermiza, avaramente se apodera de cuanto descubre en su afán por
contrar un soporte en que apoyarse, en protegerse contra el presente
hostil, contra el futuro incierto. Dentro del primer grupo encontra-
mos a Guadalupe Ramírez; el campo fértil donde alimentó sus raíces
fue el que fecundó con su ejemplo Ignacio Ramírez "El Nigromante" co-
mo nieta de él recibió en herencia la ansiedad que embargara al indi-
gena por conquistar un ambiente más humano para aquellos de quienes
se olvidaron los gobernantes y los ricos. La conciencia de lucha que
él poseía, dos generaciones más tarde se manifestaba como energía in-
tente en esta mujer sensible a su ambiente y fiel a las tradiciones
familiares. Vigorosa nacía como rama de un árbol inmortal y su sexo y
condición serían el límite que a sus tendencias pondría la sociedad.
Desde muy pequeña casi una niña, empezó a sentir el escózor de la re-
ponsabilidad ante algún sufrimiento que amenazara a sus compañeras.
Ya mujer su abundancia espiritual se derramó como savia sobre los des-
validos que se acercaban a ella y su estímulo vivificador se plasmó
en resoluciones prácticas para las instituciones a que pertenecía.

en la población colombiana de las Doctores, mujeres que habían estado acostumbradas a trabajar para sostener su hogar, el esfuerzo que ellas habían era valorado en escasas cantidades que apenas les alcanzaban para cubrir el exiguo presupuesto, esto era consecuencia de la falta de su preparación para las actividades que desarrollaban y además para defender sus derechos como trabajadoras. A ella le dolía esta situación y en tal forma la vivió, tan intensamente, que trabajó y luchó en los centros oficiales hasta lograr la atención de parte del Gobierno. Inició sus actividades en un solar abandonado que pertenecía a la Oficina de Asistencia y Salubridad, allí dio clases a un grupo de madres, les enseñó a leer y escribir; además para cooperar en una forma efectiva a resolver las dificultades internas del hogar, les daba clases de cocina, corte y el manejo de telares de cuyos productos obtenía algún rendimiento que se transformaba en protección para las más necesitadas. Al principio pocos pusieron atención a esta actividad callada y modesta, pero ella iniciaba la tortura de las antecámaras oficiales, las audiencias con funcionarios y las promesas y plazos que parecen interminables, sin embargo no descansó hasta lograr el sostenimiento oficial de la "Casa de la Madre".

Al fin mujer, físicamente constituida para ejercer la función de madre, no pudo escapar al mandato de las leyes biológicas, ni tampoco quiso dominar con el frío razonamiento la sensibilidad de que le dotó la naturaleza, no fue ella quien murió soltera a los 68 años, quien pusiera una valla a sus sentimientos, su afectividad humana y femenina se deslizó en forma normal sobre la multitud de niños a quienes como Rousseau protegió y quiso como a hijos de su propia carne. Madre que fisiológicamente no llegó a serlo quizá porque intelectualmente se elevó demasiado, tal vez porque se entregó a un grupo y puso en él como amante esposa todo su cariño y esfuerzo. Atenta profundamente a las necesidades de sus elegidos, solícita a prestar cooperación, ignoró el momento en que la primavera le adornó de flores para

que pasó el amor junto a ella. Los años juveniles volaron sin dejarle
ninguna ni decepciones, sin alarmas ni arrepentimientos, había que-
rido ser la compañera de los débiles y estaba satisfecha de lo que ha-
bía logrado, la "Casa de la Madre" "El Centro Infantil Juan María Ro-
dríguez" "La Guardería Infantil", ellos conocieron de la inseparable
compañera su amor, la ternura infinita de su alma, saborearon la carici-
cia de sus manos suaves y supieron de sus desvelos y sus luchas.

La atención siempre vigilante de la madre, el fuerte impulso a
proteger de todo peligro el nuevo ser que es esperanza de felicidad fu-
tura, no tarda en descubrirle a esta mujer a quien centenares de niños
llamaron "Madrecita" la deficiente protección que el Estado prestaba a
la niñez en edad preescolar, si bien es cierto que existían consulto-
rios para la atención de los pequeños durante los dos primeros años de
vida y más tarde observación médica en la Escuela Primaria; había un
lapso de tiempo en que el chico crecía abandonado a la pobreza y des-
cuido de sus progenitores; la intuición le advertía el peligro que aca-
baba al débil e indefenso ser, no escapaba a su sensibilidad el defi-
ciente aprovechamiento escolar y la pereza y desaliento de un organis-
mo que se revela contra el exceso de trabajo, de aquí nació el "Centro
Infantil" "Juan María Rodríguez" anexo a la "Casa de la Madre", allí se
daban consultas gratuitas complementándose con las clases de economía
doméstica que se impartían a las señoras; Posteriormente y siempre en-
contrando activas y desinteresadas colaboradoras, construyó una guarde-
ría infantil en donde permanecían los niños de aquellas madres que con-
currían a las clases o bien de las que tenían que trabajar en la fábr-
ica o el taller.

La protección del niño en todos sus aspectos era la idea que le
excitaba a la acción, así es como se explica que descubriera hasta los
más pequeños detalles de satisfacción en los chicos. En el Hospital In-
fantil había gran cantidad de niños que padecían enfermedades cuya len-
ta evolución les obligaba también a una larga convalecencia que pasa-

pensar en la forma de organizar una escuela para niños, fue estudiado por el Director del Establecimiento, que vio que en Estados Unidos y en algunos otros países se habían alcanzado magníficos resultados, lo aprobó encargándole de su organización.

En toda la obra de Guadalupe Ramírez, se descubre un propósito no social que se traduce en alegría y mejoramiento para la clase pobre, preparada y débil, en su obstinación hay fuerza, poder, no del que emana del dinero o la condición política, sino del que brota como síntesis de muchos anhelos de comprensión humana, su pena y sus angustias llegaron del ambiente, anidaron y crecieron en su sentimiento hasta hacerla audaz e invencible, fue como una dinamo que transformaba la corriente vertida por el dolor, en optimismo y fe en el futuro, sensible, plástica, se dejó impresionar sin llegar a la resignación contemplativa y es que la presión externa se convirtió en el estímulo que despierta ideas, descubre horizontes nuevos y presenta resoluciones prácticas.

Su tendencia fue de las que nutren, de las que salvan de girar indecisa en un mar de posibilidades y superan la rutina del hogar o destruyen el recuerdo de un antrimonio fallido que amenaza con hacer sucumbir toda ambición diversa. Su amor a los que sufren desdén o arrebató pasional que ciega, huyó de la bondad complaciente que debilita, escapó a provocar celos o denigrar con la caridad y a humillar con la ostentación. Tan natural, tan espontánea se mostraba su firme vitalidad, que infatigablemente trabajaba por largas horas sin alguna remuneración oficial. Fija en su destino, hasta en los últimos momentos, solamente reclina la cabeza sobre el escritorio el 7 de octubre de 1948 cuando lanza su último adiós a la vida.

La existencia opulenta se consumía después de haber dado cuanto poseía en beneficio de la obra social. Como árbol frondoso cuyas ramas sirvieran de albergue a débiles criaturas, se alejaba dejando la simiente en la multitud de sociedades a que perteneció.

dir los problemas sociales, desde entonces más consciente, más
continente por arrolladas que sea y por difícil que se presentara el
objetivo es suficiente para llegar al éxito; no basta estar dispuesto
a enfrentarse a toda dificultad y tener el propósito de conseguirlo sin
más a pesar de las contingencias; además tenía que ser eficaz; manejar
un instrumento apropiado para desarrollar la doble función, de
enfrentarse en la realidad de los hechos y actuar con habilidad en con-
ter la obra. Quiere ejercer la función del taladro que rompe la resis-
tencia hasta penetrar a las profundidades, la del microscopio que des-
cubre los más pequeños detalles, tener la virtud de la panacea que atin-
cara en su origen a todos los problemas. Herramienta humana para el
servicio social, maquinaria modelada conforme a los principios de la
ciencia, el arte y la moral, que está destinada a llegar a sitios de
difícil acceso y a estar activa e incansable en el trabajo. No sabía
vamente conocía que en esa aparente irresponsabilidad de los
jeres que no están preparados para la lucha, había un sentido de
incapacidad que se equilibraba con el vicio o el vicio de la
había dolor en su alegría y tragedia en su frivolidad, que
todo esto, una deficiente atención en la infancia, una educa-
ción defectuosa, falta de principios y hábitos de perseverancia,
conformaba con lo que la intuición le decía y que ella
camente sus apreciaciones; para lograrle, estudió Filosofía, Sociología,
fía, Educación Comparada, Orientación Profesional, etc., y
introdujo al fondo dramático de su interés, aplicó psicología,
cas, estructuró cuestionarios, consultó estadísticas y por
medios llegó a la conclusión; el valor humano espontáneo, la
la elevación, no era una generación decadente, torcida, que
formarse; lo que la colocaba en un plano bajo y a veces de
cial fué el ambiente, la escasa alimentación y la falta de una educa-
ción apropiada. En el trabajo social observó tanta de la vida, que se

servicio, ciencia doméstica, industrias agrícolas. Sus ideas se cristalizaban en realidades, en obras y comisiones políticas que ayudaban a madres y los niños. Su ataque era efectivo, abrumador, constante y sin cesar, fundando instituciones, dando conferencias y pláticas, se acercaba desde todos los ángulos, difundiendo en las revistas "El Fajero" "El Sembrador" las leyes que amparan al obrero, al campesino, al niño; lo castigaba en todos los estilos, desde el sereno y riguroso hasta el que colaboró en la Reglamentación de la Ley del Trabajo, al escribir de sus cuentos o el profundo y humano de sus ensayos, como es "El arte de las Pulquerías de México".

No conforme con lo que había adquirido, ambiciosa en su propia formación, exigente en su esfuerzo, partió a los Estados Unidos en busca de mayores armas, de sugerencias adecuadas y métodos ya experimentados; allí realizó los cursos de Inglés, Organización de las Escuelas Rurales y Secundarias, Organización del Trabajo Social y en la U.S.A. investigó sobre las guarderías infantiles.

Inquieta, siempre dispuesta a reaccionar positivamente ante los estímulos sociales, no pudo permanecer inactiva y asimilar positivamente los conocimientos que se le impartían, allí había mexicanos que buscaban ayuda y allí estuvo ella, primero en 1920 durante la crisis económica de la postguerra, cuando nuestros compatriotas deambulaban por el trabajo por pueblos y ciudades, Guadalupe hacía labor de convencimiento para que retornaran a la Patria, atendiendo a las facilidades que proporcionaba el Presidente de la República, Don Venustiano Carranza. Más tarde en 1943 en Houston Texas, donde se presentó comisionada para trabajar con los braceros, influyó profundamente en destruir el afán de exhibición que en forma denigrante manifestaban los jóvenes mexicanos radicados en ese país y que fue conocido con el nombre de "Los Fachucos".

El empeño en el trabajo social abarcó tanto de su ser, que su

miesto petrificado y circunscrito a una pequeña esfera, no ignoró fronteras, despreció las limitaciones de raza y de tiempo, basó las ideas políticas, los efectos del amplio panorama de cultura más allá del horizonte nacional e iluminaban con experiencia los Congresos y Asambleas internacionales donde se trataban los problemas centro de su interés; allí la voz de México se dejaba oír hablando el fracaso de los estudiantes; o bien discutiendo sobre los problemas de la mujer. Era en este tema donde su feminidad se volaba sedienta a la comprensión masculina; conciliadora y sensata, detestaba la lucha entre los sexos, rechazaba desplazar al hombre de su sitio en la política o en la sociedad, la ambición se elevaba a colocarla en el papel de compañera, colaboradora responsable de la función de esposa y de madre, intentaba dotarla de fuerza suficiente para conquistar beneficios a los suyos, le proponía responder dignamente a todas las exigencias humanas, la invitaba a manifestar sus pensamientos, a expresar sus sentimientos y a darse a conocer en todos los órdenes culturales a fin de que el hombre captara el verdadero deseo de acompañarle en forma comprensiva.

En su exposición, hacía notar que por largos períodos de la historia el hombre había tenido que responder del destino de la humanidad, solo navegó muchas veces en la ciencia, el arte o la política, mientras que la mujer en actitud contemplativa se preocupaba especialmente del cultivo de la moda y las costumbres, más las necesidades cambian y la exigencia de participar sorprendía a la mujer, ella tiene que sacudir la pasividad sin masculinizarse, sin destruir la misión que la naturaleza le ha impuesto, ser mujer plenamente, moldearse como un monumento donde destacaran las características espirituales de la feminidad.

La propia constitución de Guadalupe Ramírez se proyectaba en las ponencias, aleteaba en las discusiones y se imponía en sus obras. Ella era el tipo especializado de la mujer moderna de su teoría, por

preocupan. Los éxitos y los fracasos le dan, sin embargo, una experiencia estimada como la capacidad de trabajar en tareas especiales que tuvieron el Lic. Fernando Ramírez, Regente del Distrito Federal, al nombrarla Delegado de Xochimilco, viene a marcar el instante en que la mujer por primera vez toma su competencia en la actividad política que siempre había estado desempeñada por hombres.

Xochimilco es una Delegación integrada por más de 4,000 habitantes dedicados especialmente a la agricultura, los más, son indígenas conservadores de la tradición y reacios a la invasión de los métodos modernos; cerca de la capital o mejor dicho formando parte de la inmensa metrópoli, esta zona rural constituida por 17 barrios y 12 poblaciones rurales, parece desligada, ajena al mundo urbano por el aspecto de sus calles ni por los servicios de agua y saneamiento que son de los mejores, sino por su población, tímida y confiada, que requiere más que una autoridad distante, llave en las obras materiales y en la aplicación de la ley, alguien a quien fiar sus penas y anhelos, encontrar un estímulo, una fuerza, algo que le ligue en forma familiar con los habitantes de esta complicada y mareante ciudad.

Guadalupe Ramírez, entrenada en la lucha social y acostumbrada a ser consejera, desempeña su nueva comisión con ardor. Luego adopta al pueblo como hijo y en calidad más que de hija, como una madre, planea la conservación del lago de Xochimilco, impulsa el dragado de los canales y el desasosiego de los manantiales, promueve la construcción de carreteras para unir los pueblos de Xochimilco y San Francisco Tlalnepantla, gestiona el alumbrado para los pueblos situados en la serranía, promueve la construcción de escuelas y organiza festivales, conferencias y todo cuanto tienda a servir de lazo de unión y comprensión.

...lo que ella misma...
...parteneciendo a la vez a numerosas sociedades literarias,
...o culturales, como son: "Altusa" "Universitarias Mexicanas" "So-
ciedad Folklórica de México" "Confederación de Asociaciones Cultu-
rales" etc. en ellas, sus ideas sirvieron muchas veces de directrices
obligándola a ser Presidenta del Primer Comité de ayuda al niño li-
siado y también de la ya mencionada Asociación Cristiana Femenina.
El desinterés y la eficiencia con que servía a estas agrupaciones,
le hicieron acreedora a participar en numerosos congresos naciona-
les e internacionales, en septiembre de 1910 representó a la Escue-
la de Artes y Oficios en el Primer Congreso de Estudiantes Universi-
tarios, más tarde participó en el Congreso de Estudiante Obrera y -
Camposina y además llevando la representación de la antes citada --
Asociación Cristiana Femenina, fué a Estados Unidos, Canadá y China
en octubre de 1947 en donde tuvo oportunidad de conocer a la Sra. -
Chianh Kai Chaik.

Una de las ponencias más brillantes que expusiera en el Con-
greso de la Juventud, se refería a los problemas de la adolescencia
analizaba cuidadosamente las dificultades que tienen los chicos pa-
ra adaptarse al ambiente de los adultos y sobre todo la falta de co-
nocimiento de las diversas ocupaciones para acertar a elegir la más
adecuada a su capacidad.

Con una opinión madurada a fuerza de estudio y observación, -
ella proponía, investigar previamente las aptitudes. Antes de par-
tir, saber hacia adonde se va, prever cada obstáculo y conocer que
puede vencerlo con facilidad.

Estas precauciones tendían a evitar los fracasos, las desilu-
ciones, la falta de confianza en sí mismo. Y lo que pudo haber que-
dado en una teoría solamente, se realizaba más tarde en Xochimilco.
La Delegada confidente, que sabía de todas las ambiciones, estudia-
ba a los adolescentes para guiarlos por el sendero del éxito.

- BIBLIOGRAFIA Y FUNDAMENTOS**
- Jaime Torres Bodet. - "ANÁLISIS DEL SER DEL MEXICANO". - México. - Serie de Educación P. - 1946.
- Vicente Riva Palacio y varios autores. - "MEXICO A TRAVÉS DE LOS SIGLOS". - México. - 1946.
- Jaime Torres Bodet. - "Introducción y varios autores". - MEXICO Y LA CULTURA. - México. - Serie de Educación P. - 1946.
- Felix F. Palavicini. - "MEXICO HISTORIA DE SU EVOLUCION CONSTRUCTIVA". - México. - Libro. - 1945.
- Antonio Caso. - "MEXICO" (Apuntamientos para una cultura patria) - México. - Imprenta Universitaria. - 1943.
- José Vasconcelos. - "BREVE HISTORIA DE MEXICO". - México. - Botas. - 1943.
- Alfonso Reyes (Texto). - Fotografías de Hayningen-Buena "MEXICO ETERNO". - México. - Atlante. - 1946.
- Carlos Percy. - "MEXICO FALSIFICADO". - México. - Pella. - 1949.
- José Moreno Villa. - "LO MEXICANO EN LAS ARTES PLASTICAS". - México. - El Colegio de México. - 1948.
- José Gómez Poblano. - "IMAGEN DEL MEXICANO". - México. - Serie de Educación Pública. - 1948.
- Jorge Carrón V. - "MITO Y MAGIA DEL MEXICANO". - México. - Porrúa y Obregón. - 1952.
- Leopoldo Zea. - "CONCIENCIA Y POSIBILIDAD DEL MEXICANO". - México. - Porrúa y Obregón. - 1952.
- Enrico Urdaneta. - "ANÁLISIS DEL SER DEL MEXICANO". - México. - Porrúa y Obregón. - 1952.
- Alfonso Reyes. - "CON LA X EN LA FUENTE". - México. - Porrúa y Obregón. - 1952.
- Samuel Pardo. - "EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA". - México. - Rebreddo. - Rebreddo. - 1935.
- Rafael Velázquez Valle. - "MEXICO IMPONDERABLE". - Santiago de Chile. - Froilla. - 1936.
- Eduardo Spranger. - "FORMAS DE VIDA". - Traducción del alemán por Ramón de la Serna. - Primera edición Argentina. - Talleres Gráficos Didot S.P.L. - 1946.
- Eduardo Spranger. - "PSICOLOGIA DE LA EDAD JUVENIL". - Traducción de José Gaca. - Argentina. - Buenos Aires. - Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino. - 1946.
- Juan Roura Parella. - "EDUCACION Y CIENCIAS". - México. - Fondo de Cultura económica. - 1940.
- Juan Roura Parella. - "INTRODUCCION A LAS CIENCIAS DEL ESPIRITU DE DILTHEY". - México. -

Eugenio Schreider.-"LOS TIPOS DEHANCOS".-Traducción y Prólogo de Juan Casas.- México.- Fondo de Cultura Económica.-1944.

Wilhelm Dilthey.-"PSICOLOGIA Y TEORIA DEL CONOCIMIENTO".-Prólogo y notas de Eugenio Ibarra.- México.-Fondo de Cultura Económica.- 1945.

Juan Hernández Luna.-"PRIMEROS ESTUDIOS SOBRE EL MEXICANO EN NUESTRO SIGLO"/s México.-Revista de la Facultad de Filosofía y Letras.-números 40 y 41.-1950.

Raoul Fauriol.-"CANTINFLAS Y LA RISA".-México.-Revista de la Facultad de Filosofía y Letras.-Números 40 y 41.-1950.

Juan Hernández Luna.-"UNA REVOLUCION EN FAVOR AL DESARROLLO DE AMERICA LATINA" (Caso contra Ruinas).-México.- Revista de la Facultad de Filosofía y Letras.-Números 43 y 44.-1950.

José Domingo Lavín.-"EN LA BRECHA MEXICANA".-México.-E.D.I.A.P.. S.A.-1938.

José Domingo Lavín.-"PETROLOGO".-México.-E.D.I.A.P.S.A.-1930.

José Domingo Lavín.-"LA SANGRE INTERNACIONAL DEL AGUILA".-México.-Folleto número 1, publicado por la Cía. Petrolera Comercial S.A.-1935.

José Domingo Lavín.-"LA BOLSA Y LA VIDA".-México.-Folleto No. 3, publicado por la Cía. Petrolera Comercial S.A.-1935.

José Domingo Lavín.-"PARLO EL AGUILA".-México.-Folleto No.4, publicado por la Cía. Comercial S.A.-1935.

José Domingo Lavín.-"LOS MILAGROS DEL AGUILA".-México.-Folleto número 5, publicado por la Cía. Petrolera Comercial S.A.-1935.

José Domingo Lavín.-"ORIENTACIONES".-Artículo publicado por el periódico estudiantil "El Centenario".-México, Tamaulipas.-Ciudad Victoria.-Abril 7 de 1912.

José Domingo Lavín.-"CAMINO DEL DUEÑO".-Artículo publicado en el periódico estudiantil "El Centenario".-México, Tamaulipas.-Ciudad Victoria.-Mayo 5 de 1912.

José Domingo Lavín.-"NOTAS SOBRE LA CLASE OBRERA PATRONAL MEXICANA".-México.-Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, números 40 y 41.-1950.

Bach, F y M. de La Pera.-"MEXICO Y SU PETROLEO".-(Síntesis histórica).-México.-México Nuevo.-1938.

Salvador Díaz Mirón.-"CESIAS COMPLETAS".-Fetozo biográfico,

Notas y Bibliografía de Antonio Castro León. - México. - 1941.

Rec de La Flor Casanova. - "DÍAZ MIRON Y OTROS POETAS". - México. - 1935.

Rosen William. - "SALVADOR DIAZ MIRON CRITICA E INTERPRETACION". - México. - 1950.

Enrique C. Aragón. - (Obras Completas) Tomo I. - "MIS 31 AÑOS DE ACADEMICO" / (Trabajos de Neurología y Psiquiatría). - México. - Imprenta Aldina Robredo y Rosillo. - 1941.

Eduardo Enrique Ríos. - "FELIPE DE JESUS", (El santo Criollo). - México. - Ediciones Xochitl. - 1943.

José Antonio Picardo. - "VIDA Y MARTIRIO DEL PROTOMARTIR MEXICANO SAN FELIPE DE JESUS DE LAS CASAS". - México. - Guadalajara. - 1934.

Gabriel Leyva. - "RESONANCIAS DE LA LUCHA" (Ecos de la Epopeya Sinaloense 1910. - Segunda edición. - México. - Editorial Cortés. - 1945.

Facundo Bernal. - "UNA ENTREVISTA CON GABRIEL LEYVA". - E.E.U.U. - Boletín de México. - Los Angeles California. - 9 de Septiembre de 1930.

María Luisa Coampo. - "GUADALUPE I RAMÍREZ". - (Datos para una biografía). - México. - Dirección de Acción Social. - Depto del D.F. - 1950.

Sin autor. - "CIUDAD DE MEXICO". - México. - Revista Tiempo. - 13 de Septiembre de 1950.

Guadalupe Ramírez. - "LA COMIDA PANQUEPA DE MI COMADRE". - Encargado de la autora. - en "El Sembrador". - del Depto. de Asuntos Indígenas. - México. - 1949.

Dolores Meduán y varias autoras más. - Boletín de la A.C.F. - En homenaje a Guadalupe I Ramírez. - México. - Diciembre de 1948.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

Dinámica de la cultura.

El Mexicano es tipo social.

CAPITULO II

Explorando la individualidad.

José Domingo Lavín.

Salvador Díaz Mirón.

Enrique O. Aragón.

Felipe de Casas.

Gabriel Leyva.

Guadalupe Ramírez.

Bibliografía.